

I.K.Taimni

GAYATRI

La práctica
religiosa diaria de los hindúes



FEDERACION
TEOSOFICA
INTERAMERICANA

Versión castellana de Jack Wilusanski.

Montevideo. Uruguay.

Título del original: “Gayatri”

I.S.B.N. 950-9340-33- 2

© Federación Teosófica Interamericana en colaboración con
Sociedad Teosófica en Argentina.

Pje. Florencio Balcarce 71

1405 — Buenos Aires, Argentina.

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

IMPRESO EN LA ARGENTINA PRINTED IN ARGENTINA

Digitalizado por Biblioteca Upasika año 2004

www.upasika.com

“GAYATRI”

PREFACIO

El edificio de la Renovación de Sí Mismo que conduce a la Iluminación descansa sobre tres pilares: La construcción del carácter, *upasana* (ejercitación) y Yoga. Si bien se reconoce la importancia de Yoga en este campo, la necesidad de la construcción del carácter y de *upasana* no es en general lo suficientemente apreciada y se induce a los aspirantes a entrar en el sendero del Yoga sin ninguna preparación al respecto. Tal proceder termina generalmente en fracaso, frustración y la consecuente pérdida de fe en los métodos yóguicos. Es solamente cuando el aspirante ha desarrollado las cualidades indispensables de carácter y un impulso dinámico de encontrar la Verdad que él puede hollar firmemente el sendero del Yoga. El primer problema ha sido tratado por el autor en su libro “*Renovación de Sí Mismo*”, y el último en el presente volumen. Es sólo cuando el terreno ha sido bien preparado por la auto-disciplina y *upasana*, que el aspirante puede comenzar la práctica del Yoga, la que está tratada ampliamente en “*La Ciencia del Yoga*”. Por lo tanto, los tres libros son complementarios en un sentido y esclarecen diferentes aspectos de la *Sadhana* que conduce a la Auto-Realización.

Aunque este libro está pensado fundamentalmente para aquellos que tienen la tradición y el pensamiento hindúes en su trasfondo mental, algunos de los principios generales en él presentados pueden ser aplicados por todos los aspirantes en su empeño propio hacia la cultura espiritual.

I... K. Taimni

CAPITULO I

INTRODUCCIÓN

El *japa* (repetición meditativa) del *Gayatri* es una parte integral de *sandhya*, la práctica diaria de los hindúes. Esto muestra que nuestros *Rishis* (sabios) le atribuían la máxima importancia, no sólo en la vida de aquéllos hindúes que eran profundamente religiosos y que estaban siguiendo seriamente el ideal de emancipación espiritual (*moksha*), sino también en la vida del hindú promedio que estaba viviendo la vida mundana corriente en pos de la supuesta felicidad. Para que podamos comprender por qué nuestros *Rishis* consideraron el *japa* del *Gayatri* tan esencial, es necesario que nos apartemos por un momento de la corriente de vida mundana y observemos la condición en que se encuentra un vasto número de personas que están siendo llevadas irresistiblemente por esa corriente. En tanto permanezcamos como parte de esa corriente y no miremos a la vida profunda e impersonalmente, no nos daremos cuenta de cosas que debieran ser obvias para cualquier persona inteligente.

Tomemos, por ejemplo, la completa inmersión del hombre común en la vida que lo rodea, sin ningún pensamiento o consciencia del trasfondo contra el cual se debería ver la vida humana. La mayoría de nosotros olvidamos completamente el hecho de que estamos aquí por un período muy breve, y que somos una parte insignificante de un universo vasto y aparentemente ilimitado. Un insecto arrastrándose por los Himalayas tiene, en comparación, un significado mayor desde un punto de vista puramente físico. Entramos a esta vida por el portal del nacimiento y luego de pasar alrededor de setenta años en este planeta bajo toda clase de circunstancias, desaparecemos por el portal de la muerte. Esta procesión de seres vivientes viene desfilando desde hace miles de años y aun así a mucha gente no se le ocurre preguntarse: ¿de dónde venimos? ¿a dónde iremos? y ¿por qué estamos aquí? Nuestro gusto por la vida, ya sea ésta agradable o desagradable, nuestra inmersión en los intereses que hemos desarrollado es tan completa que ni siquiera nos damos cuenta de que el gran problema de la vida nos enfrenta todo el tiempo, que un misterio opresivo nos rodea.

No sólo estamos persiguiendo nuestras pequeñas metas personales en un mundo aparentemente sin sentido, en una forma azarosa, sino que mostramos la misma falta de inteligencia al tratar los problemas más grandes de la humanidad. Hay una carencia total de principios o ideas orientadoras que indiquen la dirección en que tenemos que ir. Existe una idea vaga de que debemos promover el bienestar de la humanidad, pero lo que el “verdadero bienestar” significa, y cómo puede obtenerse son problemas acerca de los cuáles existen amargas controversias y graves conflictos. Tanto, que estamos listos a destruir en una guerra atómica la mayor parte de esa humanidad para cuyo mejoramiento se supone que estamos trabajando y peleando. ¿Puede haber una ilustración más clara de esta falta de inteligencia prevaleciente a pesar de los extraordinarios logros intelectuales de la Ciencia y del indudablemente elevado nivel mental de aquellos que guían los destinos de las naciones?

Muchos de nosotros que especialmente en India estamos persiguiendo de todo corazón estas metas temporarias en busca de la felicidad, sabemos teóricamente que esta búsqueda es inútil y que la verdadera felicidad solamente puede ser encontrada dentro de uno mismo, elevando la conciencia a niveles más altos, y trascendiendo gradualmente las ilusiones y limitaciones de la vida inferior. Pero aun así no hacemos nada para efectuar los cambios necesarios en nuestra vida. ¿Por qué? De acuerdo con nuestros Rishis, la razón para este comportamiento anómalo se encuentra en el hecho de que la percepción de las profundas verdades de la vida y la significación interna aun de hechos comunes con los que nos ponemos en contacto cada día, no dependen de la razón o del ejercicio de la mente inferior sino de la facultad espiritual más elevada, llamada *buddhi*, y a la que la psicología occidental se refiere vagamente como “intuición”. El intelecto puede conocer todos los hechos, pero, a menos y hasta que sea iluminado por la luz de *buddhi*, fallará en ver su significado más profundo. Es por esto que la actitud de los filósofos, que discurren todos los días sobre los problemas más profundos de la vida, no difiere apreciablemente de la actitud del hombre de la calle. Es por esto que los científicos que diariamente observan los cielos y miran en las más lejanas profundidades de este vasto universo, no pueden ver la insignificancia de nuestra vida humana desde el punto de vista puramente físico. Es por esto que encontramos tantos instructores religiosos predicando *Vedānta* a sus seguidores, y viviendo sus vidas como si esta filosofía fuera una materia de puro interés académico. Estas personas parecen saber todo, y sin embargo no saben verdaderamente nada. El conocimiento esta solamente en el plano del intelecto, ya sea porque la facultad de *buddhi* no ha sido aun desarrollada, o porque no se le ha permitido funcionar en un grado adecuado. Es decir, que el conocimiento de ellos no ha sido aun convertido en realización por la iluminación de *buddhi*.

Esta falta de percepción interna no es el único resultado del oscurecimiento de la facultad *búddhica*. Cuando se ha permitido que esta facultad se vuelva inactiva al extremo, por tendencias y acciones malas, puede resultar en un fenómeno que parezca verdaderamente extraño desde el punto de vista psicológico. Podemos encontrar personas normales y sensibles comportándose como lunáticos en ciertos asuntos. Podemos encontrar una notable comprensión intelectual de hasta verdades espirituales coexistiendo con perversiones de la peor clase. Es difícil entender semejantes anomalías, a menos que reconozcamos esta distinción entre el intelecto y *buddhi*. Todos estos casos se deben a anomalías en el funcionamiento de *buddhi*, causadas, ya sea por un desarrollo desequilibrado del intelecto, como también por permitirse a sí mismo ser desviado lentamente hacia los caminos del mal.

La iluminación *búddhica* es necesaria no sólo para evitar extraviarnos en la vida o caer en caminos perjudiciales, sino también en el campo de la *sadhana*, cuando nos embarcamos con sincero fervor en la divina aventura de la Auto-Realización. Muchas personas, en este país, creen honestamente que todo lo que tienen que hacer para asegurar su progreso espiritual es encontrar un *gurú* (maestro espiritual) apropiado, que los guíe en todo y que se responsabilice por su bienestar espiritual. El hecho real, sin embargo, es que no es posible hollar verdaderamente el sendero espiritual, hasta que el *sadhaka* haya desarrollado su *buddhi* lo suficiente como para encontrar dentro de sí mismo toda la guía que necesita para su adelanto espiritual. El *gurú* puede ayudarlo en asuntos difíciles o en ocasiones especiales, pero no puede estar pegado al *chela* para ayudarlo en cada dificultad u orjalía. En efecto, cuanto más avance el *chela* en el Sendero, tanto más debe aprender a ser

independiente de su *guru*. La luz que alumbró el Sendero debe venir desde adentro. Esa luz, que es el resultado de un saludable funcionamiento de la facultad *búddhica*, puede venir del interior sólo cuando la mente esté suficientemente purificada por llevar una vida recta y una autodisciplina yóguica, como fue señalado en los Yoga-Sutras. (11-28). (“La Ciencia del Yoga”):

Yogāṅgānusthānād asūddhiksaye jñanadiptir āvivekakhyāteh

“Destruída la impureza por la práctica de los ejercicios componentes del Yoga, surge la iluminación espiritual que desarrolla el conocimiento discernidor de la Realidad”.

Esta luz que es esencialmente de la misma naturaleza de la percepción espiritual, le permite entrar en el Sendero de Santidad; le guía a través de diferentes etapas en la larga y difícil jornada, y le protege contra peligros y tentaciones de toda clase. Y es esta luz, además, la que le permite rasgar el último velo que oculta el rostro del Amado. Por lo tanto, él necesita *viveka* o iluminación *búddhica*, desde el momento que entra al sendero hasta que cruza el portal del Nirvana.

Lo dicho anteriormente muestra la importancia del desarrollo de nuestro *buddhi* y la razón por la cual nuestros *Rishis* hicieron del *japa* de *Gayatri* una parte integral de la práctica diaria de los hindúes. Ellos no esperaban que cada hindú estuviera calificado o dispuesto para hollar el difícil sendero de la Auto-Realización, sino querían que llevase una vida de rectitud basada en *dharma*; que mantuviera al menos su rostro vuelto hacia Dios. Y aun si él no fuera lo suficientemente fuerte o desarrollado como para hollar el difícil Sendero, se esperaba que viviera inteligentemente y que persiguiera la felicidad común en la forma correcta, y no por medios equivocados, los que están destinados a acarrearle indecibles sufrimientos. Solamente así él podría desarrollar lentamente sus facultades espirituales, hasta que lograra fortaleza y discernimiento suficientes para hollar el Sendero de Santidad.

El *mantra Gayatri*, que es el principal elemento en *Gayatri upasana* o *sandhya* como se la llama comúnmente, se encuentra en los cuadros *Vedas* y también en los *Tantras*; y muchos *Rishis* y autores, cuyos nombres están asociados con las Escrituras Hindúes, se refieren a él en términos superlativos. Aunque los poderes y virtudes atribuidos a este *mantra* están generalmente expresados en lenguaje hiperbólico, que no puede tomarse en su valor aparente, la evidencia abrumadora y universal con respecto a la gran importancia de este *mantra* no debería dejar duda alguna en la mente del lector, de que puede desarrollar nuestras facultades espirituales en forma notable, con tal de que sea usado apropiadamente.

Es natural que un *mantra* de tan trascendente importancia y antigüedad debería estar tratado en muchos ensayos y comentarios sánscritos. Aun cuando muchos tratados independientes sobre el tema no son accesibles, ha crecido durante centurias una literatura voluminosa aunque inconexa. Mucha de esta literatura es superficial, escrita por autores que han tratado de aumentarla sin que una nueva luz la esclarezca. Muchos comentaristas han perdido completamente el significado real de las palabras y frases usadas en el *mantra Gayatri*, y un tema esencialmente puro y grandioso ha sido oscurecido por extensas explicaciones que nada dicen, y que sólo sirven para confundir al lector. La verdad es esencialmente simple, y

para entenderla no precisamos engorrosas explicaciones formuladas en lenguaje abstruso, sino un intelecto agudo, vehemente y purificado, el que, con la luz de *buddhi*, pueda reflejar la verdad dentro de sí mismo.

Cualquiera que hojee la vasta literatura de la religión y filosofía hindúes puede ver inmediatamente que una considerable parte de esa literatura es meramente una gran masa que ha crecido alrededor de la semilla de las verdades vitales y esenciales, durante el transcurso de miles de años. En el comienzo de cualquier movimiento espiritual, aquéllos que le dan el impulso inicial tienen al menos algún conocimiento directo de las verdades, y tratan de incorporarlas en un lenguaje simple, condensado y significativo. Esta literatura es simplemente el vehículo de las auténticas verdades que ellos han experimentado, y refleja esas verdades en la medida que el medio tosco e imperfecto de cualquier lenguaje se lo permita. Al pasar el tiempo, las cosas cambian y los conocedores directos son reemplazados por conocedores indirectos y simples eruditos, para los cuales las verdades se convierten en un tema de discusión y conocimiento intelectual. Habiendo perdido contacto directo con las realidades de las verdades que estudian y exponen, ellos se vuelven más y más interesados, y se enredan en cuestiones de expresión e interpretación. Así, crece una masa de literatura artificialmente creada con el objeto de satisfacer el intelecto. No obstante, una parte de esta literatura tiene algún valor, porque elabora y sirve para explicar en alguna medida las verdades fundamentales. Pero mucha de ella no tiene valor alguno, ya que no guarda relación con los hechos expuestos. Alguna de esa literatura es mero desecho, creada para impresionar a las masas ignorantes, y para compensar la falta de conocimiento verdadero. Mucha de la literatura sánscrita en el campo de la religión y la filosofía es de esta clase. El buscador criterioso puede seleccionar intuitivamente las diferentes clases de literatura, y separar la vital de la espúrea.

Estos escritores de segunda clase tienen un hábito particularmente engañoso, que es el de atribuir algunas veces sus obras a algún sabio famoso, tratando así de ganar para su trabajo un sitio elevado que de otra manera no podrían adquirir. Podría ser que, en algunos casos, esto fuera producto de la devoción hacia la persona cuyo nombre aparece en la obra; pero esto apenas puede ser justificado porque le da una autoridad al texto que de otra manera no podría tener. Muchas obras literarias corrientes, que hubieran fenecido rápidamente para luego ser olvidadas por completo, han perdurado vivas por su asociación con un nombre reverenciado. La verdadera dificultad, en todos estos casos, es que mucha gente es puesta sobre una pista equivocada; o le atribuye una importancia a lo que está escrito en estos libros, que de otra manera no lo haría. Por lo tanto, el lector debe ser prudente al aceptar la autoridad de los libros que utilizan nombres altisonantes, y no debe equivocarse en creer que todo lo que está escrito en sánscrito es la propia verdad de Dios.

Al estudiar un tema de significado profundo, tenemos que considerar sus varios aspectos desde diferentes puntos de vista, para obtener una adecuada comprensión del tema en su totalidad. Esto no es fácil, porque, cuando más profundo se interne un tema en los problemas de la vida, mayor será el número de puntos que toquen a la vida y sus manifestaciones, y más difícil se hará estudiarlo completamente. En verdad, la vida es una en esencia y por lo tanto, para comprender correctamente un aspecto de ella, se requiere el estudio de todos los otros aspectos. Es verdad que para conocer el todo debemos conocer todas sus partes constitutivas, pero es verdad también que para conocer cualquier parte debemos conocer el todo. Todas las cosas están conectadas unas con otras, aunque no

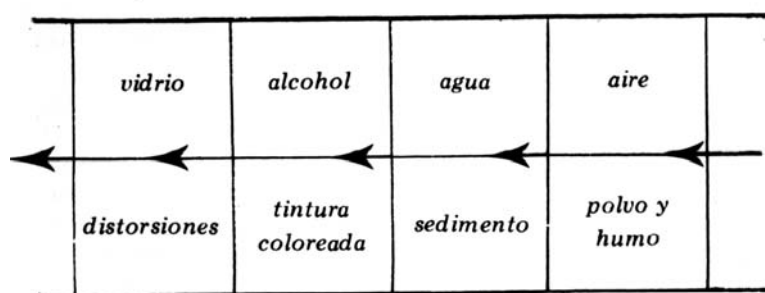
seamos capaces de ver estas conexiones. Es por esto que nuestros Rishis no se molestaron en estudiar al detalle los fenómenos de la Naturaleza como la ciencia moderna lo hace. Ellos sabían que, por más completo que fuera nuestro estudio de una parte cualquiera del universo manifestado, no podríamos nunca conocerlo completa y exactamente. Ellos fueron tras el Todo, la Realidad fundamental, conociendo la cual todo puede ser conocido en esencia y en su perspectiva correcta. Es por esto que cualquiera que conozca el Todo, conoce esencialmente todas las innumerables partes que Lo constituyen; y si por alguna razón es necesario conocer los detalles superficiales de cualquier aspecto particular de la vida, se puede lograr fácil y efectivamente.

Gayatri es un tema de significado muy profundo, porque atañe a la relación entre el hombre y el universo y a la Realidad que sustenta a ambos. Por lo tanto, para estudiar el tema es necesario que el lector se familiarice con la filosofía básica del hinduismo, la cual define la relación entre estas tres realidades fundamentales del universo manifestado. Es solamente contra el trasfondo de esta filosofía que el tema puede ser estudiado y apreciado correctamente. Por lo tanto, un breve bosquejo de esta filosofía debe darse aquí antes de que avancemos más lejos en nuestro estudio. Como es bien conocido, de acuerdo a la filosofía de los Rishis, quienes recomiendan el uso del *mantra Gayatri* en la práctica religiosa diana de los hindúes, todo el universo conocible es la expresión externa de una Realidad trascendente, la cual está más allá de los sentidos y aun del alcance del intelecto. Esta Realidad, que en el lenguaje común se designa como Dios, se manifiesta, por un lado, como el universo inanimado que vemos a nuestro alrededor, extendiéndose por todos lados y en planos diferentes; y por el otro, en la forma de innumerables *Jivatmas* (mónadas individuales), las que son, en esencia, de la misma naturaleza de la consciencia y que pueden ser considerados como centros activos en esa Realidad trascendente.

Estos centros eternos de Conciencia Divina se encuentran envueltos en el universo manifestado, y pugnan por realizar su verdadera naturaleza a través de un largo curso de evolución que se extiende sobre una serie de vidas. Cuando esta evolución alcanza su consumación, cada *Jivatma* comprende que él es Divino, Eterno, Auto-suficiente y uno en esencia con la Realidad subyacente del universo; y que los problemas, sufrimientos y trabajos llevados a cabo, eran parte de una Gran Ilusión, la cual es una parte necesaria del proceso evolutivo. No es necesario entrar aquí en cuestiones metafísicas. ¿Cuál es la naturaleza del universo y de los *Jivatmas*? ¿Por qué fueron los *Jivatmas* envueltos inicialmente en este proceso mundial? Estas son preguntas interesantes están verdaderamente más allá del alcance del intelecto, y por lo tanto nunca podrán ser contestadas satisfactoriamente en términos del intelecto. Ellas se refieren a problemas fundamentales (*ati prashna*) que pueden ser aclarados o más bien resueltos solamente por la Auto-Realización en la profundidad y en el silencio de nuestra propia consciencia. De todos modos, no nos atañen estas preguntas por ahora; nos concierne solamente la pregunta básica y práctica de cómo pueden estos *Jivatmas* o centros de Conciencia Divina, quienes se encuentran envueltos en sufrimiento e ilusión, desembarazarse de estas limitaciones y condiciones dolorosas por medio del proceso progresivo de la Auto-Realización. Un estudio objetivo y científico de la constitución total de estos *Jivatmas* y del aspecto oculto del universo manifestado por los métodos del Yoga había mostrado a estos Rishis, muchos de los cuales fueron *Siddha Purushas* (Espíritus Perfectos) que si bien cada *Jivatma*, en su esencial y más íntima naturaleza, no es sino un centro en la Conciencia Divina universal, también está asociado con materia de diversos planos que integra sus cuerpos o *Koshas*.

La conciencia del *Jivatma* actúa a través de estos cuerpos, en los respectivos planos del universo manifestado: físico y súper físicos. Aunque en los planos espirituales más elevados el *Jivatma* está consciente de su verdadera naturaleza, lo cual se indica con la frase *Sat-Chi-Ananda* (Ser-Conocimiento-Felicidad), cada descenso a los planos más bajos limita y oscurece en mayor grado su conciencia, de tal forma que en el plano físico, que es el más bajo de todos, sus limitaciones son máximas y el conocimiento de su naturaleza divina está ausente. Por lo tanto, el ser humano total puede ser considerado mejor como una manifestación centralizada de la Realidad, a través de un conjunto de vehículos de creciente densidad, los cuales oscurecen progresivamente su conciencia y limitan sus poderes. Cómo tiene lugar este oscurecimiento progresivo de la conciencia, por el pasaje a través de medios diferentes, puede ser comprendido por medio del siguiente experimento basado en el fenómeno de la luz.

Si se hace pasar un rayo de luz sucesivamente a través de diferentes medios, cada medio disminuirá la intensidad y alterará la composición de la luz, y la luz que sale finalmente estará afectada por la absorción y distorsión de todos los medios que intervienen como se muestra en el siguiente diagrama.



¿Cómo podemos disminuir las modificaciones producidas por los medios? Simplemente quitando las impurezas y distorsiones que existen en los medios. Al sacar el humo del aire por absorción; al quitar el color del alcohol por medios químicos al eliminar el sedimento del agua por centrifugado; y al suprimir la distorsión del vidrio templándolo, la luz que emerge será prácticamente tan brillante y pura como lo era originalmente.

Podemos imaginar la más elevada conciencia del *Jivatma* siendo afectada de manera análoga, al pasar a través de diferentes vehículos, de tal forma que, cuando emerja finalmente dentro del cerebro humano, haya sido modificada y oscurecida grandemente por todos los vehículos que intervinieron. Algunas de estas modificaciones y limitaciones son inherentes al funcionamiento de la conciencia, a través de los vehículos respectivos, mientras que otras se deben a imperfecciones de los vehículos o a las impurezas o distorsiones producidas durante el curso de la evolución. Las primeras modificaciones de la conciencia existen mientras ésta permanece encarnada, mientras que las últimas pueden ser removidas por *sadhana* y por auto-disciplina yóguica. Cuando el proceso de perfeccionamiento y purificación ha sido completado, la conciencia puede funcionar a través de los vehículos sin limitaciones ni oscurecimientos, hasta donde sea posible dentro de las limitaciones referidas más arriba. Esto es la Iluminación o *Jivanmukti*. Cuando los vehículos inferiores son abandonados, la última clase de limitaciones desaparece y se logra *Videhamukti*. Puesto que se puede considerar la Iluminación como una expresión de la

conciencia que no está estorbada ni oscurecida indebidamente por sus vehículos para obtener el estado de Iluminación, la *Sadhana* debe referirse primeramente a la reorganización y la purificación de los vehículos. Básicamente, aun la conciencia ordinaria que encuentra expresión a través del cerebro físico, se deriva de la conciencia pura y perfecta de *Brahman* y, por lo tanto, todas las expresiones de la conciencia son expresiones de la Conciencia Divina. Pero las limitaciones impuestas a esta conciencia por los vehículos inferiores son de naturaleza tan drástica, que apenas hay algo en común entre las expresiones de los planos inferiores y la de los superiores. La primera tarea del *sadhaka* o aspirante no es, por lo tanto, tratar de obtener la Iluminación, sino de quitar los densos oscurecimientos impuestos por los vehículos inferiores, para que él pueda trabajar bajo la luz proveniente de los planos espirituales, a través de los vehículos sutiles. Es ésta la luz de *buddhi*, la luz de que trata el *mantra Gayatri*. Por largo tiempo el *sadhaka* tiene que trabajar a la luz de esta conciencia espiritual y es sólo cuando el proceso de purificación y perfeccionamiento ha sido completado, que él está en posición de penetrar a través de los velos más sutiles y obtener la Iluminación.

También se deduce de lo antedicho que la liberación del *Jivatma* debe ser un proceso gradual y progresivo, y que no es necesario que el *sadhaka* espere resultados hasta haber alcanzado la última etapa. En efecto, tan pronto como comienza el proceso de purificación y armonización, empiezan a aparecer cambios en la conciencia, aunque éstos puedan o no manifestarse en la forma que él espera o desea. Por ejemplo, muchos *sadhakas* al comenzar cualquier clase de *sadhana* esperan ver visiones y cosas similares; pero generalmente nada de esto sucede. Probablemente todo lo que experimente el *sadhaka* sea una paz, fortaleza interna y capacidad para ver más claramente los problemas de la vida y sus ilusiones, sus debilidades y desatinos. Algunas veces, cuando hay gran cantidad de impureza escondida dentro de los vehículos inferiores, la debilidad correspondiente puede ser expulsada a la superficie, y el *sadhaka* puede sentir realmente un incremento temporario de confusión mental y deterioro moral. Pero si él toma esto como algo rutinario, y continúa avanzando hacia su meta con determinación e inteligencia, estas nubes están destinadas a dispersarse gradualmente, permitiendo así que pase a través de ellas más luz.

CAPITULO II

NATURALEZA DEL GAYATRI

El primer capítulo da muy brevemente el trasfondo filosófico contra el cual debería estudiarse el tema de *Gayatri*. En este capítulo trataremos de entender, tanto como sea posible, la naturaleza esencial de *Gayatri*. La palabra *Gayatri* es usada en las Escrituras hindúes en tres sentidos diferentes: se usa, primeramente, para el particular y bien conocido *mantra* que es recitado, y sobre el cual se medita durante *sandhya*; segundo, para los *chhandas* o métrica de acuerdo a la cual se compone el *mantra*; y tercero, para la *Devi* (Diosa) que gobierna el poder de este *mantra*. La naturaleza y significado del *mantra Gayatri* y de los *Chhandas* del *Gayatri* se tratará más adelante en los lugares apropiados. Consideraremos aquí la naturaleza esencial de *Gayatri Devi*, o el Poder que se invoca en *Gayatri upasana* y en *japa*.

De acuerdo con las doctrinas de la filosofía hindú, en el estado conocido como la Realidad inmanifestada o *Nirguna Brahman*, Conciencia y Poder están presentados como Uno, indiferenciados e indistinguibles. Cuando tiene lugar la manifestación, la primera diferenciación es en Conciencia y Poder, o *Shiva* y *Shakti*. Este *Shakti* se diferencia luego en innumerables poderes, que corresponden a las diversas funciones que tienen que ejecutarse en el universo manifestado. Cada poder de *Shakti* se corresponde con una función de la consciencia. Estos son las *Devis* y *Devatas* (divinidades) del Hinduismo. A cada función y poder se le da un nombre y una forma particular: la forma tiene un profundo significado simbólico y sirve para darle al *sadhaka*, en una imagen concreta, un concepto integrado de la función o poder particular divino.

¿Cuál es la función particular que la *Gayatri Devi* representa? La función liberadora de *Ishvara*, que emancipa a las almas del cautiverio en el cual el poder de *Maya* las envuelve. Estas dos funciones se encuentran en las bases de los *Pravritti* y *Nivritti margas* (los senderos de involución y evolución) que son como dos corrientes fluyendo en direcciones opuestas. Así como *eko aham bahusyami* (Yo soy uno y me convertiré en muchos) comienza el proceso de cautiverio y pone en acción el poder de *Maya*, así también *bhargo devasya dhimahi* (“Nosotros meditamos sobre la Luz divina del Señor”) comienza el proceso inverso de liberar del cautiverio y poner en acción el poder de *Gayatri*. El primero es la base de la involución, y el segundo, de la evolución.

Este cautiverio causado por el poder de *Maya* no debería ser considerado en el sentido de esclavitud, sino más bien como la necesidad de pasar a través del ciclo de evolución, para hacer posible la perfección de la mónada humana. Pero, cuando la evolución ha alcanzado un cierto punto, la Auto-Realización se vuelve una parte necesaria del progreso ulterior, y allí viene la necesidad del poder de *Gayatri*, el cual dispersa gradualmente las nubes de la ignorancia y permite que la mónada vea el Sol espiritual que brilla eternamente tras esas nubes y su unión con ese Sol. *Maya* y *Gayatri* son así las servidoras de lo Divino y ambas son igualmente necesarias en el funcionamiento del proceso del mundo. Estos son los dos poderes complementarios, representados por el antílope y el hacha en el conocido *Dhyana-mantra* (mantra de meditación) de *Shiva* (*parasu mrigavarabhiti hastam*).

La inmersión en la materia es producida por la identificación con la materia. La evolución para trascender la materia es producida por la identificación con la consciencia. Cuanto más nos identifiquemos con la conciencia, más nos liberaremos del *jada jagat* (universo material) y sus ilusiones, y nos volvemos conscientes de esa Realidad que se conoce como Dios. Esta realización de nuestra verdadera naturaleza puede darse en tres niveles: intelectual, intuitivo y Real; y las tres formas de *Gayatri* usadas en *trikala-sandhya* (el culto ejecutado en los tres momentos del día) están conectadas con estas etapas.

Esto nos conduce a la simbología de *Gayatri Devi*. Como fue indicado antes, las formas asignadas a las *Devis* y *Devatas* en la religión hindú son todas de carácter simbólico, cada parte o aspecto de la forma representa algún poder atributo o función. Esta representación no está hecha al azar, sino que sigue ciertos principios generales que no necesitamos considerar aquí. Lo principal a tener en cuenta en la interpretación de los símbolos es que el símbolo elegido es tal, que sugiere fácil y naturalmente a la mente la cualidad o poder que busca representar. Los objetos elegidos como símbolos generalmente son aquéllos con los cuales el hombre corriente está familiarizado. Así, la luna creciente sobre la cabeza de *Shiva* simboliza periodicidad y tiempo; la concha en la mano de *Vishnu* simboliza a *Nada*, el poder oculto en el sonido; el rosario en la mano de *Brahma* simboliza *japa*; etc. De este modo, la representación simbólica incorpora en una forma compuesta y concreta, todos los conceptos filosóficos y tradicionales asociados con las *Devis* y *Devatas*, y ayuda al *sadhaka* a recordar estos conceptos en el momento de la meditación.

La simbología de *Gayatri Devi* es la misma que la del *Trideva* (Deidad Trina) —*Brahma*, *Vishnu* y *Mahesha*—; la única diferencia es que la forma es femenina en lugar de masculina. Esto sin duda significa que las tres formas femeninas representan el poder que permite al *sadhaka* unir su conciencia con la de las tres *Devatas* (Divinidades). Las tres formas de *Gayatri* no tienen nada que ver con los poderes usados por las tres *Devatas* en el ejercicio de sus funciones normales en el universo manifestado. Estos poderes, a los que nos referimos como los poderes de creación, preservación y destrucción, son representados por las tres *Devis* (diosas) —*Sarasvati*, *Lakshmi* y *Kali*— quienes son llamadas las consortes de *Brahma*, *Vishnu* y *Rudra*, respectivamente. Por lo tanto, si un devoto quiere sabiduría (*vidya*), rinde culto a *Sarasvati*; si quiere riqueza, invoca a *Lakshmi*; y si quiere ayuda en una horrible calamidad, recurre a *Kali*. Pero si el devoto no quiere nada que la *Trideva* le pueda otorgar a través de sus respectivos *Shaktis*, sino que anhela a *Ishvara* Mismo, debería invocar a *Gayatri*, porque ella representa el poder que le posibilita unir su conciencia con la de *Ishvara*, y de este modo conocerlo. Esa es la diferencia entre el verdadero devoto, que ama y adora a Dios sólo por Dios mismo y por el privilegio de servirle, y el devoto que se acerca a Dios por todas las cosas que pueda obtener de El. Cada uno recibe lo que desea y pide; pero, pedirle a Dios meramente cosas que El puede brindar, en vez del privilegio de conocerle y volverse uno con El, muestra indudablemente una falta total de sabiduría.

Este conocimiento puede darse a tres niveles: intelectual, intuitivo y Real (la palabra “Real” es usada en el mismo sentido de Realización o *pratyaksha jñana*), que corresponden a los tres aspectos de *Brahma*, *Vishnu* y *Mahesha*, respectivamente. En primer lugar, es posible conocer a *Ishvara* a través del intelecto. Un erudito que haya estudiado profundamente ciencia, filosofía y religión, puede adquirir algún conocimiento con respecto a la naturaleza de *Ishvara* y Sus funciones en el universo. Es cierto que este conocimiento, siendo

puramente intelectual, no es digno de confianza y no satisface verdaderamente, como ha sido señalado en la Introducción, y por lo tanto, es el de orden más bajo. Pero se debe reconocer que es conocimiento y que puede servir como base o escalón de entrada al verdadero conocimiento. Más aún es posible conocer a Ishvara a través de la intuición o percepción espiritual. Esta clase de conocimiento está basada en la percepción indirecta de la Realidad que es la base del universo manifestado, y que encuentra expresión a través de todas las formas vivientes. Mientras el individuo esté confinado en el reino de las formas, no puede ver a *Ishvara* directamente, pero sí puede reconocer la Realidad inmanente a través de las formas. Puede sentir de la manera más exquisita y vital el amor, la bendición, la belleza y el poder de esta Realidad dentro de sí mismo. Como este conocimiento está basado en la experiencia personal, y viene desde adentro, es enteramente distinto e infinitamente superior al conocimiento intelectual antes referido. Pero es posible para el *sadhaka* conocer a Ishvara directamente fundiendo su conciencia con Su conciencia. Es sólo cuando el “yo” del *sadhaka* desaparece completamente, y sólo permanece la Realidad que estaba escondida tras ese “yo”, que Ishvara puede ser conocido tal como El es realmente. Esta Auto-Realización que es el conocimiento de la naturaleza trascendental de *Ishvara* o *Mahesha*, es la clase más alta de conocimiento que el hombre puede alcanzar.

El hecho de que *Gayatri upasana* conduce al desenvolvimiento gradual de la conciencia humana en tres niveles, paso a paso, nos permitirá entender la referencia al *Gayatri* como la madre de los Vedas. Los Vedas, en su sentido más profundo y general, encierran la totalidad del conocimiento que existe en los planos más elevados, con respecto a lo Manifestado y a lo Inmanifestado. Los *Rishis* entraron en contacto directo con este conocimiento mediante sus poderes yóguicos internos y lo transmitieron en forma de *Shrutis* (Escrituras reveladas, textos sagrados). Cualquiera que conozca siquiera superficialmente a los Vedas puede ver que el conocimiento contenido en ellos es fragmentario, y que nunca puede representar la totalidad del conocimiento como debe existir escondido en la Mente Universal. Dejando de lado el hecho de que la mayor parte de los Vedas se ha perdido y que sólo nos ha quedado una fracción de ellos, la totalidad de los Vedas, sin mutilar tal como indudablemente existieron una vez, nunca pudo representar el verdadero Veda, el que por su propia naturaleza no podría ser contenido en ninguna clase o cantidad de libros. Sería tan absurdo suponer esto como imaginar que llegará el día en que el conocimiento científico se completará, y que alcanzaremos la última frontera de este conocimiento. La dificultad de fijar mentalmente un límite al conocimiento relativo a los planos súper físicos es aun mayor, porque mucho de este conocimiento puede apenas expresarse a través del medio imperfecto del lenguaje. El conocimiento es infinito por su propia naturaleza y nunca podrá ser encerrado dentro de los estrechos límites de un número de libros, por más sagrado y elevado que sea el origen de éstos. Por lo tanto, será mejor que tomemos a los cuatro Vedas —tal como llegaron a nosotros— como una muestra fragmentaria de un todo infinito, con el cual podemos entrar en contacto parcial solamente dentro de las profundidades de nuestra conciencia, y el que nunca podrá ser expresado enteramente por medio del lenguaje. Esta idea ha sido muy bien expresada en el tomo IV-31 de los Yoga-Sutras:

tada, sarvavarana-malapetasya jñanasya nantyaj jñeyam alpam

“Entonces, como consecuencia de eliminar todo velo e impureza, lo conocible es poco en comparación con la infinitud del conocimiento (obtenido en la Iluminación).”

Si aceptamos este concepto de los Vedas, no tendremos ninguna dificultad para comprender qué significa cuando encontramos una referencia a *Gayatri* como la madre de los Vedas. *Gayatri* nos ayuda a desarrollar la conciencia humana progresivamente. El desarrollo de la conciencia humana, cuando ha alcanzado cierto grado, nos ayuda a entrar en contacto, a través de los niveles más profundos de nuestra conciencia, con la Mente Universal, en la cual está contenido todo el conocimiento de los Vedas. Se verá, por lo tanto, que la única manera efectiva y verdadera de conocer los Vedas es a través de *Gayatri* o de cualquier otro medio que efectúe este desarrollo progresivo de nuestra conciencia. La referencia a *Gayatri* como la madre de los Vedas está así no solamente justificada, sino que es la manera más apta y hermosa con que podemos caracterizar una de sus funciones.

Ya ha sido señalado que el conocimiento que se desarrolla dentro de nosotros a través de *Gayatri upasana* se encuentra en tres niveles: intelectual, intuitivo y Real. El conocimiento que aparece cuando el *sadhaka* entra en contacto con la Mente Universal pertenece al nivel primero e inferior: es el conocimiento perteneciente al intelecto puro, el que está simbolizado por el libro que se halla en una mano de Brahma. Hay dos niveles ulteriores de conocimiento —el intuitivo y el Real— que el *sadhaka* alcanza cuando su consciencia penetra en niveles aun más profundos de su ser. Estos niveles pertenecen a la consciencia de Vishnu y Mahesha.

Nosotros no necesitamos seguir esta idea más allá. El punto principal que se debe comprender es que *Gayatri upasana* y el *japa* del *Gayatri* son los medios para el desarrollo de la consciencia humana, sin límite alguno. El desarrollo empieza en la etapa particular en la que el *sadhaka* se halla y a partir de la cual puede continuar sin obstáculo alguno hasta que alcanza la última etapa de Auto-Realización que un ser humano pueda lograr: *Jivanmukti*, Nirvana o como nos guste llamar a este estado de Iluminación. En las primeras etapas apenas podemos llamar Iluminación a este desarrollo. Antes de que alguna luz espiritual, proveniente de lo más recóndito de nuestro ser, pueda abrirse camino en los dominios de nuestra mente, hay que llevar a cabo aun muchas cosas: las impurezas deben ser eliminadas: las distorsiones, enderezadas; y los vehículos, armonizados. Es tan sólo en una mente así preparada, libre de estos defectos ordinarios, que la luz del conocimiento superior puede manifestarse. Pero, cuando esta luz del conocimiento aparece, el *sadhaka* ha encendido su propia lámpara y, al amparo de la luz que esta lámpara proyecta, puede firmemente hollar el Sendero que conduce finalmente a la Auto-Realización. Pero el trabajo preparatorio debe ser hecho antes de que dicha luz espiritual, llamada *vivekakhyaati* pueda aparecer dentro de nuestro corazón, como está indicado en el aforismo 11-28 de los Yoga-Sutras dados en la Introducción.

El estudiante vera, por lo que ha sido dicho en los párrafos anteriores, que los relatos que a menudo se encuentran en nuestra literatura religiosa —de que el propósito de *Gayatri upasana* es meramente destruir los pecados cometidos durante el día— son totalmente un engaño. En primer lugar, es una burda subestimación del poder y la eficacia de *Gayatri-upasana*; y segundo, da una idea enteramente equivocada con respecto a su propósito. La vida se volvería extraordinariamente simple, una parodia de la Sabiduría y Justicia Divina, si pudiéramos borrar los efectos de todas nuestras faltas cometidas durante el día, con sólo repetir una mantra, un cierto número de veces. Cada *sadhaka* que practicara *japa* del *mantra Gayatri* todos los días, podría tener la esperanza de comenzar cada día como un bebé recién nacido, inocente y sin culpa, con sólo el *punya* (lo meritorio) del pasado en su

cuenta *karmica*. Pero cada *sadhaka* sabe y siente en lo profundo de su corazón que esto no es verdad. ¿En qué sentido se debe tomar entonces lo manifestado anteriormente? Tan sólo en el sentido de que las tendencias a hacer mal son en cierto grado neutralizadas por *Gayatri upasana*. Cada acción, emoción o pensamiento, bueno o malo, tiene dos clases de resultados: primero, desarrolla en el individuo una cierta tendencia a hacer bien o mal, física, emocional o mental respectivamente; y segundo; produce ciertos efectos en otros, cuyo resultado es la generación de karma, bueno o malo. El segundo efecto no puede ser agotado en el curso normal de la existencia, a través de experiencias agradables o desagradables, en el futuro. Pero el primer efecto que tiene que ver con el desarrollo de tendencias dentro del individuo mismo, puede ser fortalecido o contrarrestado por *Gayatri upasana*, o por cualquier tipo de practica que dé resultado la generación de fuerzas espirituales dentro de nosotros.

CAPITULO III

MANTRA YOGA

Luego de considerar la naturaleza de ese Poder Divino que figura con el nombre y forma de Gayatri Devi, empezaremos ahora a considerar el mantra *Gayatri*, por medio del cual Su poder puede ser invocado y utilizado para el desarrollo de la consciencia humana, y para alcanzar la meta final del esfuerzo humano: la Auto-Realización. Pero antes de intentar examinar y comprender el *mantra Gayatri* debemos saber lo que es verdaderamente un *mantra*. *Gayatri upasana* se combina con la técnica del Yoga no puede apreciar enteramente los diferentes aspectos de *Gayatri upasana*. La rama particular del Yoga que esta especialmente relacionada con *Gayatri upasana* es *Mantra Yoga*. Esta es de gran ayuda en *sadhana*, especialmente para los principiantes. El altisonante título de *Mantra Yoga*, parece no ser conocido, mientras que todo el mundo comprende lo que es *japa*. *Mantra Yoga* es esencialmente la técnica del desenvolvimiento espiritual a través de la práctica de *japa*.

Un gran número de personas religiosas en todo el mundo practican *japa*, la cual no está confinada sólo a los hindúes como alguna gente piensa. El católico romano tiene su rosario y el musulmán su tasbeeh*.

* El rosario católico tiene 54 cuentas, el budista y el hindú tienen 108 (N.del T.)

Pero mucha gente practica *japa* en una forma más bien mecánica, sin comprender su teoría o su técnica. La consecuencia es que los resultados que ellos pueden lograr son de una naturaleza más bien superficial y limitada. Es verdad que, donde el elemento de devoción es fuerte y existe el sincero esfuerzo de vivir la vida espiritual, se puede hacer un considerable progreso aun sin comprender mucho la teoría de *japa*. Esto no significa que el conocimiento relativo a *Mantra Yoga* es inútil, y que no deberíamos usar nuestra inteligencia en aplicar su técnica. Solamente quiere decir que tras la simple técnica existen fuerzas poderosas que trabajan y que se hacen sentir, a pesar de que falte la comprensión necesaria. Un mecánico que vaya a una casa a reparar un ventilador, puede ejecutar esa tarea ordinaria sin ninguna dificultad; pero, como su conocimiento es empírico y limitado, él no puede abordar problemas grandes y complicados relacionados con el uso de la electricidad. Para esto es necesario un ingeniero apropiadamente entrenado que posea el conocimiento científico adecuado.

Mantra Yoga es un tema de alcance muy amplio aunque los principios esenciales que lo fundamentan son pocos. Alrededor del conocimiento esencial y fundamental con respecto a este tema ha crecido, durante el transcurso de centurias, una vasta literatura aunque de alguna manera trivial, que nos llega generalmente como *Mantra Shastra*. Este *Mantra Shastra* a diferencia de *Mantra Yoga*, está relacionado principalmente con la aplicación de la técnica para la obtención de fines personales y egoístas, mientras que *Mantra Yoga* tiene solamente un objetivo: el desarrollo de nuestra naturaleza espiritual. Aunque los principios básicos utilizados en *Mantra Yoga* y en *Mantra Shastra* son iguales y científicos en su naturaleza, esta desigualdad fundamental en el motivo hace una gran diferencia en la aplicación de estos principios. La aplicación de cualquier ciencia para propósitos

especialmente malos y egoístas, está siempre acompañada de peligros de diversas clases; y, a modo de resguardo, es necesario emplear muchos artificios que protejan al *sadhaka* contra esos peligros. Por esta razón la técnica de *Mantra Shastra* es muy elaborada, y es necesaria una aceptación muy cuidadosa de las reglas trazadas por aquéllos que han elaborado esas técnicas. Se menciona en los Puranas que Vritra, el enemigo de Indra, al pronunciar un mantra con una entonación (*svara*) equivocada, se mató en lugar de matar a su enemigo. Cuanto más elevado y espiritual es el objetivo de un mantra más simple es su técnica y menor el peligro al usarlo inteligentemente. Es necesario notar la palabra “inteligentemente”, porque aún el uso de mantras como *Pranava* (la sílaba sagrada Om), requiere la aceptación de ciertas condiciones aunque éstas son de una clase diferente. De todos modos, como estamos tratando el tema de *Mantra Yoga*, especialmente en relación con la *japa* de Gayatri, no necesitamos entrar en ese tema ahora.

La doctrina básica subyacente en *Mantra Yoga* es que todo este universo duro y tangible que vemos a nuestro alrededor, está compuesto por diferentes tipos de vibraciones y energías que actúan en diferentes niveles. Las cosas que parecen tan sólidas y reales no son lo que aparentan, sino simplemente el resultado del entrelazo de diferentes clases de energías y consciencia. Esto parecía una doctrina fantástica hace sólo medio siglo, cuando se consideraba que la materia estaba compuesta de átomos materiales e indestructibles. Pero el progreso de la Ciencia, especialmente en física y química, durante este siglo, ha corroborado esta doctrina, en forma totalmente inesperada. Con los descubrimientos que se han hecho con respecto a la naturaleza del átomo, nuestras ideas acerca de la materia han cambiado completamente, y nosotros ahora no vemos al mundo físico como una masa de átomos duros y sólidos, sino como un juego extraordinario de energías. Los científicos han descubierto que lo que parece ser para los sentidos un universo tangible, es en su mayor parte, espacio vacío. Se ha calculado que si todos los átomos presentes en el cuerpo de un hombre fueran juntados, y todos los espacios vacíos en estos átomos se eliminaran, obtendríamos nada más que una partícula, tan pequeña, que precisaríamos una lente de aumento para verla. E incluso esta partícula de materia podría estar compuesta simplemente de energía, de acuerdo con la famosa fórmula de Einstein: $E = mc^2$, la cual muestra que la materia y la energía son intercambiables. De modo que puede aceptarse como casi probado que la materia física no es otra cosa que un juego multifacético de distintos tipos de energías a diferentes niveles.

Nuestros *Rishis* se internaron más en este problema de la constitución del universo y a través de sus poderes supernormales descubrieron que los elementos intangibles del universo —como pensamientos y emociones— tienen también una base material, usando la palabra “material” en su más amplio sentido. La materia sutil con la cual los *Rishis* trabajan es también, en el fondo, una simple masa de vibraciones y juego de diferentes tipos de energías. Se ha encontrado también a través de investigaciones que los mundos sutiles a los cuales se refiere frecuentemente la literatura hindú como *sukshma lokas*, también están basados en vibraciones y energías de diferentes clases. La investigación científica realizada por sociedades de investigación psíquica de los fenómenos de transferencia de pensamiento, ha mostrado que los pensamientos son también, muy probablemente, de la misma naturaleza de las vibraciones, pero este factor es bien conocido y utilizado desde hace mucho tiempo por los ocultistas sus comunicaciones y en otras formas.

* Energía: masa por el cuadrado de la velocidad de la luz, medidos en sus respectivas unidades.

Ulteriores investigaciones, por estos métodos yóguicos, mostraron no sólo que todos los mundos manifestados están basados en vibraciones y en varias clases de energías, sino también que todas estas vibraciones están conectadas entre sí, y que pueden ser rastreadas, etapa por etapa de sutilidad creciente, hasta terminar en una vibración primaria — fundamental—, que todo lo abarca, y de la cual puede considerarse que derivan todas las vibraciones que constituyen el universo manifestado. La relación de estas diferentes vibraciones con la vibración fundamental única no es diferente de la relación que existe entre las hojas y ramas de un árbol con su tronco. Aun en el terreno de la Ciencia moderna, nos vamos dando cuenta gradualmente que todas las ciencias están conectadas unas con otras, y que derivan en verdad de la Ciencia fundamental única que las incluye y las abarca a todas.

La Ciencia no ha podido descubrir o clasificar todas las vibraciones que actúan en el plano físico, y quizás nunca lo pueda hacer debido a la complejidad y sutilidad de ellas. Por lo tanto, no podemos esperar investigar plenamente por métodos comunes las vibraciones sutiles y extremadamente complejas que trabajan en todos los planos: físico y suprafísicos. ¿Cómo es posible entonces saber que todas ellas se derivan de una única fuente? Existe una sola forma de conocer enteramente y en el verdadero sentido del término, cualquier cosa de naturaleza sutil, que es trascendiéndola en nuestra consciencia. Para saber lo que es *maya*, debemos trascender sus ilusiones. Para saber lo que es *Karma*, debemos elevarnos por encima de su campo de acción, agotando nuestro propio karma. De modo similar, para conocer la naturaleza de esta vibración fundamental, que incluye todas las otras vibraciones y que, yace en la base del universo manifestado, es necesario trascender, por los métodos yóguicos, el mundo creado por ella en nuestra consciencia. Es sólo cuando hace esto que el Adepto puede conocer la naturaleza de esta vibración fundamental que se llama *Nada*; y conocer también aquel aspecto de la Realidad Ultima en el cual y por el cual *Nada* es producido y que se llama *Shabda-Brahman*.

Otro hecho que debemos comprender en la teoría de Mantra Yoga es que la vibración subyace en la base de la forma, usando la palabra “forma” en su sentido más amplio. El universo manifestado esta lleno de formas de variedad y número infinitos, que nosotros reconocemos con nuestros órganos de los sentidos físicos y superfísicos. Cada una de estas formas es producida por una vibración, y puede cambiarse variando la vibración. Esto se aplica particularmente a las formas que son naturales y que son producidas de acuerdo a un patrón por fuerzas de la Naturaleza que actúan tras ellas, tales como un árbol, un cuerpo humano o un sistema solar. Las formas de naturaleza artificial producidas por la interacción al azar de fuerzas naturales, o a través de la meditación humana, pertenecen a una categoría diferente. Aunque estas formas se mantienen por la interacción de fuerzas y vibraciones que tienen lugar en sus átomos constituyentes, no existe una vibración que las abarque a todas, como sucede en el caso de los organismos vitales.

Que la vibración es capaz de producir formas, puede ilustrarse muy bien frotando un arco (de violín) contra el borde de un plato sobre el cual se ha esparcido un poco de arena. La vibración producida por el arco arroja las partículas de arena a una conmoción violenta y, cuando estas partículas se asientan se forman hermosos modelos que dependen de la naturaleza de la vibración. Estos se llaman “Figuras de Chladni”, Muchos experimentos realizados en India y Europa demostraron que las vibraciones producidas por instrumentos musicales son capaces de crear formas sobre una pantalla, dependiendo la forma del tipo

particular de música producida. En efecto, se cree que la representación de diferentes modos o ragas y raginis de la música hindú por medio de formas bien definidas y distintas, se basa en la observación de tales formas por medio de la visión clarividente. De todos modos, la investigación oculta sobre la que se basa la ciencia de los mantras ha demostrado que, detrás de cada forma viviente, existe una vibración particular que mantiene unidos como un todo orgánico los diferentes componentes de la forma; y que, cuando la vibración cesa, la forma desaparece. El *Anahata shabda* (sonido inaudible) oído por los *sadhakas* de ciertas escuelas de misticismo es una vibración semejante. Estas vibraciones no se realizan necesariamente en el plano físico. Ellas pueden tener lugar en diferentes planos, y su naturaleza depende de la naturaleza de la forma y de la vida que anima a esa forma. La anatomía de los cuerpos superfísicos es tan sutil y tan difícil de ser entendida por nuestra consciencia cerebral, que no podemos esperar tener más que una vislumbre de los principios generales. Sin embargo, aunque no podamos entender estos detalles, no cometeremos el error de imaginar que estos vehículos sutiles trabajan en forma casual. La ley reina suprema en cada esfera del universo manifestado, y cada fenómeno natural en su más mínimo detalle está gobernado por la ley, aunque algunas veces parezca que suceden milagros. Los Adeptos del Ocultismo cuando producen los así llamados milagros, utilizan tan sólo leyes que nos son desconocidas, puesto que Ellos trabajan de acuerdo a las leyes de la Naturaleza.

Otro principio importante, que debemos comprender en conexión con la teoría de Mantra Yoga, es que la vibración no sólo subyace en la base de la forma, sino que también es necesaria para la manifestación de la consciencia. La forma más simple de entender esta conexión entre vibración y consciencia es estudiando profundamente el mecanismo de la sensación; cómo la morante consciencia reconoce al mundo externo que nos rodea por medio del instrumento de los órganos de los sentidos. El que nos volvamos conscientes del mundo externo a través de vibraciones de diferentes tipos, es un asunto de conocimiento científico. Las vibraciones de la luz producen sensaciones visuales; las del sonido, la sensación de oír; etc. Si estas vibraciones se interrumpieran completamente, la manifestación de la consciencia en el plano físico cesaría y pasaría a residir en el siguiente vehículo más sutil, como sucede en los casos de sueño, anestesia o Samadhi (el último estado del Yoga). Este es un tema más bien complejo que envuelve muchas ramas de la ciencia, tales como fisiología, psicología, física, etc.; y aquí no nos es posible ni necesario entrar en mayores detalles. El hecho fundamental que debemos comprender y recordar es que vibración, forma y consciencia están relacionadas entre sí en forma muy íntima, y se afectan entre sí en todas las maneras posibles. Esta relación entre las tres está enraizada desde el proceso inicial de la manifestación en la Realidad, y por lo tanto, es difícil que el intelecto sujeto a ilusión la comprenda. Como ya ha sido señalado, todo el universo manifestado es esencialmente el resultado de una vibración, que todo lo abarca y que todo lo incluye, llamada *Nada*. Esta sutilísima vibración puede causar, por su propia diferenciación y subdivisión, una infinita variedad de vibraciones que subyacen en todos los fenómenos de la naturaleza, y que producen toda clase de formas. Estas formas de varios grados de complejidad, vigorizadas por un largo proceso de evolución, proveen vehículos para la consciencia, permitiéndole funcionar en diferentes planos en una infinita variedad de modos, y afectar y ser afectada por los fenómenos de estos planos. Por lo tanto, la totalidad del universo manifestado es un entrelazamiento de estas tres cualidades básicas de la existencia, las cuales no pueden ser separadas normalmente.

Con estas ideas fundamentales lo suficientemente claras en nuestra mente, podemos en cierto grado comprender la teoría de *Mantra Yoga*. Si la vibración está relacionada con la forma y la consciencia, como se señaló en el párrafo anterior, sería posible a través de la *Mantra Yoga* producir diferentes clases de fenómenos naturales, por un lado; y efectuar cambios en la consciencia, por el otro. *Mantra Shastra* es la ciencia en la cual los mantras son usados para producir ciertos resultados específicos de naturaleza corriente. Tal como se indica en los *Yoga-Sutras* (IV-1), no solo es posible desarrollar, con la ayuda de mantras ciertos *siddhis* o poderes psíquicos, sino producir fenómenos de naturaleza trivial. La literatura tántrica está llena de tales mantras, y ella no tiene nada de espiritual: es tan sólo como cualquier otra técnica en la que los poderes ocultos en ciertas combinaciones de sonidos pueden ser utilizados de diferentes modos, algunas veces con propósitos egoístas y malvados. Muchas prácticas de magia negra se basan en el uso de ciertos *mantras*.

Por otro lado, la *Mantra Yoga* es esa rama del *Yoga* en la que los poderes escondidos en ciertas combinaciones de sonidos son utilizados para el desarrollo de la consciencia humana. *Japa*, que significa repetición mental o física de mantras, produce vibraciones en diferentes planos y estas vibraciones afectan los vehículos o *koshas* del *sadhaka*, a quien los cambios producidos en sus vehículos le hacen posible alcanzar las capas más profundas de su consciencia. Las vibraciones reordenan lentamente la materia de los diferentes vehículos, y los armonizan de tal forma que pueden manifestarse nuevos estados de consciencia a través de esos vehículos.

Es necesario recordar que la Consciencia Eterna, del Supremo está golpeando, en todos lados, todo el tiempo, contra las paredes de nuestra mente, y es solamente la no receptividad de los vehículos o su falta de sensibilidad lo que les impide hacerla descender a los planos inferiores, aunque sea parcialmente. Somos como receptores de radio bañados en el mar de ondas eléctricas emanantes de estaciones de radio de todo el mundo. Podemos captar cualquier gama de ondas con las que nos podamos sintonizar. Pero nuestros receptores de radio son generalmente de una calidad muy pobre, debido a la falta de desarrollo; o, si ellos son de buena calidad, no están adecuadamente ajustados. Por lo tanto, nuestros receptores pueden estar “sintonizados” solamente con pensamientos y estados de consciencia ordinarios. Los estados de consciencia más sutiles están fuera de su alcance. El problema de *sadhana* es cómo purificar y armonizar todos los vehículos para que puedan estar sintonizados con los estados de consciencia más elevados, con toda su belleza, sabiduría, paz y felicidad (*ananda*). *Mantra Yoga* es uno de los muchos métodos por los cuales esto puede llevarse a cabo. Existen también otros métodos que no nos atañe mencionar aquí.

Luego de considerar los fundamentos teóricos generales de la *Mantra Yoga*, podemos ahora encarar la cuestión específica de la naturaleza de los *mantras*, y cómo ellos son utilizados en el desarrollo de las capas más profundas de la consciencia humana. La palabra *mantra* tiene muchas connotaciones; pero aquí se usa para cualquier combinación particular de sonidos, cuya repetición puede efectuar ciertos resultados definidos. Tampoco tomaremos en cuenta todos aquellos *mantras* cuyas metas son mundanas, buenas o malas; sino que nos limitaremos solamente a aquellos *mantras* que tienen propósitos espirituales, y que por lo tanto son usados en *sadhana*. Podemos decir que el objetivo de todos estos mantras es, en resumen, purificar y armonizar los vehículos del *sadhaka*, de tal modo que ellos se vuelvan sensitivos en forma creciente a los niveles más sutiles de su propia consciencia espiritual. A

medida que el *sadhaka* entra en contacto con estos niveles, se vuelve cada vez más consciente de aquella Realidad de la cual su propia consciencia es una expresión parcial.

¿Cómo están contruidos los mantras? ¿Cuál es su naturaleza esencial? Como un mantra es esencialmente una combinación de sonidos; y como los sonidos pueden ser representados por el alfabeto de un idioma, los mantras se construyen disponiendo las letras del alfabeto, según ciertas permutaciones y combinaciones, y con las indicaciones necesarias para la pronunciación exacta y correcta. Esto obviamente sólo puede hacerlo una persona que conozca las propiedades más sutiles de los diferentes sonidos que corresponden a las letras del alfabeto, y especialmente las propiedades de las distintas permutaciones y combinaciones de estos sonidos. Porque las propiedades o efectos producidos por las combinaciones de letras no tienen el mismo valor aritmético que las propiedades de las letras separadas, al igual que las propiedades de un compuesto químico no tienen el mismo valor que las propiedades de los átomos constituyentes. Carbono, hidrógeno y nitrógeno son los elementos comunes a la mayoría de los compuestos que forman parte de nuestra dieta diaria; pero la combinación particular de estos tres elementos, conocida como ácido cianhídrico, es un veneno mortal. Por lo tanto, nadie puede predecir el efecto producido por una cierta combinación de sonidos, sin una completa investigación y experimentación. Y estos experimentos tienen que ser ejecutados no sólo en el plano físico, sino también en los planos suprafísicos, para que se pueda determinar el efecto total producido sobre los vehículos del *sadhaka*. Cuanto más profundos sean los efectos de un mantra, más tiempo demoran en aparecer en la vida del *sadhaka*, pero los cambios son de larga duración y de un carácter fundamental. Se verá, por lo dicho con anterioridad, que solamente los grandes ocultistas y Adeptos, ante quienes la visión interna de los planos más sutiles de nuestro sistema solar se halla como un libro abierto, pueden construir mantras. Solamente aquéllos que pueden saber los efectos producidos por los sonidos y sus combinaciones, en todos los planos, están calificados para construir mantras, y transmitirlos a aquéllos que son incapaces de ver por sí mismos estos efectos, pero que pueden beneficiarse con el uso de estos mantras. A tales Adeptos se les llama *Rishis*. A un determinado Adepto que haya descubierto o construido un mantra, luego de la necesaria investigación o *tapasya* (la práctica de austeridades devotas), se le llama el *Rishi* de ese mantra particular.

Como se ha señalado previamente, un mantra, es una combinación particular de algunas letras del alfabeto sánscrito, arregladas de cierta forma para producir un resultado específico. Cada una de estas letras constituyentes, que representa un sonido particular, posee un cierto poder o potencia que es inherente a ella, de la misma forma como ciertas propiedades, son inherentes a cada clase de átomo químico. Estos poderes específicos asociados con las letras, o más bien los sonidos que representan, están enraizados en el plano más elevado del sistema solar; y, por lo tanto, pueden trabajar sobre todos los planos que constituyen dicho sistema solar. Se pretende comunicar esta idea mediante la conocida doctrina que dice que las letras del alfabeto sánscrito emanan del *damru* o tambor de *Shiva*. El *damru* de *Shiva* es un símbolo del *Nada* que subyace en la base del universo manifestado; y la declaración de que las letras emanan de él significa en verdad que los poderes más sutiles inherentes a los correspondientes sonidos están enraizados en el Gran Poder o *Shakti*, el cual mantiene los mundos en manifestación por medio de la potencia de ese misterioso sonido llamado *Nada*. No supongamos con esto que el sánscrito es un idioma favorecido, y que tiene un lugar especial en el esquema de la Naturaleza. Es en los sonidos producidos por las letras en donde residen los poderes específicos más sutiles, y no

en los símbolos usados para ellos. Se menciona el alfabeto del idioma sánscrito, porque nuestros *Rishis*, quienes desarrollaron esta ciencia, trabajaron y experimentaron con el alfabeto de este idioma.

Dado que el alfabeto sánscrito tiene 52 letras, y que estas letras pueden arreglarse como se quiera, es posible producir casi una infinita variedad de efectos con la ayuda de mantras. Cualquiera que conozca la potencia inherente al sonido producido por cada una de estas letras tiene, en consecuencia, un tremendo poder a su disposición. Pero, como los efectos producidos por una cierta permutación y combinación de letras no es la suma de los efectos producidos por las letras individuales, es que la ciencia para combinarlos no es tan fácil como parece; y la producción de un efecto predeterminado requiere un conocimiento profundo de los planos más sutiles y también una cuidadosa experimentación. Este es un tema muy complicado y no es fácil de comprender, especialmente porque el conocimiento puro se ha confundido con gran cantidad de prácticas peligrosas e indeseables y tretas mágicas. Nuestro objetivo es solamente comprender los principios fundamentales subyacentes, de modo que podamos entender la técnica de *japa*.

Vamos ahora al uso de *mantras* en *sadhana*. Este es un tema difícil que está relacionado con la técnica de Yoga, y no es posible tratarlo aquí completamente; pero como la *Gayatri upasana* significa, para la mayoría la *japa* del *mantra Gayatri*, trataremos brevemente los principios fundamentales de *japa*.

Japa es la repetición de un mantra elegido, con el objeto de producir ciertos cambios en nuestra mente estos cambios a la larga dan por resultado el influjo de poderes y fuerzas de los planos más elevados y experiencias en estados superiores de conciencia. El mantra puede ser pronunciado en voz alta, susurrado silenciosamente o repetido mentalmente. La repetición silenciosa es más efectiva que la audible, pero la repetición puramente mental tiene el efecto supremo y es *japa* en el verdadero sentido del término. Los sonidos físicos pronunciados en VOZ alta actúan sobre el cuerpo físico; los que son pronunciados silenciosamente actúan sobre el doble etérico, o sea el *pranamaya kosha*. La repetición mental del mantra meditando en su significado, actúa naturalmente sobre la mente. Es fácil comprender la *japa* silenciosa o la audible, pero las personas encuentran difícil entender qué significa la *japa* mental o *manasica*.

La *japa* mental tiene muchas etapas. Comienza con la repetición del mantra mentalmente, con la mente consciente solamente de los sonidos producidos. En la segunda etapa, el significado de cada palabra se evoca en la mente junto con su sonido. En la tercera etapa, la idea total subyacente en el mantra toma el lugar del significado de las palabras separadas. La idea total es un tanto distinta de los significados consecutivos evocados por las sucesivas palabras. Esto podrá comprenderse si se hace un esfuerzo para separar enteramente la idea total de las palabras y trascender la limitación del lenguaje. Al principio, la idea total subyacente en el mantra aparece una y otra vez con su repetición mental, pero con la debida práctica y concentración mental, la idea se fija más o menos en la mente hasta que se encuentra presente en forma constante. En esta etapa, el mantra está siendo repetido mentalmente, pero las palabras están en el trasfondo de la mente, y sirven para el mismo propósito que las notas producidas en un *tambura* sirven para el canto de una canción. He aquí hasta donde puede llegar el *sadhaka* común al practicar *japa*; y si él llena los otros requisitos que se referirán más adelante, podrá obtener considerable beneficio y acercarse mucho más a su objetivo. Pero, si él está determinado a alcanzar su meta con la ayuda del

Mantra Yoga solamente, necesitará algo más: esto consiste en trascender la idea que existe en el plano mental, y entrar en contacto con la realidad que se halla tras el mantra, más allá del reino de la mente. Es aquí que el sadhaka entra en la esfera del Yoga.

Este proceso de trascender o ir mas allá de la mente está insinuado en los aforismos 1-42 y 43 de los *Yoga Sutras de Patañjali*:

tatra śaodārtha-jñāna-vikalpāih samkirna savitarka

“El Samadhi Savitarka es aquel en que están mezclados el conocimiento basado en palabras, el conocimiento real, y el conocimiento ordinario basado en percepción sensoria o razonamiento, y la mente alterna entre ellos.”

*Smṛti-parśuddhau svarupaśunyevārtha
matranirbhasa nirvitarka*

“Al clarificarse la memoria, cuando la mente como que pierde su naturaleza esencial (subjetividad) y sólo resplandece (a través de la mente) el conocimiento real del objeto, se alcanza el *Nirvitka Samadhi*”.

No es posible entrar en los detalles de este problema que está relacionado con la etapa inicial de *samadhi*, pero sí se puede dar, brevemente, una idea general del proceso. Existen tres cosas relacionadas con la *japa* mental. La primera consiste en las palabras del mantra y sus significados; la segunda es la idea, que es independiente de las palabras o de los significados; y la tercera, es la realidad que es el objeto de *japa*. Cuando las palabras y sus significados (llamados *shabda* en 1-42) pasan completamente al trasfondo, y sólo la idea ocupa el campo de la conciencia, se logra la etapa a la que se hizo referencia en el último párrafo. Cuando desaparecen de la conciencia no sólo las palabras y sus significados, sino que la conciencia del *sadhaka* se funde con la idea de tal modo que no le queda conciencia de sí mismo, el *sadhaka* alcanza la etapa referida en 1-43. En esta etapa, la realidad que es el objetivo del mantra se muestra en la conciencia, y se obtiene la etapa final. Esto es lo que se llama *mantra-siddhi*.

Aunque es posible comunicar estas cosas a través de las palabras, el proceso puede ser imperfectamente ilustrado, tomando el famoso mantra “*Om Namah Shivaya*” (*Orn, Salutación a Shiva*). Un *sadhaka* puede repetir este mantra mentalmente, sin prestar atención al significado de las palabras; o puede recordar el significado de cada palabra separada, mientras la repite en su *japa* mental; o puede tratar de evocar en su mente la actitud de completa auto-entrega al Señor, lo cual representa la totalidad del mantra... Cuando él puede hacer esto y es capaz, en cierto grado, de separar esta idea global de las palabras y sus significados, esta en posición de dar el último paso. Esto es, primero, eliminar completamente de su mente las palabras y sus significados; y, luego, eliminar también la conciencia del “yo”. Cuando es capaz de hacer esto con éxito y la mente inferior queda aniquilada, por así decirlo, existe solo el estado (*bhava*) de completa auto-entrega; y la completa auto-entrega significa conciencia de El, a quien la mente está sometida. Esto

puede tomar la forma de un *darshana* (visión), o ser meramente una conciencia directa, en grados cambiantes, de esa Realidad a la que nos referimos como *Shiva*, dependiendo del temperamento, del previo almacenamiento de experiencias (*samskaras*) y del estado de evolución del *Sadhaka*.

Por lo tanto, veremos que en las etapas superiores de *Mantra Yoga*, *japa* en el sentido ordinario cesa, y el *sadhaka* entra en una especie de *samadhi*. Es tan sólo en las primeras etapas que *japa*, en su significado corriente, se usa en el sendero de *Mantra Yoga*, y se funde con *Raja Yoga* en la última etapa. Esto está claro en 11-44 y 45 de los *Yoga-Sutras*. Puede notarse que el significado ortodoxo de *svadhyaya* es *japa* y que *Ishvara pranidhana* significa auto-entrega al *Ishta Devata* (Divinidad elegida) de uno mismo.

La relación de estas cuatro etapas de *japa* con las cuatro clases de *Vak* (Verbo) también se verá. *Vak* es de cuatro clases: *vaikhari*, *madhyama*, *pashyanti* y *para*. La primera es inferior o más grosera, la que usamos en el lenguaje común. La última es la suprema, conectada con el estado supramental de consciencia, más allá de la imaginación humana.

El punto más importante que el principiante debe recordar con relación a *japa* es que no es una mera repetición mecánica de una fórmula o un nombre. Significa la polarización de todos los poderes del individuo hacia un fin determinado. Porque el poder de cada letra en un *mantra* deriva primeramente del plano más elevado, y puede afectar todos los planos, desde el físico hasta el Atmico. Pero esto sólo puede suceder si todos los vehículos toman parte en la acción conjunta. Las emociones, los pensamientos, las aspiraciones y voluntad espiritual, todos deben funcionar y tirar en una misma dirección, si se quiere obtener el resultado deseado. La reacción sigue a la acción y es igual a ella, y es el *sadhaka* quien tiene que iniciar la acción en cada plano si quiere obtener la reacción correspondiente del Poder Divino oculto en el mantra. Si él eleva sus emociones hacia su *Ishta Devata* (la Divinidad elegida), *bhakti* (devoción) brotará gradualmente en su corazón. Si trata de comprender la naturaleza de su *Ishta Devata*, *viveka* (el discernimiento espiritual) alboreará en su mente. Si siente un intenso anhelo por su Amado, se acercará más a El. Si intensifica su auto-entrega, sólo entonces *kripa* (la compasión) descenderá sobre él. Aquél que nada da, nada obtiene, no sólo en el mundo físico, sino también en el mundo espiritual.

Una gran cantidad de pseudo *sadhus* (hombres religiosos) y *sanyasis* (aquellos que han renunciado a la vida mundana) están viajando y predicando la filosofía de la completa auto-entrega a gente que aun no ha aprendido el A B C del *sadhana*. El resultado inevitable de esta altisonante y engañosa doctrina es que el devoto ordinario se convierte en un individuo negativo y pasivo, carente de energía, iniciativa y entusiasmo; un objeto apropiado para la explotación por aquéllos que generalmente son hombres de gran iniciativa y empuje, pero que no sobresalen por tener una devoción verdadera o por una completa auto-sumisión a Dios. Una absoluta auto-entrega y una completa renunciación de *samkalpa* tienen lugar en el desarrollo del alma, pero estas cosas vienen en la última etapa, cuando el alma ya ha roto sus grilletes mundanos y está pronta para zambullirse finalmente en el Vacío de lo Desconocido. Aconsejar a las personas comunes —o aun a *sadhakas*— a renunciar a las *purusharthas* (metas humanas) y depender de Dios para todo, es como pedirle a una persona que no puede concentrar su mente sobre un problema común por cinco minutos, que practique *samadhi*. Es necesario que el *sadhaka* comprenda desde el comienzo que nada en la naturaleza puede lograrse sin esfuerzo; que nada puede ser obtenido

inmediatamente; y que todos los éxitos y logros que valgan la pena están precedidos por un esfuerzo inteligentemente dirigido, persistente y largo.

Veremos que el éxito en *japa* es posible solamente cuando todos los poderes y facultades del *sadhaka* estén concentrados y polarizados en dirección a su objetivo. Una mera repetición mecánica de sonidos en el plano físico, o una repetición descuidada de pensamientos en el plano mental, no nos puede llevar muy lejos, aunque debe producir algún efecto y crear *samskaras* favorables de acuerdo con el grado de concentración y devoción. Es el esfuerzo total o combinado, como ya se dijo lo que es necesario para el éxito en *Mantra Yoga*, así como en otros tipos de *Yoga*. Es por eso que un mantra puede ser usado con éxito solo por un *sadhaka* que sea completamente serio con respecto a su objetivo y combine *japa* con *sadhana*. Es cierto que esta clase de actitud no puede desenvolver todo, pronto. Se desenvuelve lentamente con el uso de *japa* prolongado y cuidadoso y de otros elementos de la auto-disciplina que le deben acompañar. Si consideramos la vida de santos y sabios que usaron *japa* para el logro de sus objetivos, nos daremos cuenta de que se necesita un esfuerzo formidable para llevar semejante empresa a un fin exitoso. *Samartha Rama Das*, el maestro de *Shivaji*, y *Tyagaraja*, el famoso músico santo del Sur de la India, son ejemplos brillantes del logro de la Auto-Realización por Mantra Yoga. Estos no son personajes de la mitología, sino individuos históricos cuyas vidas se han registrado en sus más mínimos detalles. Se dice que el primero ejecutó *japa* parado en el *Godavari* de seis a doce horas, durante doce años; y que el último, realizó *japa* cerca de dieciséis horas por día, por un periodo de casi veinte años.

No todos los *sadhakas* tienen la severidad ni la capacidad para tan única persecución de su meta en la vida. Ni es necesario tener este grado de tremenda urgencia antes de emprender la práctica de *japa*. La vida espiritual no se edifica en el corto lapso de una vida. Pero el punto a entender es que tiene que ser construida alguna vez, y, si queremos escapar del dolor de una vida vivida en las ilusiones y limitaciones de *samsara* (el ciclo de nacimientos y muertes), será mejor que lo hagamos cuanto antes. Sólo puede construirse con un esfuerzo inteligente, persistente y recio. Este esfuerzo involucra la totalidad de nuestro ser. Un esfuerzo limitado por un periodo breve de tiempo, basado en los atavíos de meras ceremonias que caen bajo el nombre de *anusthana*, puede ser adecuado para objetivos limitados, pero es insignificante para el proceso incierto e ilimitado que envuelve la Auto-Realización, lo importante es empezar y continuar en la dirección de nuestro ideal, con toda la formalidad de que seamos capaces, sin permitir que tenga lugar el proceso que degenera en rutina. Cuando *japa* y su proceso sustentador se vuelve rutinario, su eficacia se reduce enormemente. Pero no se anulará totalmente, porque existen ciertas fuerzas y poderes que son inherentes a los sonidos mismos que afectan nuestros vehículos. Estos, lentamente, edifican *samskaras* favorables, y preparan al *Sadhaka* para un verdadero esfuerzo ulterior; pero el proceso se vuelve extraordinariamente lento, y apenas es adecuado para mostrar algún resultado definido en la esfera de la vida y la mente del *sadhaka*, tal como éste podría esperar o desear.

CAPITULO IV

EL MANTRA GAYATRI

Mahā Vyāhritis

*Om bhuh - Om bhuvah - Om suvah - Om
mahah - Om janah - Om tapah - Om satyam*

Om es bhuh, etc., es decir, las siete esferas de la existencia:

Mantra Gayatri

*tat savitur varenyam bhargo desvasya
dhimahi dhiyo yo nah pracodayat*

Meditamos sobre la Luz Divina de ese adorable Sol de Consciencia espiritual que estimula nuestro poder de percepción espiritual.

Gayatri Sirah

*Om apo jyotí raso 'mrtarn brahma bhur
bhuvah suvar Om*

Om es las Aguas, Luz, Esencia, lo Inmortal, la Realidad; Om es los mundos celestial, intermedio y físico.

La teoría de la Mantra Yoga tratada en el capítulo anterior ha preparado el terreno para la comprensión del verdadero significado del *mantra* Gayatri por lo que consideraremos este *mantra* en el capítulo presente. Este *mantra* ha sido traducido de muchas maneras y un examen de las diferentes traducciones muestra cuán divergentes son las opiniones mantenidas por los diferentes eruditos con respecto a su significado. Algunos de los significados dados al mantra están obviamente equivocados, y son el resultado de una consideración superficial y descuidada del *mantra* sin ningún reparo en el trasfondo oculto y tradicional con el cual se debería considerar. Pero dejando de lado tales interpretaciones,

quedan aún otras que difieren entre sí dado que a las palabras que constituyen el mantra se les puede dar diferentes significados. El sánscrito es un idioma maravilloso en varios sentidos y una razón de su riqueza y expresividad yace en el hecho de que algunas palabras son usadas para traducir significados análogos. Pero este hecho hace posible que las frases y mantras sean interpretados en una gran variedad de formas causando así confusión en la mente del estudiante. El valor de una interpretación depende obviamente de cuánto se conforma a los hechos, pero como no hay un camino abierto al estudiante común para saber esto en relación con los hechos de los mundos intangibles e invisibles, él tiene que depender de su intuición o *buddhi*. La razón lo puede ayudar, la tradición lo puede guiar, pero finalmente es lo que su intuición interna le dice lo que él aceptará. Por supuesto que en el caso de la mayoría de las personas, prejuicios, nociones preconcebidas e ideas confusas basadas en ésta o aquella cosa, pueden enmascararse como la voz de la intuición, pero no existe otra forma de superar esta dificultad excepto el entrar al sendero de sadhana y purificar gradualmente a la mente.

A medida que la mente se purifica progresivamente y la luz de *buddhi* comienza a iluminarla, las verdades de la vida superior empezarán a revelársele desde adentro y entonces no habrá posibilidad de duda o error.

Tampoco es posible arribar al significado correcto interpretando los mantras estrictamente sujetos a las reglas gramaticales porque aun de acuerdo con altas autoridades como lo son Panini y Patañjali, la interpretación debería basarse finalmente en el contexto y no sobre las formas gramaticales (*vibhakti*) de las palabras usadas. No podemos ignorar la gramática al interpretar textos sánscritos pero éste es solamente uno de los factores a ser considerados.

Antes de emprender un examen detallado del significado del *mantra* Gayatri, es necesario que observemos algunos pocos puntos de interés general. Lo primero a notar es que el *mantra* védico con el que la mayoría de la gente está familiarizado, es uno de la clase de mantras que son llamados Gayatris. Prácticamente existe un mantra Gayatri para cada *Devata* importante como se verá en unos pocos mantras representativos dados a continuación.

Vishnu Gayatri

*narayanaya vidmahe vasudevaya dhimahi
tanno vishuh pracodayat.*

Conocemos a Narayana; meditamos en Vasudeva; que Vishnu inspire ese conocimiento y meditación nuestros”.

Shiva Gayatri

*tatpurusaya vidmahe mahadevaya dhimahi
tanno, rudrah pracodayat.*

“Conocemos ese Espíritu (Purusha); meditamos en Mahadeva; que Rudra inspire ese conocimiento y meditación nuestros”.

Dakshinamurti Gayatri

*daksinamurtaye vidmahe dhyanasthaya dhimahi
tanno dhisah pracodayat.*

“Conocemos a Dakshinamurti (forma benevolente de Rudra); meditamos en (El) quien está inmerso en meditación; que el Señor de los pensamientos (*dhishah*) inspire ese conocimiento y meditación nuestros”.

Durga Gayatri

*mahadevyai ca vidmahe durgadevyai ca
dhimahi tanno devi pracodayat.*

“Conocemos a la gran Diosa. Meditamos en Durga, que la Diosa inspire ese conocimiento y meditación nuestros.”

Estos Gayatris parecen ser adaptaciones del mantra Gayatri original a las necesidades de los *sadhakas* adoradores de la Deidad en diferentes formas. Se verá que la estructura general de todos estos Gayatris de las distintas Devatas es la misma. Los distintos nombres de una misma Divinidad son sustituidos en los mismos lugares en el mantra. Las palabras *dhimahi*, *vidmahe* y *prachodayat* son ya comunes a todos estos Gayatris, y por lo tanto es natural inferir que estas son las palabras que expresan el significado esencial del mantra Gayatri. El Gayatri original, que es el único conocido ampliamente en el mundo entero, es más elaborado y rico, pero la idea general tras este mantra es prácticamente la misma que la de los otros Gayatris. La diferencia principal es que en el primer Gayatri la Devata del mantra es *Savita* o *Surya Narayana*, mientras que en los otros Gayatris son invocadas otras Devatas tales como *Shiva* o *Vishnu*.

Otros tipos de sustitución del bien conocido mantra Gayatri son los dos Gayatris en *trishtup* y *jagati chhandas* (medidas del verso), los cuales son de importancia para los *Kshatriyas* (casta guerrera) y *Vaishyas* (casta de comerciantes) respectivamente, aunque ellos están autorizados también al uso del Gayatri con la métrica gayatri. Estos dos Gayatris están dados a continuación:

(1) *Om devasya savitur matimāsavam visvadevyam
dhiyā bhagam manāmahe*

“Oramos sabiamente por la sabiduría del divino Savita, la cual es causa de toda prosperidad y que es buena para todos los dioses”.

(2) *Om viśva rupani pratimuñcate kavih
prasavid bhadram dvipade catuspade
vinakam akhyat savita varenyo
‘nuprayanam usaso virajati*

“El sabio (o poeta) se reviste en toda forma; él ha traído el bien para bípedos y cuadrúpedos el excelente Savitar ha contemplado la elevada bóveda del cielo y brilla tras el saliente Ushas”.

Como es bien sabido, de acuerdo a la perspectiva ortodoxa, los *Shudras* (la clase trabajadora) y las mujeres no están autorizados a recitar el Gayatri. Limitaremos nuestro estudio al famoso *mantra* Gayatri con la métrica *gayatri (chhandas)*.

El segundo punto a ser tenido en cuenta es que un *mantra* Gayatri no es un mantra puro. Es un mantra y una oración combinados. Un mantra puro depende para su efectividad del *mantra shakti* o el poder inherente en el sonido. Hasta puede tener o no algún significado. Muchos *mantras* importantes no tienen sentido y suenan como jergonza. Un *mantra* Gayatri, por otro lado, tiene también en sí el tremendo poder de la oración, como se indica en la definición de *gayantam trayae iti Gayatri* (aquello que salva al cantar). Incorpora en la forma de un mantra la más elevada aspiración espiritual de que es capaz un alma humana. Cuando el poder del mantra está así combinado con el poder de la oración, obtenemos un instrumento mucho más efectivo para el desarrollo de nuestras potencialidades espirituales. Nosotros, los hindúes, tendemos más bien a quitar importancia al poder de la oración en el desarrollo de la vida espiritual. No parece que tomáramos en cuenta el hecho de que muchas escuelas de misticismo y disciplinas religiosas dependen casi enteramente del poder de la oración para la realización de sus aspiraciones religiosas. El sufi y el santo cristiano pueden elevarse a las más altas cumbres de iluminación espiritual, dependiendo enteramente del poder de la oración. La oración, cuando surge de las profundidades de nuestro ser y está dirigida por motivos inegoístas y por una aspiración intensa, tiene un poder tremendo. Es un llamado del *Jivatma* (Mónada individual) al *Paramatma* (el Espíritu Supremo), quien es el origen de su ser y la fuente del poder espiritual, y ese llamado debe ser oído y respondido.

Cuando el poder de una oración está combinado con el poder de un mantra como en Gayatrí, tenemos un mantra que no sólo es más efectivo, sino también más atractivo. El elemento emocional en el hombre puede encontrar libre expresión, y esto tiende a

neutralizar el efecto de amortiguación debido a una mera repetición mecánica con la cual el *sadhaka* comienza su *japa*. Existe un efecto maravillosamente estimulante en este acercamiento personal y directo a lo Divino, cuando el alma derrama sus más profundos y fervorosos sentimientos ante Dios. Esa es también la razón por la cual en el *japa* del Gayatri no se requiere la estricta adherencia a las reglas del ceremonial, como lo requiere el uso de otros mantras. El *bhakti bhava* (el estado devocional) puede compensar cualquier deficiencia en la ejecución del ceremonial. Cuanto más impersonal e inegoísta sea el objetivo de un mantra, menos estará sujeto a los obstáculos de las instrucciones y restricciones convencionales y tradicionales (*vidhi-nishedha*).

Al examinar la estructura y el significado del mantra, la primera cosa que nos llama la atención es que es claramente divisible en tres partes bien definidas, teniendo cada parte un propósito específico y un significado. La primera parte del mantra consiste en la *Pranava* y los *Maha Vyahritis* (*); (*ver glosario*) la segunda parte consiste en la cláusula: *Tat Savitur Varenyam Bhargo Devasya Dhimahi*; y la tercera consiste en la última cláusula: *Dhiyo Yo Nah Prachodayát*.

¿Cuál es la función particular o el propósito de estas tres partes del *mantra* Gayatri? En pocas palabras, el propósito de la primera parte es despertar en los vehículos del *sadhaka* ciertos poderes que preparan el campo para el funcionamiento efectivo de la segunda y la tercera parte. Estos poderes son despertados por intermedio del sonido o *Vak*, armonizándolos y sintonizándolos con las fuerzas provenientes de los planos superiores, y haciendo así posible que los estados más elevados de conciencia se manifiesten a través de ellos. La segunda parte intenta estimular en la mente del *sadhaka* una intensa aspiración o determinación de entrar en contacto con la conciencia de *Savita*, la Deidad que preside nuestro sistema solar. La conciencia del *sadhaka* ya es parte de esa Consciencia Universal; pero, debido a que se halla envuelto en las limitaciones y atracciones de los mundos inferiores, ha perdido la noción de este hecho, es decir, de la unidad de ambas Consciencias. Él se encaminaba hacia la recuperación de la conciencia directa de esta unidad, y con este propósito en vista intensifica su aspiración de ser libre o *mumukshutva*. Porque es solo cuando esta aspiración es intensificada que la fusión del *Jivatma* y el *Paramatma* puede ser efectuada progresivamente. La tercera parte trata de producir una actitud de auto-entrega o *atma-samarpana*, la cual es esencial para el descenso de la gracia Divina o *kripa*. Luego de intensa aspiración en la que la conciencia juega un rol activo, el *sadhaka* se abandona a la misericordia del Gran Señor, y se hace pasivo y abierto a las fuerzas despertadas por la aspiración. Es sólo bajo estas condiciones que las fuerzas pueden fluir libremente a través de sus vehículos y preparar su mente para la iluminación espiritual.

Los tres procesos referidos en el párrafo anterior pueden ilustrarse mejor con el ejemplo de las tres etapas bien marcadas, que ocurren cuando con un arco se dispara una flecha en dirección al blanco. Cuando un arquero tiene que disparar al blanco con una flecha, toma el arco, lo flexa y tensa la cuerda. Este es el primer paso que prepara el terreno para su uso efectivo. Entonces, él coloca una flecha en la cuerda y la tensa al máximo para incorporarle una energía potencial adicional. Se debe notar que es el arquero quien introduce esta energía en estos dos procesos. Esta energía no viene automáticamente de ningún lado. El tensado del arco a su límite máximo completa el segundo proceso. Cuando él suelta la flecha, la energía acumulada en la cuerda es transferida a la flecha, la cual vuela hacia su meta. Este es el tercer paso correspondiente a la actitud de auto-entrega implícita en la

tercera parte del *mantra* Gayatri. Se verá que este proceso difiere fundamentalmente del primero y del segundo porque no implica esfuerzo, sino más bien una completa ausencia de esfuerzo o un soltarse.

Examinemos ahora cada una de estas tres partes del *mantra* Gayatri en detalle, para que podamos comprender en alguna medida su significado espiritual subyacente. No olvidemos que estamos estudiando el tema desde el punto de vista del *sadhaka* y no del erudito. Estos dos puntos de vista son muy diferentes. El primero está interesado en la vida; el segundo, principalmente en la forma. Y mientras que el *sadhaka* está ansioso por comprender fundamentalmente el significado interno de lo que estudia, especialmente en relación con el objetivo que está determinado a alcanzar, el erudito se deleita en considerar las sutilezas filológicas, al igual que otros aspectos conectados con el lado formal del problema. El primero trata de ver la belleza y el movimiento del pájaro en vuelo; el otro, la anatomía del pájaro muerto en la mesa de disección.

La primera parte del *mantra* Gayatri, como ya fué señalado, es la *Pranava* y los tres *Maha Vyahritis*. El propósito de éstos, como ya se indicó, es despertar los poderes espirituales que están latentes en el corazón de cada ser humano, y pueden ser cambiados de una forma potencial a una activa por la potencia inherente en el sonido. Cada *Jivatma* es un microcosmos que contiene dentro de sí mismo en forma potencial todos los poderes y facultades que funcionan activamente y en plenitud en *Paramatma*, el macrocosmos, al igual que una semilla contiene en su interior el árbol en forma potencial. Todos los poderes y facultades que están funcionando en *Paramatma* pueden no sólo encontrar una gradual expresión en el *Jivatma* a medida que evoluciona, sino que como estos poderes aparecen progresivamente, la conciencia que está manifestándose a través del *Jivatma* se expande y se vuelve cada vez más y más una con la conciencia del *Paramatma*.

Pranava, el singular sonido del bien conocido monosílabo OM (A-U-M), puede apresurar este proceso mediante el *mantra shakti* que es inherente a esta combinación particular de sonidos. No es un *mantra* común con un alcance y propósito limitados. Su poder es el más amplio y esencial entre todos los mantras. Afecta el corazón del *Jivatma* y a la más importante y fundamental relación existente en la Naturaleza, que es la relación entre el *Jivatma* y *Paramatma*. Es la expresión verbal (*vachaka*) de *Ishvara*, como está indicado en el conocido *Sutra: tasya vachakah Pranavah* (“Yoga Sutras” 1-27; significa: “Su designación es *Pranava*”). La expresión verbal (*vachaka*) de una *Devata* es una combinación de sonidos que tiene el misterioso poder de despertar en el *sadhaka* los poderes de la Divinidad por constante repetición mental y meditación. La palabra *vachaka*, como es usada en *Mantra Yoga*, no es un simple nombre o indicador, sino una clase particular de señalador que tiene el poder de remover gradualmente los velos mentales que separan al *sadhaka* de su *Ishta Devata* o Divinidad elegida, y efectuar una fusión de sus conciencias por medio de *japa*. Como *Pranava* es el *vachaka* de *Ishvara*, los poderes que pueden ser despertados en el *Sadhaka*, y la expansión de su conciencia que puede realizarse de este modo, son prácticamente ilimitados.

La totalidad de nuestra literatura religiosa está llena de referencias a *Pranava* y a su importancia en el desarrollo de la conciencia espiritual. En efecto, prácticamente la totalidad del *Mandükyopanishad* es un comentario sobre la naturaleza de *Pranava*. Algunas de estas referencias son difíciles de entender sin un conocimiento íntimo de las concepciones básicas de la religión y filosofía hindúes; pero pocos y sencillos mantras,

como los que siguen a continuación, provenientes de varios *Upanishads*, pueden mostrar la gran importancia atribuida, por nuestros videntes, a *Pranava* como un medio de Auto-Realización.

*sarve veda yat padam amananti
tapamsi sarvani ca yad vadanti.
yad icchanto brahamacaryam caranti
tatte padam samgrahena bravimi
Om iti etat.*

“La Palabra acerca de la cual todos los Vedas hablan, que proclama todo acto de austeridad, por la que los *sadhakas* observan *brahmacharya*, esta palabra te la diré brevemente: es OM”. (*Kathopanishad* I (ii) 15)

*etaddhyevaksaram brahma etaddhyevaksaram
param
etaddhyevaksaram jñatva yo yad icchati tasya tat.*

“Esta palabra es Brahman, esta palabra es también ParaBrahman; quienquiera que conozca (la Realidad oculta tras) este Sonido obtiene todo lo que desee (ya sea esto o lo otro)”.

Kathopanishad, 1 (ii) 16)

*etad alambanam śrestham etad alambanam
param
etad alambanam jñatva brahmaloke máyate*

“Este recurso es el mejor, este recurso es supremo. Quienquiera conozca este recurso es adorado en Brahmaloka”.

(*Kathopanishad*, 1 (ii) 17)

*dhanur grhitvaupanisadam mahastram
śaram hy upasanisitam samdadhita
ayamyā tad bhavagatena cetasa
laksyam tadevaksaram somya viddhi.*

“Tomando como su arco, el arma descrita en los *Upanishads*, (que el *sadhaka*) ponga (en él) la flecha, aguzada por la devoción, y habiéndola tensado al máximo, la libere con la mente fija en Brahman. Sabe, OH Amado, que el Indestructible (Brahman) es el blanco”.

(Mundakopanishad, II (ii) 3)

*pranavo dhanuh śaro hy atma brahma tal
laksyam ucyate
apramattena veddhavyam śaravat tanmayo
bjavet*

“La Palabra Sagrada (Om) es llamada el arco, la flecha es el alma y Brahman, su blanco; El será penetrado por aquel cuya atención no se desvía. Entonces se volverá uno con El, como la flecha (se vuelve una con el blanco cuando lo ha penetrado)”.

(Mundakopanishad, II (ii) 4)

*tilesu tailam dadhaniva sarpir apah
srotas svaranisū cagnih
evam atmatmani grhyate' sau
satyenainam tapasa yo 'nupaśyati.*

“Como el aceite en la semilla de sésamo (se encuentra al apretarla), la manteca en la nata (batiéndola), el agua en el suelo (cavando un pozo), y el fuego en dos trozos de madera (frotándolos), así es aquello (Paramatma) percibido dentro de su propio yo (Atma) por quien trata de encontrarlo, por medio de la verdad y la austeridad (subyugando los sentidos y la mente)”.

(Shvetashvataropanishad, I-15)

*svadeham aranim krtva pranavam cottaranim
dhyananirmathanabhyasad devam pasyen
nigudhavat.*

“Considerando su propio cuerpo como el trozo de madera inferior y la Palabra Sagrada (Om) como el trozo superior (de un instrumento para producir fuego) el *sadhaka* perciba al Ser Supremo (*Paramatma*) por constante meditación (así como el trozo se vuelve visible al frotar los dos trozos de madera del instrumento de producir fuego).

(Shvetashvataropnishad, I-14)

Como la japa del Pranava es un medio poderoso e independiente de desarrollo espiritual, es obvio que su inclusión en el mantra Gayatri incrementa enormemente la efectividad de este último. Ayuda no sólo de una manera positiva a desarrollar la consciencia espiritual, sino también en forma negativa, removiendo diferentes clases de obstáculos en el sendero del *sadhaka*, tal como se indica en el aforismo I-29 de los Yoga- Sutras.

tatah pratyak-cetanadhigamo 'py an taraya bhavaś ca.

“De ello (japa y meditación sobre Pranava) resulta la desaparición de obstáculos y que la consciencia se dirija al interior”.

El estudiante notará en el *mantra* dado arriba la frase: *dhyana-nirmathanabhyasad*. Esta frase significa “por constante batido de la mente por meditación”. Esta metáfora no solo expone gráficamente la naturaleza cíclica de la actividad mental producida por la acción de *japa*, sino que también enfatiza la necesidad de meditación acompañada de *japa*. *Japa* sola no alcanza, debe ser acompañada también por constante meditación, tal como se indica en I-28 de los Yoga-Su tras.

taj-japas tad-arthabhavanam

“Su (de la Pranava) constante repetición y meditación sobre su significado”.

El *sadhaka* que este ansioso de lograr su meta en Gayatri *upasana* no solo tiene que meditar en el *mantra* Gayatri en el momento de japa, sino reflexionar sobre el significado del mantra en cualquier oportunidad que se le ofrezca. Verdaderamente esto se convertiría en un fuerte hábito de la mente, la que volvería automáticamente a la meditación en el mantra todas las veces que quedase libre. Es sólo por semejante esfuerzo concentrado y constante que se puede obtener resultados rápidos y notables.

Ahora, lo que *Pranava* es para el *Ishvara* de nuestro sistema solar, lo son los *Maha Vyahritis* para las Deidades que presiden los tres planos inferiores donde vivimos nuestra vida corriente, llamados los planos físico, astral y mental o *prithivi*, *antariksha* y *svarga*, tal como son denominados en las Escrituras hindúes. Los tres *Maha Vyahritis* son los mantras *bija* (mantras con semilla) de las tres *Devatas* llamadas Agni, Vayu y Aditya, como se indica en el mantra *viniyoga* (*) del Gayatri. Estas *Devatas* son también las *Devatas* de los tres principios o *tattvas* que prevalecen sobre los tres planos. Por lo tanto, los *mantras bija* están obviamente incluidos en el mantra Gayatri para complementar el poder general de *Pranava* con los poderes especiales de los *Maha Vyahritis*.

Es verdad que *Ishvara* es el Señor de nuestro sistema solar y que las *Devatas* de los tres planos están subordinadas a El; empero, sus influencias proporcionan ciertos elementos al *mantra* que son específicos aunque a un nivel inferior. Ellos son como los *anupanas* (bebidas) tomadas con medicinas o después de ellas) los cuales se administran junto con medicinas básicas y fuertes como el *makaradhwaja*, en el tratamiento médico indio. *Makaradhwaja* despierta el poder curativo básico central inherente al cuerpo permitiéndole expeler la enfermedad. El *anupana* especializa este poder para propósitos específicos de modo de eliminar una enfermedad particular. De manera que, aunque los poderes despertados por los *Maha Vyahritis* son también poderes que se derivan indirectamente del Señor del sistema solar, ellos son poderes especializados, administrados y dirigidos por las *Devatas* de los tres planos.

Tales *mantras bija* o *akshras bija* (sílabas con semilla) son conocidas en el caso de la mayoría de las *Devatas* y están generalmente incluidas en sus mantras. La propia palabra *bija* o semilla referida en estos mantras, muestra su función. Una semilla es un símbolo de potencialidad. Ella contiene en su interior la potencialidad de crecer como un tipo particular de árbol cuando las condiciones requeridas son provistas. Crecimiento gradual y específico son sus principales características y éstas son también las características del proceso por el cual un *mantra bija* desarrolla la conciencia del *sadhaka*.

Hay una historia en el *Chhandogyopanishad* que sirve para esclarecer un tanto la naturaleza de los tres *Maha Vyahritis* y muestra cómo están relacionados no sólo con los tres planos inferiores del sistema solar y sus *Devatas*, sino también con los tres *tattvas* correspondientes y con los tres Vedas. La historia dice así: Una vez Prajapati realizó *samyama* (las tres fases de la meditación yóguica) sobre la naturaleza del universo (*vishwa*) y encontró que la esencia del mundo físico (*prithvi*) era Agni, que la del mundo astral (*antariksha*) era Agni, que la del mundo astral (*Antariksha*) era Váyu y que la del mundo mental inferior (*swarga*) era Aditya. Entonces, El ejecutó *samyama* sobre estas tres *Devatas* y halló que la esencia de Agni era el Rig Veda, que la de Vayu era Yajur Veda, y la de Aditya, el Sama Veda. Efectuó, otra vez, *samyama* sobre los tres Vedas y descubrió que la esencia del Rig Veda era *Bhuh*, que la del Yajur Veda era *Bhuvah*, y que la del Sama Veda era *Svah*.

Esta historia no solo dilucida la naturaleza de los *Maha Vyahritis* como las sílabas con semilla (*bija aksharas*) de las Deidades que gobiernan los tres planos y sus correspondientes *tattvas*, sino que también saca a luz el importante hecho de que estas cosas, que pertenecen a diferentes categorías, tienen una verdadera e íntima relación mutua. Es fácil comprender porqué esto debe ser así. Todos ellos se derivan de la misma Realidad la que diferenciándose de muchas maneras produce principios y fenómenos de distintas clases.

También se debería notar la relación de los *Maha Vyahritis* con *Pranava*. Ellos se derivan de *Pranava* y pueden ser considerados como sus formas diferenciadas, al igual que los tres colores primarios se derivan y están contenidos en la luz blanca. Este hecho está insinuado en el último de los cuatro *mantras* que siguen.

Los cuatro mantras relevantes del *Chhandogyopanishad* que esclarecen la naturaleza de los tres *Maha Vyahritis* se dan a continuación:

*prajāpatir lokān abhyatapat tesām tapyamānām rasān prāvṛhad agnim prithvi
vāyum antarikṣād ādityam divah*

“Prajapati meditó en los lokas (constituyentes del universo) y del resultado de la meditación extractó sus esencias, a saber: Agni del *prithvi* (mundo físico), Vayu del *antariksha* (mundo astral) y Aditya del *svarga* (mundo mental).”

(Chhandogyopanishad, IV-17, 1)

*sa etas tisro devata abhyatapat tasam
tapyamananam rasan pravṛhad agner reo vayo yajumsi samany adityat.*

“El meditó en las tres Devatas: Agni, Vayu y Aditya, y del resultado de la meditación extractó sus esencias, a saber: Rik (Veda) de Agni, Yajus (Veda) de Vayu y Sama (veda) de Aditya.

(Chhandogyopanishad IV-17 .2)

*sa etam trayim vidyam abhatapat tasyas tapyamanaya rasan pravṛhad bhur iti rgbhyo
bhuhvar iti yajurbhyah svar iti samabhyah.*

“El meditó en el triple conocimiento (los tres Vedas) y del resultado de la meditación extractó sus esencias, a saber: Bhuh (el primer *Maha Vyahriti*) del Rik (Veda),

Bhuvah (el segundo *Maha Vyahriti*) del Yajur (Veda) y Svah (el tercer *Maha Vyahriti*) del Sâma (Veda).”

(Chhandogyopanishad, IV. 17 3)

*tany abhyatapat tebhyo 'bhitaptebhya omkarah samprasravat tad yatha sankuna sarvani
purnani sam trnnany evam omkarena sarva*

vak samirna omkara evedam sarvam omkara evedam sarvam.

“Entonces El (*Prajapati*) reflexionó sobre estas letras (*Maha Vyahritis*). Del resultado de esta reflexión nació OM. Así como los vasos están en todas las hojas, OM penetra todo Vak (Sonido). ¡Verdaderamente todo esto es OM! ¡Verdaderamente todo esto es OM!

(Chhandogyopanishad, II. 23.3)

Ahora vayamos a la segunda parte del mantra Gayatri la cual es verdaderamente una invocación por más Luz a Savita y tiene el propósito de aventar la chispa de la aspiración espiritual en el *sadhaka*, hasta convertirla en una llama ardiente. Es un llamado del *Jivatma* (alma individual) al *Paramatma* (el Ser Universal), la fuente y meta de su vida. No es un llamado interesado por objetos mundanos, ni siquiera por felicidad. Es un llamado por la Iluminación de la clase más elevada, por ese conocimiento que le hará realizar su unidad con El, quien es la fuente de todo conocimiento, poder y gloria. No puede haber deseo alguno, ni ambición, ni aspiración superior a ésta. Pero antes que podamos comprender el significado total de esta parte del mantra es necesario comprender lo que verdaderamente significan las distintas palabras que lo constituyen.

En primer lugar, ¿quién es esta Savita, la *Devata* del principal *mantra* Gayatri? Generalmente entendemos por la palabra “Savita”, al Sol que es el centro del sistema solar y a cuyo derredor están girando todos los planetas. La Ciencia ha mostrado que el Sol es la fuente de toda clase de energías necesarias para la vida en el sistema solar. Pero la Ciencia considera al Sol meramente como una gigantesca bola de fuego cuya energía se mantiene por la conversión del hidrógeno en helio: la reacción termonuclear que fundamenta la producción de la bomba de hidrógeno. Este poderoso centro de energía física está vertiendo, continuamente, toda clase de vibraciones y energías en el sistema solar, y el calor, la luz y otras clases de energías son utilizadas para mantener la vida en todas sus formas sobre nuestro planeta. Se verá cuán maravillosamente bien ajustadas y reguladas están estas variadas fuerzas que trabajan en el sistema solar, en el hecho de que si la temperatura del Sol se elevara siquiera un uno por ciento, todos nosotros seríamos reducidos a cenizas instantáneamente, y si bajara un uno por ciento, nos helaríamos al instante.

La Ciencia ha investigado y sabe mucho acerca de los aspectos físicos del Sol y del sistema solar, y todas sus investigaciones tienden a mostrar que el Sol es el Centro de Vida en el sistema solar y que la vida en todas sus etapas está mantenida por él, directa o indirectamente. Lo que la Ciencia no sabe, y lo que es asombroso que ni siquiera le importe saber, es que el Sol no solamente es el centro y la fuente de la vida física, si no también de

la vida en todos sus aspectos: físico, emocional, mental y espiritual. Nuestros Rishis y Adeptos del ocultismo descubrieron, mediante el uso de los métodos yóguicos que el sol en su aspecto físico no es otra cosa que la cubierta más externa de la realidad total que oculta. Dentro del Sol físico e interpenetrando el sistema solar, están ocultos mundos más sutiles de inimaginable esplendor y poder, y todos estos mundos son las expresiones o cuerpos de un Ser Poderoso a quien llamamos Surya Narayana, o el Logos Solar. Este Ser es *Ishwara* o la Deidad gobernante del sistema solar o *brahmanda*, y toda vida que actúa a diferentes niveles y en diferentes esferas en el sistema solar, está contenida dentro de Su consciencia y es alimentada por Su vida y por las fuerzas y energías que emanan de El. Todas las formas de consciencia que existen en el sistema solar son expresiones limitadas de Su Consciencia. Todos los poderes se derivan de Su poder. Literalmente, “nosotros vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser en El”.

De acuerdo con la filosofía hindú, cada sistema solar o *brahmanda* es una unidad separada y auto-contenida en el universo y está presidida por un *Ishwara* en Sus tres aspectos de Brahma, Vishnu y Mahesha. Pero esta separación y diferenciación de un sistema solar de otro, de una galaxia de otra, y de un universo de otro, existe únicamente en los planos inferiores de la manifestación. En su aspecto espiritual, que están por encima del tiempo y del espacio, ellos son todos partes del único *Saguna Brahman*, células de Su consciencia trascendente y omniabarcante. La relación de estos innumerables *Ishwaras* de los sistemas solares con el *Saguna Brahman* del Cosmos es análoga a la relación de los *Jivatmas* disgregados en el sistema solar con el *Ishwara* de dicho sistema. En los planos inferiores existe un funcionamiento separado con identidad de espíritu y unidad básica de consciencia.

Las investigaciones efectuadas en el campo de la astronomía con telescopios de largo alcance, han mostrado que nuestro sistema solar es parte de una galaxia (Vía Láctea) la cual contiene cerca de 100.000.000.000 de estrellas, presumiblemente con sus respectivos sistemas solares. Nuestra galaxia es, a su vez, una de las innumerables galaxias que son parte de nuestro universo. Y también, este universo es uno de los innumerables universos que se hallan esparcidos en el espacio y separados entre sí por inimaginables distancias medidas en términos de años luz. La totalidad de estas manifestaciones en el plano físico que está aun más allá del alcance de los más poderosos telescopios, puede llamarse el Cosmos, y el *Saguna brahman* de la filosofía hindú debe ser la Deidad presidente de esta manifestación tremenda y casi aterradora. Es razonable suponer que en correspondencia con estas diferentes agrupaciones de los sistemas solares en la forma de galaxias y universos, deben existir Deidades presidentes y que son los Soberanos de los grupos respectivos que ellos gobiernan, pero que están subordinados al Supremo *Parameshwara* (Supremo *Ishwara*) quien rige sobre la totalidad del Cosmos. Pero como estas diferentes manifestaciones son una en esencia y están impregnadas por la Realidad Última, sus separaciones en el dominio del tiempo y del espacio no importa verdaderamente desde el punto de vista del *sadhaka* y él puede tomar al *Ishwara* de nuestro sistema solar, con quien esta directamente relacionado, como su objetivo en *sadhana*. Porque él, quien ha desentrañado el misterio oculto tras nuestro Sol, tiene en grado sumo resuelto el arcano escondido del Cosmos, o está, por lo menos, en posición de abordar ese problema. Por lo tanto, el Savita del *mantra* Gayatri es un objetivo adecuado de aspiración para el *sadhaka*, y él no necesita sentir que no esta apuntando lo suficientemente alto. La Realidad que está oculta tras el Sol es tan inconmensurablemente grande que es prácticamente insustancial

para el aspirante el que existan estados más profundos de consciencia o aun Realidades más amplias.

Volvamos por un momento a nuestras Escrituras y veamos que dicen acerca de este Savita, la Consciencia Suprema que sustenta nuestro sistema solar. Existen muchas referencias y descripciones, pero las tres que siguen serán suficientes para dar al lector una idea con respecto a la magnífica concepción que nuestros Rishis han sido capaces de poner en palabras respecto a *Surya Narayana*. La primera de estas descripciones proviene del *Yajñavalkya Samhita*, mientras que la segunda y la tercera son del *Ishavasyopanishad*.

*adityantargatam yacca jyotisam jyotir uttamam hrdaye sarva-bhutanam jivabhutam sa
tisthati.*

*hrd-vyomni tapati hy esa bahyasuryasya cantare agnau va dhurnaketu ca jyotis
citrakeram ca yat. praninam hrdaye jivarupataya ya eva bhargas
tisthatisa eva akase adityamadhye purusarupataya vidyate.*

“La Luz Espiritual, oculta en el Sol, es la luz más excelente. Está brillando a través de los corazones de todas las criaturas vivientes en la forma de consciencia. La Luz Espiritual que está brillando dentro del Sol físico también brilla dentro del corazón de cada *jiva*. Esta luz es más brillante que Agni, Dhûmaketu, etc. La Luz que está brillando en el corazón de todos los *jivas* en forma de consciencia, también está brillando a través del universo en la forma del Hombre Celestial y haciéndolo un organismo viviente”.

(Yajñavalkya Samhita)

*hiranmayena pâtreña sa tyasyapihitam mukham tattvam pusannapavrnu satyadharmaya
drstaye*

“Oh Señor que mantienes y alimentas todo, te ruego quites para mí, que sigo el sendero de la Verdad, el brillante disco (el Sol) que cubre Tu Rostro (Tu verdadera naturaleza)”.

(*Ishâvâsyopanishad* 15)

*pusann ekarse yama surya prajapatya vyuha rasamin samuha.
tejo yat te rupam halyanatamam tat te PA yo 'savasau purusah so' ham asmi.*

“¡Oh Señor!, quien mantienes y alimentas todo, que dispensas justicia, que eres querido a Prajapati, te ruego que apartes los rayos de Tu luz externa para que me sea posible ver Tu benigna forma (Tu verdadera naturaleza). La Realidad que Tú eres, la misma soy yo”.

(*Ishavasyopanishad* 16)

Las tres citas anteriores dan en el lenguaje más hermoso los principios subyacentes del Gayatri *upasana*. En primer lugar, ellas señalan que el Sol físico, que vemos y que la Ciencia ha estudiado aisladamente, es tan sólo la cubierta externa de una gloriosa Realidad que penetra y da energía a la totalidad del sistema solar. En segundo lugar, ellas indican que esta Realidad es en esencia y fundamentalmente la misma Realidad que está oculta en el corazón de cada ser humano. Descubrir y conocer directamente esta Realidad en nuestro propio corazón, es la meta final de todo *sadhana* y el único medio de destruir las ilusiones y limitaciones de la vida inferior. Y por último, ellas exponen claramente que al encontrar esta Realidad dentro de sí mismo el sadhaka puede invocar a esta Realidad oculta tras el Sol, y por medio de la ayuda que obtiene de este Manantial Supremo de iluminación espiritual, facilitar su tarea de Auto-descubrimiento.

El estudiante debería reflexionar un momento sobre el significado de estas profundas verdades y cómo ellas pueden revolucionar las vidas de las personas que se hallan totalmente confinadas dentro de sus mundos insignificantes y temporarios de placeres y pequeñas ambiciones mientras, estos dos mundos, de realidades gloriosas dentro de ellos mismos, permanecen inexplorados y sin descubrir. Mirando desde el punto de vista puramente físico, el Sol es una enorme esfera de gloria deslumbrante irradiando luz e innumerables clases de energías físicas por todo el sistema solar. El hombre es tan sólo una pequeña masa de carne y huesos que vive por pocos años en un planeta distante y luego desaparece en la nada y en un olvido total. Desde el punto de vista puramente materialista que se enfatiza y acepta descuidadamente hoy en día, que el hombre es una criatura absolutamente insignificante, y sólo aquéllos que rehúsan estudiar lo que todos los grandes Instructores han dicho y así adquirir un panorama inteligente de la vida, pueden permanecer contentos con semejante concepción de la vida humana. Pero, cuando los ojos internos del hombre se abren como resultado de *sadhana* un tremendo misterio conmovedor se revela dentro de su consciencia. El Sol externo, enormemente glorioso e imponente como él es, se ve como un mero vehículo físico de una estupenda y poderosa Consciencia que penetra el sistema solar capa tras capa de inimaginable gloria. Y lo que es maravilloso, ¡el hombre que ha obtenido esta visión es una parte de esa Consciencia es una expresión, una faceta de esa Consciencia, un rayo de ese Sol espiritual. En efecto, él y el Sol espiritual oculto tras el Sol físico son, en una forma misteriosa pero muy real, uno sólo. ¡Oh! Misterio de misterios que parece ser indescifrable por el hombre sujeto a la ilusión, que no sabe de sí mismo ni de su destino. Este Sol espiritual de Consciencia es el Savita —El es a quien Gayatri intenta revelar por etapas—.

¿Qué es el *bhargah* o luz de Savita? Tal como el Sol físico es un orbe de gases incandescentes pero rodeado por un aura de luz de intensidad decreciente, de la misma forma el Sol Espiritual es un centro de Consciencia Espiritual pero esa Consciencia Espiritual está reducida en los distintos *lokas* o planos que constituyen Sus vehículos. Por lo tanto, podemos ponernos en contacto con esta consciencia disminuida en diferentes niveles, yendo a las capas más profundas de nuestra propia consciencia. La Realidad Última es indivisible e incambiable y cuando parece estar reducida como *bhargah* o consciencia condicionada de grados diferentes en los diferentes planos, es tan sólo el reflejo de esa Realidad en nuestra mente que se ve como diferentes tipos de consciencia. Una cruda ilustración ayudará quizás al lector a comprender este punto. Uno puede obtener el reflejo del Sol en una taza de agua o en el espejo de un telescopio de 5 metros de diámetro. El primero es una imagen débil mientras que el último da una imagen de tan deslumbrante

brillo que nadie puede mirarlo. Es el receptor quien determina la recepción y hace toda la diferencia. El Sol permanece inafectado por estas condiciones diferentes. Similarmente, las diferentes clases de Consciencia Divina con las que entramos en contacto en los distintos planos son verdaderamente los reflejos de la Realidad Última en diferentes grados de *chitta* o mente. La Realidad Misma no puede ser reducida o condicionada en forma alguna.

El proceso de la Auto-Realización se verá así ser un ascender progresivo de nuestra propia consciencia para encontrar a la conciencia del Logos Solar tal como se refleja en los mundos progresivamente más sutiles que existen dentro del sistema solar. Es como escalar una montaña de altura interminable a cuyas enormes cumbres nunca se llega. Al pasar una cumbre tras otra se va obteniendo una mayor visión del panorama que la rodea. No es sólo que obtengamos una visión más gloriosa de la Realidad sino que nos vamos unificando, más y más, con la Realidad que percibimos. Parece como si nos estuviéramos expandiendo dentro de esa Realidad omniabarcante y que Ella descendiera dentro de nosotros. Este proceso dual, el descenso del Todo dentro de la parte y la expansión de la parte dentro del Todo, es simultánea e indistinguible, y es posible obtener una vislumbre de su naturaleza considerando un simple experimento. Supongamos que tenemos una lámpara eléctrica de 1000 vatios y que la cubrimos con un cierto número de globos de vidrios concéntricos, coloreados y semi-transparentes. Luego de pasar a través de los diferentes globos, la luz saldrá del globo más externo filtrada y disminuida. La luz que sale del globo exterior se deriva y es una expresión de la luz de la lámpara interior, pero es una expresión muy limitada y apenas puede dar una idea de aquella luz blanca, pura y brillante que está escondida en el centro. Si ahora quitamos el globo exterior, la luz que sale del globo siguiente es más fuerte y está menos limitada. Se podría decir que la luz más externa ha aumentado su intensidad en la luz más interna de la lámpara o que la luz más interna ha disminuido en la luz más externa. Esto es tan sólo diferentes formas de mirar el mismo proceso. La luz interna y la luz externa se van aproximando en intensidad a medida que se quitan los globos hasta que, cuando se saca el último, la luz interna y la externa se vuelven una sola. Tal es el proceso del desarrollo espiritual de un *Jivatma* (alma individual) cuando su consciencia se eleva gradualmente a planos superiores de existencia, volviéndose más y más una con la consciencia de Paramatma o el Ser Universal, aunque ambas nunca podrán unificarse completamente. Como fue señalado en "*Luz en el Sendero*": "Entrarás en la Luz pero jamás tocarás la Llama".

¿Por qué se le llama a esta Luz *Varenyam*? La palabra sánscrita *varenyam* significa "lo más excelente" y, por lo tanto, deseable o digno de ser obtenido. Luego de lo que se ha dicho acerca de la naturaleza de esta Luz, es casi innecesario mostrar que es la única Cosa en la vida humana que debemos esforzarnos en conseguir con todo nuestro corazón y nuestra alma. Ella no sólo conduce a ilimitadas perspectivas de conocimiento, sino que provee el único medio de liberarse de la Gran Ilusión en la que los seres humanos están atrapados y por la que están atados a la rueda de nacimientos y muertes con su séquito de miserias. Puede que ellos no sepan que se puede poner fin a las miserias de la vida, o que sabiéndolo no estén preparados para adoptar los medios necesarios, pero un día el llamado debe venir y entonces, voluntaria o involuntariamente, tendrán que entrar y hollar el Sendero que los conducirá fuera de este *Samsara* hacia el mundo de la Realidad que se halla enterrado dentro de sus almas.

Unas pocas palabras se pueden decir también acerca de la palabra *dhimahi*. Ella significa “meditamos sobre” pero puede significar también “permítenos meditar sobre”. Ambos significados se aplican en el contexto presente. En la forma “meditamos sobre”, la presente. En la forma “meditamos sobre”, la cláusula se vuelve un *sankalpa*, o sea, un propósito, mientras que en la forma “permítenos meditar sobre” se vuelve una oración. Considerando la finalidad de esta parte del *mantra* ya señalada, el primer significado parece ser el más apropiado.

Otro punto para tener en cuenta respecto a la palabra *Dhimahi* es que está en plural. Cualquiera esperaría que el *mantra* Gayatri siendo de la naturaleza de una oración, sería usado en la forma singular, ya que es un asunto entre el *sadhaka* y su deidad elegida (su *Ishta Devata*). Esta anomalía puede ser explicada por el hecho que esta oración o *mantra* es para el desarrollo de la consciencia espiritual, cuya naturaleza más esencial consiste en la realización de la unidad de todos los seres vivos. Por lo tanto, mientras una oración común puede ser para beneficio individual, la oración contenida en el *mantra* Gayatri debe estar, por su propia naturaleza, a favor de todos los seres humanos, y el influjo de fuerzas espirituales que resultan de él, debe beneficiar a todos los seres humanos colectivamente. Es en esta ausencia completa de todo motivo egoísta que reside su tremendo poder espiritual. Cuanto más libre esté cualquier oración o devoción del egoísmo es trecho que caracteriza a la naturaleza humana ordinaria, más grande será su poder de penetrar en los dominios internos de la Consciencia Divina y obtener una respuesta de esas regiones sublimes y puras en las cuales no puede entrar ningún pensamiento o emoción egoísta.

La tercera parte del *mantra* Gayatri implica, como ya fuera señalado anteriormente, un cambio completo de la actitud referida en la segunda parte. En esta última parte, el *sadhaka* se entrega completamente a lo Divino y hace así posible que las fuerzas Divinas fluyan por sus vehículos, de modo de purificarlos y elevarlos a un grado más alto de sensibilidad y capacidad para la iluminación. Luego de hacer el último esfuerzo, el *sadhaka* se suelta y se abre en sumo grado a la Vida y Luz Divinas. Primero, el arco ha sido tensado hasta su límite máximo y luego se suelta la flecha.

Cuando adoptamos una actitud positiva basada en el propósito (*sankalpa*) de la oración, edificamos o despertamos fuerzas espirituales dentro de las capas más profundas de nuestro ser, pero estas fuerzas permanecen en suspenso a causa de la presencia de egoísmo que subyace en toda clase de *sankalpa*. Cuando cambiamos nuestra actitud por la de auto-entrega, la obstrucción causada por el egoísmo es removida o atenuada y estas fuerzas espirituales a las que nos referimos como “gracia” o “*kripâ*” fluyen dentro de nuestra mente. Por lo tanto, se verá que las tres partes claramente definidas y separadas del *mantra* Gayatri tienen, cada una, una función y un propósito definido y que la repetición verbal o mental del *mantra* en *japa* debería estar acompañada, hasta donde fuera posible, por las correspondientes actitudes de conciencia.

La palabra *dhiyah* que significa *buddhis* es también plural en su forma por la razón dada antes. El *sadhaka* se identifica con todos los seres humanos al invocar a Savita y de alguna manera asume la unidad que él quiere experimentar directamente. La palabra *prachodayat* puede ser traducida ya como “quien desarrolla (nuestros *buddhis*)” o como “pueda (El) desarrollar (nuestros *buddhis*)”. Ambos significados son aplicables pero en vista de lo que ha sido dicho con respecto al propósito y función de esta tercera parte del *mantra*, el último significado es el más apropiado. Si, como quiera que sea, el *sadhaka* decide adoptar el

primer significado, tendrá que tomar una actitud totalmente diferente o *bhava en japa*. Como en este caso el significado del mantra principal será “meditamos en la adorable Luz del Divino Savita quien desarrolla nuestros *buddhis*”, el sadhaka tiene, en japa, que concentrar la mente sobre la Luz de la Consciencia Divina oculta dentro de su corazón, en la manera indicada en el capítulo sobre meditación. El tiene que penetrar a través de la imagen del Sol y de sus propias ideas acerca de Savita para descubrir la Realidad que está oculta tras estas ideas.

CAPITULO V

UPASANA

En los capítulos anteriores hemos considerado ciertos aspectos de Gayatri que son de una naturaleza más bien teórica. Pero estudiar tan sólo los aspectos teóricos de un tema como Gayatri, aunque sea en detalle y en profundidad, es más o menos inútil no obstante muchos estudiantes se contentan con este tipo de estudio. Es esencial que las personas interesadas en los problemas de la vida interna comprendan la inutilidad del estudio puramente teórico de estos problemas y el peligro de confundir la erudición con la espiritualidad. Existe un gran número de personas que se adormecen espiritualmente escuchando brillantes exposiciones de doctrinas filosóficas dictadas por personas hábiles intelectualmente y que al final de sus vidas despiertan para encontrar que todo su estudio teórico no les sirve en lo más mínimo para resolver los problemas de la vida o para obtener alguna medida de paz y fortaleza internas.

Esta confusión predominante entre el conocimiento y la espiritualidad se debe a un concepto equivocado respecto a la relación que existe entre ambos. Se supone generalmente que una comprensión intelectual profunda y muy clara de doctrinas filosóficas y religiosas, no es posible sin alguna medida de realización espiritual.

Esto no es cierto. La naturaleza de una comprensión intelectual de la verdad es fundamentalmente diferente de su percepción verdadera, y uno puede adquirir y aun comunicar esa comprensión intelectual en alto grado sin una verdadera percepción, concomitante y conmensurada, la cual se basa en el funcionamiento de la facultad conocida como *buddhi*. En efecto, en algunos casos la comprensión intelectual puede aventajar a la percepción verdadera a tal extremo que las dos parezcan ser completamente independientes una de la otra y actuar en dos compartimentos cerrados de nuestra mente. Este es un problema psicológico muy importante e interesante pero no es posible tratarlo aquí y nos hemos referido a él tan solo para enfatizar la gran necesidad de comprender primero el lado práctico de la cultura espiritual y entonces aplicar nuestro conocimiento de la técnica en nuestra vida con toda la seriedad y energía posibles. Teoría y práctica son los dos factores indispensables de *sadhana*, y de las dos, la práctica es la más importante. Por lo tanto, volvamos nuestra atención a la técnica de *sadhana* para que podamos estar adecuadamente equipados para entrar al laboratorio de la Ciencia de la Auto-Realización.

El *sadhana* que se basa en el uso del *mantra* Gayatri incluye unas pocas ceremonias además de la meditación y *japa* que son sus principales rasgos. Antes de tratar las distintas ceremonias que están implícitas en Gayatri *upasana*, conocidas generalmente como *sandhya*, es necesario hacer hincapié por un momento sobre un asunto que es de fundamental importancia. La comprensión adecuada de esta materia nos permitirá examinar estas ceremonias externas en su correcta perspectiva y atribuirles solamente la importancia que les corresponde. La técnica de *upasana* nos ha llegado luego de pasar por las manos de instructores y *sadhakas* de grados y habilidades diferentes durante el curso de miles de años y naturalmente ha sido aumentada y modificada en distintas formas. Algunas de estas modificaciones y mejoras fueron hechas por Adeptos y son de gran valor para el *sadhaka* mientras que otras fueron introducidas por personas comunes que no tenían verdadero

conocimiento de las fuerzas invisibles que trabajan en las ceremonias. Estos últimos cambios han hecho a toda la técnica innecesariamente engorrosa y condujo al sacrificio de lo esencial por lo no esencial. Mucha gente no sabe que en el período Védico el *japa* del *mantra* Gayatri era el principal y quizás el único constituyente de Gayatri *upasana* y que toda la técnica de *sandhya* fue elaborada subsecuentemente, en especial por escritores Tantricos. Existen pues muchas tradiciones o *paddhatis* que son seguidas por distintas clases de hindúes en la forma más rígida, tal como es la costumbre de todas las personas ortodoxas. Es común encontrar en la literatura narraciones de los terribles castigos que se daba a quienes no estaban de acuerdo con estas tradiciones, y de las escasas recompensas que daban a aquéllos que seguían estrictamente las prácticas prescritas. Esto sucede generalmente cuando una tradición espiritual pasa a manos de meros sacerdotes interesados en mantener su influencia sobre los adherentes y en ser considerados como los únicos custodios de la Sabiduría Divina. El resultado de este rígido acercamiento al problema de *upasana* es que se restringe a unas pocas personas que tienen el tiempo y la oportunidad para ocuparse elaborados ceremoniales. Los demás, ya sea por miedo, pereza o falta de tiempo, se mantienen lejos de estas cosas.

Si estudiamos la extensa literatura que hay sobre la técnica de *upasana*, con una mente abierta y consideramos cuidadosamente la gran variedad de técnicas disponibles para acelerar nuestro desarrollo espiritual, hemos de llegar a la conclusión de que no existe justificación para adoptar una actitud rígida en estos asuntos y que el *sadhaka* debería ser libre en cierta medida para elegir de esta vasta y rica herencia de la religión hindú lo que mejor se ajuste a su temperamento y etapa de desarrollo. Es cierto que muchas de estas pocas se basan en el uso y manipulación de fuerzas internas y al utilizar las fuerzas naturales debemos recordar las condiciones del experimento y ajustamos a ellas para obtener los resultados deseados. Pero también tenemos que recordar que las fuerzas y leyes naturales no son la propiedad exclusiva de ningún individuo o raza y que no se las puede confinar dentro de los reducidos límites trazados por la ortodoxia o la ignorancia. Existen muchas formas de obtener los mismos resultados y no puede haber ningún perjuicio si el *sadhaka* usa su sentido común en estos asuntos y adopta una actitud experimental. Después de todo, el rostro del verdadero *sadhaka* está vuelto hacia Dios quien es su esencia más íntima o *antaratma* y es quien lo guía gradualmente hacia Sí. No debemos olvidar que cada alma individual es única y que tiene su propia y única forma de alcanzar la meta común. “Cada hombre es para sí mismo absolutamente el camino, la verdad y la vida, tal como ha sido tan bellamente expresado en “Luz en el Sendero” No se puede ni se debe obligar a nadie a adoptar los métodos de otros como algunas veces se busca hacer. Cada uno debe tener un cierto grado de libertad en esto y, mientras mantenga los principios fundamentales en vista, se le debería permitir elegir y adoptar las técnicas menores para alcanzar su meta. Si se usa un *mantra* purificador particular en el *sandhya* de los *Rig-vedinos*, ¿que perjuicio podrá acarrear su práctica a aquéllos que siguen el procedimiento prescrito por los *samavedinos*? o si hay una ceremonia efectiva e inspiradora recomendada por los instructores Tantricos, ¿por qué no debería ser adoptada por los seguidores del *dharma* védico? La Naturaleza no reconoce estas distinciones hechas por el hombre y atribuirles una importancia indebida significa verdaderamente que no reconocemos el carácter esencialmente científico de las técnicas que el *Sanatana Dharma* (la Religión Eterna) ciertamente implica.

Es necesario enfatizar estas cosas fundamentalmente no sólo porque el edificio de *sadhana* debe ser erigido sobre bases lo suficientemente firmes para resistir la presión de ideales conflictivos, sino también por una clara comprensión de estos principios básicos nos permitirá adoptar una actitud correcta y criteriosa hacia las prácticas que constituyen la técnica de *sadhana*. Entre la mezcla de voces que nos hablan desde un pasado que se extiende por miles de años; entre las filosofías antagónicas que tratan de mantener un punto de vista particularmente opuesto a las demás; en medio de tantas religiones que nos presentan diferentes clases de ideales de vida; y entre una variedad aturdidora de técnicas para el desarrollo de nuestra naturaleza espiritual, debemos ser capaces de tomar, elegir sabiamente y seguir una línea directa sin ser desviados de nuestro principal propósito en la vida. Esto sólo es posible si tenemos un conocimiento muy firme y claro de los principios fundamentales y si hemos desarrollado el suficiente discernimiento para distinguir entre los principios esenciales y los no esenciales.

Luego de estas consideraciones preliminares vayamos ahora al tema que tenemos entre manos, y que es Gayatri *upasana*

La palabra *upasana* significa literalmente “sentándose cerca”. El aspirante que hay decidido establecer contacto directo con su *Ishta Devata* desarrolla gradualmente el hábito de sentarse cerca de su Divinidad elegida. En las antiguas escuelas de cultura espiritual se hacía a los aspirantes, tanto hindúes como musulmanes, sentarse cerca del instructor durante meses y años antes que el instructor prestara una seria atención a ellos. El *guru* los mantenía bajo observación y vigilaba sus acciones y reacciones generalmente por un largo tiempo antes de inducirlos a que se le acercaran. La misma idea se encuentra tras el *puja* (culto) o *upasana* de una *Devata*. El *sadhaka*, cuya mente se halla dispersa por sus actividades, atracciones y propósitos mundanos, no puede desarrollar de pronto y al mismo tiempo la fe y el amor hacia su *Ishta Devata*. Debe tratar de cambiar gradualmente el rumbo de sus actividades mentales y de sus actitudes y hacerse digno de un contacto más estrecho con su *Ishta Devata*, dedicando más y más tiempo a las prácticas que desarrollarán gradualmente su afinidad y su atracción por El. La mente es un resultado de los *samskaras* o condicionamientos, y si se le hiciera cumplir con estas prácticas se colorearía gradualmente con el nuevo carácter e ideales y se ajustaría más y más para aproximarse y unirse finalmente con el *Ishta Devata*. Todos sabemos que sólo las cosas que son similares pueden fundirse unas con otras. Solamente aquéllos que sean puros, tranquilos y desapegados, en forma adecuada, pueden acercarse y fundirse con El quien es la fuente de estas cualidades espirituales fundamentales.

De lo que ha sido dicho antes debe quedar claro que *upasana* es necesario y es una etapa preliminar en *sadhana*. Es necesario porque nadie que no tenga fuertes *samskaras* traídos de vidas pasadas, puede adquirir de pronto la fortaleza y la capacidad para hacer el esfuerzo total que se requiere para la realización del ideal espiritual. Esta capacidad y esta fortaleza tienen que ser construidas gradualmente y *upasana* ayuda a hacer esto. Es preliminar porque la dependencia de prácticas y formas externas no es necesaria en las últimas etapas de *sadhana* y tiene que ser abandonada cuando el *sadhaka* ha hecho el progreso suficiente. Cuando él pueda y deba abandonar estas ayudas externas, es cosa que tendrá que decidir y depende de muchas cosas que no necesitamos tratar aquí.

Este entrenamiento preliminar es una parte necesaria de todos los sistemas de cultura espiritual. En el *Bhakti marga* o Sendero Devocional, tenemos las prácticas de *navavidha*

bhakti (devoción en nueve etapas). En el sendero de Yoga trazado por Patañjali tenemos *kriya yoga*. Y como la mayoría de los estudiantes están en las primeras etapas de su desarrollo espiritual, deberían preocuparse más de este entrenamiento preliminar que es esencial antes que de las etapas más elevadas de la cultura espiritual, las que están aún más allá de su alcance. Un estudio completo de la técnica de *upasana*, especialmente en relación con Gayatri, será por lo tanto muy útil. Tenemos una literatura muy rica y extensa en sánscrito sobre el tema, pero lamentablemente, esta literatura trata mayormente de los procedimientos externos y de *mantras*, y muy poca luz se ha vertido sobre los principios fundamentales o sobre su significado interno.

Apenas se necesita señalar que es de la mayor importancia que el *sadhaka* comprenda completamente lo que hace y que debería cumplir las distintas funciones implícitas en *puja* de manera inteligente en lugar de hacerlo en forma mecánica. Es extraordinario cómo la iluminación de la mente por el significado interno que fundamenta a una técnica le imparte un nuevo gusto al trabajo y transforma un ejercicio o ritual rutinario y tonto en un misterio divino y sublime. Y es innecesario decir que volver a la vida una ceremonia o práctica particular, la hace más interesante y, por lo tanto, más efectiva para alcanzar su objetivo. Las ceremonias y mantras que se usan en Gayatri *upasana* son bien conocidas por las personas que están interesadas en este tema. Nuestro principal propósito al estudiarlos es tratar de obtener una vislumbre de su significación interna.

CAPITULO VI

NATURALEZA DE LA PREPARACION

Ya ha sido señalado, que en el período védico *japa* fue el principal, sino el único, elemento de Gayatri *upasana*. Otras prácticas subsidiarias fueron introducidas gradualmente para ayudar a aquellos aspirantes a quienes no les era posible sacar algún beneficio considerable tan sólo de *japa*. Algunas de las más importantes de estas prácticas subsidiarias tienen como meta la “purificación” o *shuddhi* de los vehículos de conciencia del *sadhaka*. Esta purificación es necesaria porque en *japa* y en la meditación de Gayatri, el *sadhaka* invoca a Gayatri Devi por la Luz Divina que se deriva de Savita, y esta Luz tiene que ser recibida por la mente del *sadhaka*. Por lo tanto, la mente tiene que estar en la condición adecuada para recibir esa Luz.

¿Qué es esta mente por intermedio de la cual nos ponemos en contacto tanto con el mundo exterior como con la Realidad que subyace en la base de este mundo externo? No es fácil explicar la naturaleza de la mente sin entrar en un número de preguntas de naturaleza filosófica. Hablando aproximadamente, se puede decir que la mente es un misterioso producto de la interacción de conciencia y materia. Donde quiera que la conciencia funcione a través de un vehículo, el cual siempre tiene una base material, la mente entra en juego, dependiendo su sutileza de la densidad de la materia que compone el vehículo. Por lo tanto, la mente depende para existir de ambas: la materia y la conciencia.

Ahora podemos considerar a la conciencia pura como la Realidad que es indivisible, inmutable y sin atributos. Por lo tanto, cuando la conciencia se manifiesta en los distintos planos dotados con diferentes clases de atributos, no se trata de la conciencia misma sino de los diferentes grados de *chitta* o mente. Los fenómenos de los planos superiores, especialmente aquellos a los que nos referimos como “espirituales”, parecen tener lugar en la conciencia, puesto que son infinitamente más gloriosos y sutiles comparados con los del físico, o aún con los planos superfísicos más densos. Pero en realidad ellos tienen lugar en los grados más sutiles de la mente los cuales son tan sutiles que solamente una percepción aguda puede distinguirlos de la conciencia pura. Desde el más alto punto de vista filosófico cada expresión de la conciencia, por más sutil que pueda ser, debe ser considerada como un fenómeno mental porque, donde quiera que haya forma y atributo existe una conciencia condicionada y esto significa la presencia de la mente o *chitta*. Es cierto que la explicación anterior no esclarece la naturaleza de la mente misma, pero intentarlo sería entrar en cuestiones altamente filosóficas que no son posibles tratar aquí.

Al menos se verá, que la percepción de las verdades de la vida superior en general, y del Ser Divino que buscamos contactar en Gayatri *upasana* en particular, depende de las condiciones de nuestros vehículos, de cuán puros y sensitivos sean y en qué grado puedan reflejar SU conciencia en nuestra mente.

Detengámonos por un momento sobre los factores que determinan el reflejo de la Conciencia Divina en nuestra mente y por lo tanto, nuestra realización de aquella Verdad Suprema que está oculta en esa conciencia. Al tratar estos factores no podemos menos que trasladarnos a otro tipo de ilustración, cambiando de la esfera de luz a la del sonido.

Consideremos los factores que determinan la calidad o perfección de la música producida por un instrumento musical como el *sitar*. ¿De qué depende la perfección de la música producida por un *sitar* en lo que al instrumento se refiere? Depende también del músico, pero dejemos al músico por el momento y consideremos el instrumento solamente. Si examinamos este asunto cuidadosamente veremos que la calidad de la música depende de tres factores: 1) el material de las cuerdas; 2) la tensión a la cual están sujetas; 3) la armonización o afinación de las cuerdas entre sí.

Con respecto al primer factor, podemos ver que la aleación de que están hechas las cuerdas es de gran importancia. No se puede usar cualquier clase de cuerdas sobre la caja de resonancia de un *sitar* y obtener de él las notas correctas. Las aleaciones deben ser de un tipo especial, capaces de producir las notas puras y delicadas con los armónicos necesarios que imparten esa exquisita calidad a la buena música instrumental. Segundo, las cuerdas deben estar sujetas a una tensión definida para producir las notas requeridas. Una cuerda flojamente tensada no puede producir sonido alguno. Debe estar sujeta a una tensión, la cual debe ser finamente ajustada para producir una nota definida. El tercer factor importante es la afinación del instrumento, la armonización de las notas entre sí. Las notas requeridas pueden ser producidas por las distintas cuerdas pero si ellas no están apropiadamente afinadas entre sí, el efecto total será discordante y no musical.

En forma similar, la capacidad de nuestros vehículos para reflejar la conciencia más elevada o para hacer descender fuerzas espirituales desde los planos superiores, depende de tres factores. Primero, de la naturaleza del material que compone los vehículos: cuánto más fino sea este material, más fácilmente el vehículo podrá responder a las vibraciones más sutiles de los planos superiores. En el sistema de clasificación hindú no se mide esta sutileza de los materiales en términos de los diferentes constituyentes que puedan estar presentes, sino en términos de su capacidad general para responder a las diferentes clases de vibraciones espirituales, mentales o emocionales. Toda clase de material se divide en tres amplios tipos llamados: *rajásico*, *tamásico* y *sáttvico*. Cuánto más predomine la materia *sáttvica* más efectivamente puede servir el vehículo como un instrumento de la conciencia superior. El segundo factor es el afinamiento de la mente a los ideales más elevados lo cual corresponde a la tensión de las cuerdas en el instrumento musical. Si la mente del *sadhaka* está llena de emociones y aspiraciones correctas, y si se halla presente un alto grado de auto-entrega y el alma está anhelando la unión con su *Ishta Devata*, sólo entonces el Divino Músico podrá ejecutar sobre los vehículos y producir exquisita música. Las aspiraciones vagas y débiles del *sadhaka* corriente son como una cuerda insuficientemente tensada que solamente puede producir una nota baja y apagada. El tercer factor es la armonización de los diferentes vehículos entre ellos mismos. Todos ellos no sólo deberían estar afinados con los ideales más elevados sino que también deberían estar perfectamente armonizados entre ellos. Si los deseos arrastran al *sadhaka* en direcciones diferentes, o si la intuición no aprueba lo que la mente decide, se tiende al conflicto interno y a la desarmonía, y su mente es como un carro de guerra cuyos caballos lo arrastran en diferentes direcciones. Todos los vehículos deben estar sintonizados con un ideal, aunque éste pueda no ser el supremo, para que puedan estar adecuadamente armonizados entre sí.

Era necesario insistir sobre este punto en detalle para que el *sadhaka* pudiera tener una idea clara de lo que son las condiciones fundamentales y esenciales que se requieren para el rápido progreso en lo que concierne a sus vehículos. Si él es serio con respecto a la

realización de su meta central, debe aspirar a estas condiciones y proveerlas tan adecuadamente como sea posible. Esto puede ser hecho en parte por el desarrollo de su carácter a lo largo de líneas correctas y en parte, por las prácticas preparatorias y purificadoras que forman una parte integral de *upasana*. El problema tiene que ser atacado por los dos frentes a la vez por una razón muy simple. El grado de pureza, sensibilidad y de armonización que sea posible lograr en el momento de su práctica diaria dependerá en sumo grado de la condición de su mente durante el resto del día. Si su mente esta ocupada con toda clase de actividades perturbadoras e indeseables a lo largo del día, no puede esperar que ella se vuelva de pronto calma, sensitiva y armonizada cuando él se siente para su *puja* (plegaria diaria). Su éxito en esta dirección, al momento de la *puja*, estará gobernado casi enteramente por la condición de su mente y las actitudes que le sean posibles mantener durante el resto del día. Por otro lado, la tranquilización y sensibilidad temporaria y parcial que él sea capaz de lograr al momento de su práctica diaria tenderá a elevar en algún grado el tono general de su mente y carácter y contribuir hacia su progreso de una manera real, con tal que, por supuesto, sea serio y que no practique las ceremonias de una manera rutinaria. Las fuerzas que temporariamente fluyen en ese momento a través de sus vehículos desde los planos superiores los lavan por así decirlo, afinándolos y armonizándolos en algún grado y dejando un efecto duradero que al acumularse eleva el tono de su vida. De esta manera se establece un círculo virtuoso —si se puede usar esta frase— de las prácticas que elevan gradualmente el nivel general de su mente y el nuevo nivel así obtenido le permite al *sadhaka* ascender a un grado mayor de aspiración, exaltación e iluminación al momento del *upasana* diario. El proceso no es diferente de la construcción de un rascacielos en el cual la terminación de cada piso sucesivo permite que todo el proceso de construcción se transfiera al próximo nivel superior.

No vamos a entrar aquí en el amplio e interesante problema de la construcción del carácter, la autodisciplina, el entrenamiento y el modo de vivir por medio del cual el aspirante puede purificar y elevar gradualmente el nivel normal de su mente. Este problema, aunque relacionado e importante, pertenece a una esfera diferente de la renovación de sí mismo, y ha sido tratado por el autor en “La Renovación de Sí Mismo a la luz del Ocultismo oriental”. Nos concierne ahora el otro factor, la otra mitad del trabajo de preparación: las ceremonias y las prácticas que se emplean en *upasana* para dar un estímulo repetido y temporario a nuestra vida espiritual de tal modo que el nivel de nuestra vida normal pueda elevarse firme y gradualmente y podamos expresar la Vida Divina y reflejar la Consciencia Divina en una medida siempre creciente.

Al considerar estas prácticas complementarias debemos notar dos hechos importantes. El primero de éstos es que nuestro éxito en invocar las fuerzas y poderes superiores a través de estas prácticas depende de nuestra fe o *shraddha*, del grado de nuestra convicción o realización acerca de su existencia y de la seriedad con la que nos acerquemos al problema. Esto no significa que el proceso total de *upasana* sea un fenómeno subjetivo, una especie de auto-engaño que creamos para escapar de las tensiones y esfuerzos de la vida. Lo que aquí se quiere significar con fe verdadera no es lo que generalmente cree la gente que es una creencia ingenua en algo que no conocemos directamente. Es la percepción intuitiva de una realidad dentro de nosotros con la cual no podemos entrar en contacto directo aún. Ciertamente, un tonto puede tomar toda clase de supersticiones y creencias como los dictados de la intuición, pero las dos cosas están en polos aparte y aquellos que tengan experiencia de intuición no pueden confundir una cosa con la otra. Si un aspirante toma

equivocadamente la voz del deseo por la de la intuición, tendrá que soportar las consecuencias de su confusión y aprender a través de la experiencia y de la purificación a distinguir entre ambas.

Existe generalmente una duda subconsciente presente en la mente del *sadhaka* sobre la eficacia de estas prácticas y esta duda actúa por sí misma como una barrera entre él y la fuente de las fuerzas que invoca. Como la fe perfecta y verdadera puede venir solamente de la experiencia, y a una mente que duda le es generalmente imposible obtener experiencia real alguna, una persona que dude parece estar verdaderamente envuelta en un círculo vicioso. La única forma de romper este círculo vicioso es pensar profunda y constantemente sobre estos problemas, volver atrás repetidamente y examinar con una mente abierta las verdades fundamentales de la vida espiritual y así edificar la fe suficiente para poder pasar por las prácticas por lo menos con sinceridad y seriedad. Lenta y seguramente el círculo vicioso será reemplazado por un círculo virtuoso, la intuición interna empezará a alborear y a darle al *sadhaka* esa fe indomable o *shraddha* que nada puede conmovér.

El segundo hecho que deberíamos notar es que la imaginación es de gran ayuda tanto como sea posible para incrementar la eficacia de estas prácticas religiosas. La imaginación es una de las herramientas mentales más importantes y eficaces que poseemos no solo para lograr el éxito en el campo de la ciencia y del arte sino también en el de *upasana*.

Es cierto que las fuerzas y realidades con las que el aspirante en este sendero tiene que tratar son intangibles y están más allá del dominio de la mente, pero la mente no puede trabajar en el vacío y cuando trata estas cosas en el plano de la mente él puede usar su imaginación. Es por esto que nuestros *Rishis* adoptaron y elaboraron el arte del simbolismo. Ellos querían que el *sadhaka* tuviera a la vez la ventaja de usar su imaginación, y también de mantenerse en contacto con las realidades y verdades que estos símbolos y alegorías buscan expresar. Cualquiera que comprenda la simbología de *Devis* y *Devatas* sabe qué maravilloso invento es el simbolismo para combinar imaginación y realidad. Hasta que el *sadhaka* no haya entrado en el dominio de la realización y obtenido contacto directo con estas realidades, no puede permitirse el prescindir de los símbolos. Muchas personas equivocadas se niegan innecesariamente a sí mismos la ventaja de usar su imaginación y permiten que la corriente de su devoción se seque en el desierto de sus áridas abstracciones intelectuales.

Esto no quiere decir, por supuesto, que el *sadhaka* pueda permitir a su imaginación correr alocadamente y empezar a vivir en un mundo fingido, divorciado de las duras y exigentes realidades de la vida espiritual. Tiene que usar su imaginación de una manera controlada e inteligente, y esto es lo que las alegorías y símbolos provistos por nuestros videntes en los *Puranas*, o crónicas antiguas, le permiten hacer. Con esta introducción estamos ahora en una posición de comprender más claramente el significado interno de algunas de las prácticas preparatorias que son una parte de toda clase de *upasana*.

Capítulo VII

VINIYOGA MANTRA

La palabra *mantra* se usa en sánscrito en muchos sentidos. Al discutir la teoría de Mantra Yoga la palabra fue usada en un sentido especial —una combinación peculiar de letras que tiene un misterioso poder, oculto dentro de ella, de efectuar ciertos resultados al ser usada de una manera particular. Pero la gran mayoría de los *mantra* puede contener a esta clase. Un *mantra* puede contener meramente una simple oración cuyo efecto dependa solamente de los pensamientos o emociones que pueda evocar y no de los sonidos producidos al pronunciarlo. Este *mantra* puede ser traducido a otro lenguaje sin perder su poder, mientras que un mantra perteneciente a la primera clase no puede ser traducido. La palabra *mantra* es usada en el sentido más amplio de un texto sagrado. De hecho todos los textos de los Vedas incluidos en los *Samhitas* en distinción de los *Brahamanas* son llamados mantras. El estudiante debería ser capaz de distinguir entre estos diferentes tipos de mantras, aunque pueda ser difícil algunas veces decir a qué clase pertenece un mantra particular.

Los mantras que se usan en *Gayatri upasana* son bien conocidos por las personas que están familiarizadas con las escrituras hindúes. Nuestro principal propósito al tratar algunos de estos mantras es tratar de comprender en alguna medida su significado interno.

Al recitar los *mantras* védicos, que son usados en *upasana*, es la práctica usual recitar previamente otro mantra que el *Rishi* dé, los *chhandas* (la métrica), la Deidad (*Devata*), y el propósito por el cual se usa ese mantra. ¿Qué indican estos nombres? El *Rishi* de un *mantra* es ese Vidente o Adepto particular que lo descubrió, o más bien que lo construyó, usando su conocimiento del *mantra* y el efecto total producido por los sonidos en nuestros vehículos. Todos sabemos que en el campo de la ciencia el nombre del descubridor de una ley o invención científica está generalmente asociado con esa ley o invención y la ley es general mente llamada con ese nombre. Similarmente, en el dominio del ocultismo siempre recordamos el *Rishi* que construyó el *mantra* o que lo obtuvo de una fuente aún superior por medio de *tapasya*. Pero al recitar el *viniyoga mantra* recordamos al *Rishi* no tan sólo como una muestra de nuestra gratitud hacia él sino principalmente para ponernos en contacto con él para tomar su inspiración y fuerza. Todos estos *Rishis* son grandes Adeptos que están aún viviendo ya sea en el plano físico o en lugares inaccesibles como en planos súper físicos. *Jivanmukti* no significa la disolución del *Jivatma* (alma individual) como mucha gente imagina, sino una expansión tremenda de la consciencia que le permite al Adepto mantenerse en constante contacto con todo lo que está sucediendo en el sistema solar. Un pensamiento o aspiración dirigido a El puede obtener una respuesta Suya en proporción a nuestra seriedad y espíritu de reverencia. Una mera repetición mecánica del *viniyoga mantra* tal como es la práctica usual, no produce por supuesto más que una vibración sonora. Podría preguntarse cómo el pensamiento del *sadhaka* alcanza al *Rishi* ya que ni Lo conoce ni sabe dónde vive.

Debemos recordar que en los planos sutiles del pensamiento existe una misteriosa relación entre las cosas, y el *mantra* y su *Rishi* están en una relación peculiar. Un resultado de esta relación es que cualquiera que use el mantra puede entrar en simpatía con el *Rishi* del *mantra*. Cuando un discípulo (*chela*) dirige su pensamiento a un *Sat-Guru* (Guru verdadero), su pensamiento Lo alcanza instantáneamente, aunque el chela no sepa dónde se

halla su Guru en ese momento o qué está haciendo. No necesitamos la dirección de una persona y la maquinaria de la oficina de correo para enviar un pensamiento. La consciencia de los *Rishis* de ciertos mantras funciona a niveles aún mayores. Ellos son *Devatas* y su consciencia está en contacto más íntimo con la conciencia de todos los *Jivatma* en los planos internos. Por lo tanto, es fácil para el *sadhaka* alcanzar al *Rishi*, y para este último enviar Su inspiración y bendiciones en respuesta. Cuanto más elevado sea el estado de consciencia de un individuo, más fácil será alcanzarlo. El más fácil de alcanzar es el Logos Solar quien ocupa la más alta posición en el sistema solar y quien todo lo penetra. El *sadhaka* tiene que desarrollar este sentido de consciencia y de acercamiento a estas cosas más sutiles y no creer meramente en ellas de manera indiferente y teórica.

Los *chhandas* (la métrica) de un mantra definen su estructura peculiar, la que puede pertenecer a cualquiera de un gran número de clases. El número juega la parte más importante en la ciencia de los *chhandas* (la métrica) porque caracteriza a la forma y determina la naturaleza del sonido. Como vimos en la teoría de Mantra Yoga, se considera que todo el universo manifestado se basa en la vibración y que por eso es posible efectuar toda clase de cambios en la materia y en la consciencia por medio del sonido. Como el sonido es esencialmente vibración, es fácil ver cómo el número y la entonación juegan una parte tan importante en la construcción y uso de mantras.

La ciencia de los *chhandas* (la métrica), tal como existe hoy en día, es una ciencia perdida. Todo conocimiento verdadero ha desaparecido o ha sido retirado por los *Rishis* (al considerar las condiciones que prevalecen en Kali Yuga) y todo lo que queda es un conjunto de reglas gramaticales. Pero aunque dicha ciencia ha desaparecido, no ocurrió así con las leyes de la naturaleza sobre las cuales ella está basada, y por lo tanto, es posible aún obtener resultados del uso de mantras con tal que los usemos de la manera correcta. Sabemos que en el dominio de la ciencia podemos usar ciertas fuerzas de una manera empírica sin conocer nada acerca de los principios que subyacen en el trabajo de esas fuerzas, con tal que sepamos las condiciones bajo las cuales esas fuerzas actúan. Si alguien conoce la fórmula exacta para preparar un compuesto químico, puede obtener dicho compuesto aunque no sepa nada de química. Por lo tanto, no necesitamos saber la ciencia de los *chhandas* (la métrica) para poder usar los mantras con efectividad.

El Devata de un mantra es una manifestación particular de la Consciencia Divina cuyo poder se expresa a través del *mantra* y con cuya Consciencia el *sadhaka* quiere unir, en *japa*, la suya propia. Generalmente, El es el *Ishta Devata* del *sadhaka* pero existen ciertos *mantras* cuyo objetivo es tan sólo el de efectuar ciertos cambios en los vehículos del *sadhaka* o en su medio ambiente, y no tienen como meta la unión. En estos casos el *Devata* del *mantra* es esa manifestación particular de la Consciencia Divina que administra ese poder. Al dirigir su mente hacia la *Devata*, el *sadhaka* se pone de alguna manera en contacto con la fuente de ese poder, pudiendo atraer tanta fuerza como su capacidad y aptitud lo permitan.

Se verá que al recitar el *vinnyoga mantra* el *sadhaka* no sólo se acuerda del propósito del mantra y de su estructura, sino que también dirige su mente hacia dos entes bien definidos que pueden, por su respuesta, proporcionar dos clases diferentes de fuerza para hacer más efectivo el trabajo que él está haciendo. Muchos *sadhakas* encuentran todo esto más bien confuso. En tal caso, lo mejor es considerar a estos entes como funciones diferentes del

mismo Ser Divino que es lo que verdaderamente son. En efecto, esta clase de actitud es no sólo permitida sino altamente deseable porque eleva la mente a un nivel más alto.

En cuanto al *viniyoga mantra* del Gayatri con el cual los *sadhakas* están generalmente familiarizados, consiste en tres partes o subdivisiones. La primera parte trata del *Pranava*, la segunda de los *Maha Vyahritis* y la tercera parte trata del *mantra Gayatri* mismo. Los *Rishis de Pranava, Maha Vyahritis* y del *mantra Gayatri* son *Brahmâ, Prajapati* y *Vishvmitra* respectivamente. *Prajapati* y *Vishvmitra* son también nombres de *Brahma*, el Creador, un miembro de la Divina Trinidad hindú, y por lo tanto, el *Rishi* de todo el *mantra Gayatri* puede ser tomado como *Brahma*. Esto es perfectamente entendible, considerando la naturaleza del poder que se dice está oculto en el *mantra Gayatri*. Sólo El, quien ha creado el mundo, puede dar el mantra con el necesario poder de liberar a un *Jivatma* de la ilusión primaria de este mundo. Algunas personas identifican a *Vishvmitra* con el bien conocido *Rishi* de los *Puranas*. Esto no parece ser probable por la razón dada antes.

Entonces, en lo que se refiere a los *chhandas* (la métrica) del *mantra Gayatri*, la métrica del *Pranava* es la de los *Gayatri*, los de los tres *Maha Vyahritis* son las tres métricas conocidas como *gayatri, ushnik* y *anushtap* y la métrica del *mantra Gayatri* principal es *gayatri*. Siendo *gayatri* la métrica más alta sirve, naturalmente, como el vehículo de *Pranava*. Vimos en el Capítulo IV que los tres *Maha Vyahritis* son los *mantra Bija* de las Deidades Presidentes de los tres planos inferiores (*prithivi, antariksha* y *svarga*) y la métrica del más importante de ellos, o sea, el físico es también *gayatri*. Por lo tanto, vemos que la métrica de las tres partes del *mantra Gayatri* es *gayatri* con excepción del segundo y el tercer *Maha Vyahritis*. Generalizando, entonces, se puede tomar la *gayatri* como la métrica del *mantra* en su totalidad.

Yendo a los *Devatas* del *mantra Gayatri*, el *Devata* de *Pranava* es *Agni*; las Divinidades de los *Maha Vyahritis* son: *Agni, Vayu* y *Aditya* y la Divinidad del principal *mantra Gayatri*. El es el Logos Solar cuya Consciencia Suprema penetra el sistema solar y es la meta de los esfuerzos del *sadhaka*. ¿Por qué es *Agni* el *Devata* de *Pranava*? Se puede obtener una vislumbre de esta pregunta si recordamos el hecho de que *Agni* es ese *tattva* que tiene como función principal la de quemar las cosas en manifestación. La doctrina de los *tattvas* es una de las concepciones más sutiles de la filosofía hindú y no puede ser tratada en su totalidad aquí. Será suficiente señalar que los *tattvas* son aquellos principios fundamentales que trabajan en la Naturaleza, a través de los cuales se ejercen las funciones de la Consciencia Divina y se hace posible la marcha efectiva de la maquinaria del universo manifestado. Ellos son universales y omnipenetrantes, pero aún teniendo la misma cualidad esencial bajo todas las condiciones, ellos pueden parecer diferentes cuando trabajan a diferentes niveles y en distintas esferas.

Tomemos, por ejemplo, el *tattva Agni*. La cualidad esencial de este *tattva* es “quemar” y así purificar o convertir en una forma sublime. Cosas de categorías enteramente diferentes pueden ser “quemadas” en este sutil sentido. Así, la madera puede ser consumida por el fuego común; el alimento puede ser “quemado” o consumido y transmutado en sus formas más sutiles en el cuerpo físico por el fuego gástrico o *jatharagni*. Cuando la memoria del pasado entra en el olvido sin dejar rastro a través del inevitable proceso del tiempo, llamamos a la causa del proceso *Kalagni* o el fuego del Tiempo. Cuando la ignorancia, usando la palabra en su más elevado sentido filosófico, es destruida por el conocimiento de la Realidad, el agente es nuevamente el Fuego del Conocimiento. Se verá que en todas estas

condiciones disímiles tiene lugar el mismo proceso esencial y que el principio tras el proceso es conocido como Agni. Ese aspecto de la Consciencia Divina que controla y manipula el *tattva* a diferentes niveles y en diferentes esferas de funcionamiento se llama *Agni Devata*.

Si la idea tras los *tattvas* ha sido comprendida, uno puede ver al momento porque Agni es el *Devata* del *Pranava* y también del primer *Maha Vyahriti*. *Pranava* tiene como último y más elevado objetivo la combustión de *ajñana* o la ignorancia que envuelve al *Jivatma* en la ilusión de *Samsara* o existencia ilusoria, y, por lo tanto, naturalmente deriva su poder de Agni en su suprema función de destruir la ilusión. Tampoco debería haber dificultad en comprender por qué el *Devata* del primer *Maha Vyahriti* es también Agni. ¿Cuál es el más grande purificador, la mayor fuente de todas las clases de energías físicas en el plano físico? Por supuesto, el Sol físico. Y, ¿qué es nuestro Sol sino una tremenda manifestación de Agni en su forma física? Por lo tanto, aquí tenemos una ilustración notable del mismo *tattva* trabajando en el nivel más alto, así como en el más bajo, y ambas funciones siendo utilizadas en el mismo mantra.

Los *Devatas* del segundo y tercer *Maha Vyahritis* son *Vayu* y *Aditya*. Estos son, nuevamente, las *Deidades* Presidentes de los *tattvas* que trabajan predominantemente en diferentes planos. Así *V* trabaja en el plano físico como el estado gaseoso de la materia y en el siguiente plano más sutil como *prāna vayu* o vitalidad. Como el plano astral, llamado *antariksha* o mundo intermedio en la religión hindú, es el asiento de la vitalidad, y la percepción sensoria tiene lugar a través del instrumento de *prana vayu*, no es difícil ver por qué *Vayu*, que controla el *vayu tattva*, debe ser el *Devata* del plano astral. Similarmente, *Aditya* es el *Devata* que controla el *tejas tattva* y predomina en el plano mental o *svarga*, el plano de luz o de la percepción mental. La luz puede ser física, mental o espiritual. La luz física nos permite ver los objetos físicos a través de la percepción visual. La luz mental nos permite comprender ideas y resolver problemas. La luz espiritual nos permite captar realidades supramentales del mundo espiritual. A menudo decimos “se me hizo la luz” cuando queremos decir que hemos comprendido el problema. Por lo tanto, el tercer *Maha Vyahriti* que está relacionado con el plano mental tiene naturalmente a *Aditya* como su *Devata*.

Gayatri upasana tiene como objetivo la percepción de verdades en los niveles más profundos de nuestra consciencia. La percepción involucra los tres *tattvas*: *Agni* en vibración; *Vayu* en sensación; y *Tejas* en percepción mental o espiritual. Por lo tanto, los tres *Devatas* tienen que ser invocados para obtener percepción espiritual o desarrollo de nuestra consciencia o *dhiyah*.

CAPITULO VIII

SHUDDHI

La técnica de upasana está contenida en una literatura extensa y variada que es parte de las escrituras hindúes. No es posible tratar todos los aspectos de este tema en este libro. Sólo podemos considerar unas pocas prácticas bien conocidas y generalmente usadas para ilustrar las profundas verdades que están preservadas en estas prácticas y mostrar cómo la comprensión clara de estas verdades fundamentales puede enriquecer e incrementar la eficacia de estas prácticas. Trataremos primeramente algunas ceremonias que se usan generalmente al comenzar *puja* o *sandhya*. El objeto de estas ceremonias es detener, al menos durante el período de la *puja*, toda clase de pensamientos que puedan distraer o perturbar, y así poder armonizar los vehículos inferiores con los poderes y fuerzas que son invocados subsecuentemente. Estas ceremonias son llamadas “purificadoras”, pero se debe considerar a la palabra “purificación” en un amplio sentido que incluye el proceso de sensibilización, armonización y magnetización. Los vehículos son puestos bajo atención, por así decirlo, y se los preparara y alerta, primero, para invocar los poderes superiores con el correcto espíritu de reverencia y auto-entrega, y segundo, para recibir, sin resistencia alguna, las fuerzas que fluyen dentro de los vehículos en respuesta a la invocación. Comenzaremos por considerar tres mantras que son usados frecuentemente para este propósito.

El primero de estos famosos mantras es:

*Om apavitrah pavitro va saruavastham gato 'pi va yah smaret pundarikaksam
bahyabhyantarah*

El significado literal de este mantra es:

“En cualquier condición en que el hombre esté, ya sea pura o impura, él se purifica, tanto externa como internamente, en el momento en que vuelve su mente hacia Vishnu, el de ojos de loto”.

La mayoría de la gente que recita este simple mantra en su puja diaria o en ocasiones de ceremonias especiales, lo hacen sin siquiera enviar un pensamiento momentáneo al gran Señor por lo que ellos no llenan tan simple condición la cual está expresamente citada en el mantra mismo para que sea efectivo. Es sorprendente la manera superficial como llevamos a cabo estas ceremonias, y más aún la de los sabios eruditos y los altos clérigos que claman ser los custodios de nuestras tradiciones religiosas. Ni ellos, ni aquéllos que les pagan para realizar estas ceremonias, esperan nada mejor, y por lo tanto, la estructura total de nuestra vida religiosa se ha vuelto vacía y corrupta hasta la misma médula pues ha perdido la mayor parte de su vitalidad y retiene tan sólo su forma externa por la total inercia de tradiciones, cultura y hábitos que nos vienen desde el pasado. No nos extrañemos, pues que ello haya cesado de atraer e inspirar a la generación más joven, la cual se está embebiendo más y más del espíritu de la Ciencia, viendo a este ritualismo como algo falso y sin vida.

La causa fundamental de este deplorable estado de sucesos que prevalecen en la vida religiosa de los hindúes es la falta de fe verdadera en estas cosas que profesamos de una manera vaga e indiferente. Cuando un pandit instruido que sabe bien el significado del mantra antes mencionado y que está familiarizado con nuestras sagradas escrituras lo recita día tras día sin siquiera enviar un pensamiento al Señor del mundo, sólo puede querer significar una cosa: que él no cree siquiera que el gran Señor esté sentado en el corazón de cada ser humano ni que la recitación del mantra y la dirección del pensamiento a Sus pies de loto puedan purificarlo. Por supuesto que todos nosotros profesamos creer en la omnipenetrante naturaleza del Ser Supremo lo cual implica que El es el eterno testigo de todo lo que sucede en nuestra vida y mente, pero ¿creemos verdaderamente en estas cosas? ¡No! Nadie puede creer en estas cosas y continuar obrando mal ya sea abierta o secretamente. Nadie puede creer en esta verdad profunda y continuar dedicando todo su tiempo y energía a ocupaciones en el mundo externo ignorándolo a El quien ocupa el templo de su corazón y que es la fuente de la verdadera felicidad. Como ya hemos visto, la fe es de dos clases: la pseudo fe basada puramente en la mente y la fe verdadera basada en nuestro *buddhi*. La primera no está relacionada necesariamente con nuestra vida y acciones. La última no puede estar divorciada de nuestra vida y acciones. Así sucede que mientras recitamos este *mantra* ni siquiera nos tomamos el trabajo de enviarle a El un pensamiento momentáneo.

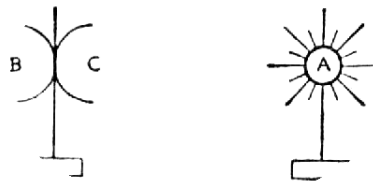
La segunda creencia, de que enviando el pensamiento al Señor, uno se purifica y libera de todos los pecados al instante, es igualmente falsa. ¿Acaso no recita él este mantra día tras día y se encuentra siendo la misma persona con todas sus debilidades e impurezas intactas? Como él no encuentra ningún cambio apreciable en sí mismo, no es sorprendente que se confirme aún más su descreimiento en cuanto a la eficacia del *mantra*, aunque él continúe teniendo vagamente la esperanza que le pueda conferir algún beneficio espiritual.

¿Significa esto, entonces, que la simple e inequívoca declaración hecha en el mantra no es verdad? De ninguna manera, con tal que comprendamos el verdadero significado de las palabras. Tomado en su significado superficial, más allá del cual la mayoría de las personas no les importa ir, la declaración parece ser una de aquellas hipérbolas que abundan en nuestra literatura puránica. ¿Cómo es posible que una persona pueda purificarse de pronto simplemente por dirigir su mente a Dios? ¿No hay ley de causa y efecto? ¿Puede una transformación tan grande y fundamental ser el resultado de un simple pensamiento? Nadie que esté en sus cabales puede creer, en verdad, semejante cosa. Entonces, ¿qué significa lo afirmado en el mantra? Simplemente que mientras nuestra mente esta dirigida al Señor, recibe la bendición de Sus influencias armonizadoras y purificadoras. El Sol es el más grande agente purificador que conocemos en el plano físico. Si abrimos la ventana de un cuarto oscuro lleno de toda clase de gérmenes, entrará la luz del Sol, la que, gradualmente, destruirá los gérmenes, purificando el cuarto. Este es un proceso natural pero lleva tiempo. Nadie espera que por abrir una ventana por un minuto y volviéndola a cerrar, el cuarto se haya purificado completamente. De manera similar, cuando dirigimos nuestra mente hacia el Señor nos ponemos en el camino de las corrientes purificadoras que mientras está vuelta hacia adentro, la mente está expuesta a las corrientes siempre radiantes y purificadoras de la Vida Divina, pudiendo asimilar a estas fuerzas de acuerdo a su capacidad, la cual depende de muchas cosas, tales como del grado de concentración, fe, auto-entrega y *bhava*. El hecho de que estas corrientes purificadoras afecten a la mente mientras está dirigida hacia ellas no significa, y no puede significar, que al momento que se vuelva hacia ellas quede instantánea

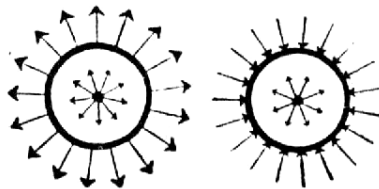
y completamente purificada. Sería absurdo esperar esto y la experiencia desmiente a esta creencia. Visto bajo esta luz, la afirmación hecha en el mantra que se ha examinado es perfectamente lógica y no contiene elemento alguno de exageración. Solamente establece la condición que debe ser cumplida para que el *mantra* pueda ser efectivo. También muestra indirectamente cómo la efectividad del mantra puede ser incrementada y de qué manera tenemos a nuestra disposición un medio simple de purificar nuestra naturaleza inferior: manteniendo a la mente verdadera y constantemente vuelta hacia EL. Esto es lo que los santos hindúes llaman *sumiran* o recordación.

Vayamos ahora al próximo mantra que es también usado frecuentemente en *upasana* para propósitos purificadores. Mientras que el mantra anterior es simple y de una naturaleza elemental, el *mantra* que vamos a considerar ahora involucra una idea más compleja y lleva la mente del *sadhaka* a un mayor nivel de pensamiento.

Están constantemente irradiando de El en diferentes planos y a las que se aluden simbólicamente algunas veces como *Ganga*, *Yamuna*, etc. Una simple ilustración nos permitirá comprender este fenómeno. Si tenemos una fuente de luz A y mantenemos una taza dada vuelta contra la luz como en B, no recibirá luz alguna. Cuando se da vuelta la taza hacia la luz, como en C, la recibe, dependiendo la cantidad de luz que reciba de su inclinación.



Una mente puede hallarse en dos estados con respecto a la fuente de consciencia que la ilumina desde dentro, o sea Dios. A estos dos estados se les llama *pratyeka chetana* y *paranga chetana* en sánscrito. En el primer estado, la mente esta vuelta hacia adentro o hacia la fuente de consciencia. En el último estado, está vuelta hacia afuera o en dirección contraria a esa fuente como se muestra en la siguiente figura.



Om, tad visnoh paramam padam sada paśyanti surayah diviva coksur atatam

“Aquella morada suprema de Vishnu, siempre los hombres sabios ven, Como un ojo desplegado en el cielo”.

Aquí también la mente está dirigida al Gran Señor quien es el Purificador Supremo, pero está dirigida en una forma más específica. En el mantra anterior, la mente está dirigida al Señor, pero el sadhaka es libre de concebirlo de la manera que quiera. Lo puede imaginar en la forma simbólica usual con instrumentos tales como el *gada*, *padma*, etc., o en cualquiera de las formas dadas en las historias puránicas. Pero en el mantra presente el Señor tiene que ser concebido como la Consciencia omnipenetrante, ese supremo estado de Verdad, Conocimiento y Bendición, con el cual el *Yogi* entra en contacto cuando alcanza la Auto-Realización. Por su puesto que nosotros sabemos que éste no es un estado que pueda ser comprendido por la mente humana común. Es un estado que es conocido solamente por el Siddha Purusha u Hombre Perfecto. Pero el simple esfuerzo para dirigir la mente a ese Supremo Estado o *Parama Pada* que está oculto dentro de nuestro propio corazón eleva su tono y provoca que un influjo de fuerzas de ese plano penetre en la mente. Existe una ley que todo sadhaka necesita comprender cabalmente. Una relación inmediata se establece entre la mente y lo que ella piensa, y este contacto misterioso, de grados diversos, trae a la mente una corriente de fuerza que la asemeja más y más al objeto del pensamiento. Hay un famoso mantra en el *Chandogyopanishad* que dice:

“El hombre es una criatura de reflexión, cualquier cosa en lo que él medite en esta vida, en eso mismo se convertirá en el futuro (o en la próxima vida); por lo tanto, medite él en Brahman”.

(Chhandogyopanishad 111.14.1)

De modo que tan sólo al pensar en ese *Parama Pada* o Estado Supremo, aún cuando no podamos conocerlo, establecemos temporariamente nuestro contacto indirecto y parcial con ese Estado, extraemos fuerza e inspiración de El y nos acercamos a El. Lo que el principiante tiene que hacer de una vez, temporariamente, en el momento de upasana, por ejemplo, es dirigir la mente a ese Estado; mientras que el sadhaka avanzado tiene que hacerlo continuamente en *japa*, *sumiran* o *bhavana* (Yoga-Su tras 1-28) hasta que él también logra la Auto-Realización y como Sabio autorrealizado “ve” ese Estado directa (*pashyanti*) y continuamente (*sada*).

El símil usado en el mantra tiene la finalidad de dar una tenue idea de ese Estado de la Realidad Omnipenetrante del cual, la persona autorrealizada, se vuelve consciente “como la visión no obstruida de un ojo suspendido en el cielo”. Ningún símil terreno puede dar una idea verdadera con respecto a ese Estado Supremo que puede ser conocido solamente por percepción directa dentro de las profundidades de nuestra consciencia. Pero el símil presente señala tres hechos profundos en relación con ese Estado: 1) Es asunto de una verdadera visión o percepción (*pashyanti*) y no de la fantasía o la imaginación; 2) La visión no está obstruida; es decir, en ese Estado nada está oculto a la vista, hay consciencia de todo; 3) Existe simultaneidad, o sea, saber todo al mismo tiempo. Es una visión sintética el ver todo al mismo tiempo como desde un aeroplano y no el ver una cosa tras otra, como se ve desde un tren. La palabra *sada* significa “siempre” o “sin interrupción” e implica que el trasfondo de la Realidad está presente todo el tiempo en la consciencia del *Purusha* autorrealizado, y es contra este trasfondo que se ve el mundo del Tiempo y del Espacio desplegarse ante su visión.

Vamos entonces al tercer *mantra*, el cual está compuesto por cuatro mantras integrantes. A todos juntos se les llama *Bhūta Shuddhi Mantra*. Estos cuatro mantras constituyen uno de los más selectos conjuntos de mantras que existen en la literatura conectada con la técnica de *upasana*, no sólo por su profundo significado, sino también porque ellos encarnan en unas pocas palabras la esencia de la técnica por medio de la cual el *Jivatma* realiza su unidad con Paramatma. Su belleza radica en el hecho de que ellos combinan en una exposición, que es a la vez una oración y un mantra, no sólo el más alto ideal del *sadhaka* sino también la técnica más claramente definida por la cual ese ideal se realiza en la última o en las etapas finales. Los cuatro mantras son los siguientes:

*Om bhutaśirngatac chirah susumnapathena
jivaśivam paramasivapade yojayami svaha*

Por medio del camino del Sushumna extendiéndose desde la mezcla de los elementos (*bhutaśirngata*) hasta la (centro Sahasrara) cabeza, YO uno el *Shiva* micro cósmico (la Mónada individual) con el estado del Shiva Supremo. *Svâhâ*

Om yam lingaśariram sosaya svaha.

“Om seca, seca este cuerpo sutil, svaha.”

Om ram samkocaśariram daha daha svaha.

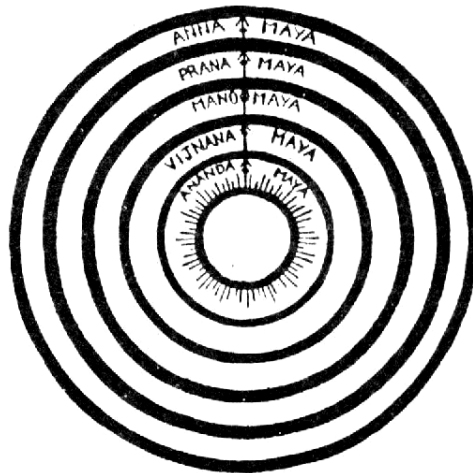
“Om ram. Quema, quema el cuerpo contraído, svaha.”

***Om, paramaśiva susumnapathena mulaśrngatam ullasa ullasa jvala jvala prajvala
prajvala so' ham hamsah svaha.***

“Om. Shiva Supremo, ilumina, ilumina, la cima de la cabeza a través del sendero del susumna. Yo soy Aquello, Aquello soy Yo (*hamsa*), Svaha.”

Antes de poder apreciar el significado profundo de estos mantras es necesario que recordemos unos pocos hechos ocultos bien conocidos concernientes al mecanismo que gobierna y coordina nuestra vida en los diferentes planos. Este mecanismo tiene que ser utilizado cuando el trabajo preliminar del *sadhaka* ha sido completado y él está adecuadamente calificado para emprender la tarea final de libertar su conciencia de las limitaciones e ilusiones de los planos inferiores.

Es bien sabido que cada *Jivatma*, aunque es esencialmente un “rayo” del Sol Espiritual que compenetra y sustenta el sistema solar, funciona en todos los planos del sistema solar con la ayuda de un juego completo de vehículos. Estos vehículos —físicos tanto como superfísicos— se interpenetran entre sí y están integrados en un todo coordinado por el rayo de Consciencia Divina. Esta Consciencia los ensarta a todos juntos, energizándolos y vitalizándolos por un lado, y por el otro, sirviendo como un puente de consciencia entre el más externo y el más interno. Las ideas anteriormente mencionadas pueden ser representadas simbólicamente por el siguiente diagrama:



Ahora, el punto importante a destacar con respecto a los vehículos usados por cada *Jivatma* es que cada uno de ellos, ya físico o superfísico, es como una máquina perfectamente ideada, manejada por fuerzas de diferentes clases que actúan de acuerdo a leyes naturales definidas como en el caso del cuerpo físico. Cuando la gente piensa en estos vehículos más sutiles, olvida que están también dentro del reino omniabarcante de las leyes naturales, aun cuando ignoremos las leyes que gobiernan los vehículos más sutiles en su totalidad. También es necesario recordar que estos vehículos pertenecientes a diferentes planos no trabajan independientemente sino en perfecta coordinación. Los más inferiores están conectados unos con otros por mecanismos tipo válvulas llamadas *chakras*. Cuando estos *chakras* están más activos permiten a la conciencia pasar hacia arriba y hacia abajo, desde la periferia al centro y *viceversa*. Confinándonos al vehículo más bajo y externo, o sea el cuerpo físico, notaremos que existe un mecanismo particular en este cuerpo que es el asiento de esta comunicación ínter vehicular y es este mecanismo el que es manipulado en ciertos tipos de prácticas yóguicas para ascender a superiores niveles de conciencia y obtener finalmente la Auto-Realización.

Aquéllos que estén familiarizados con la literatura yóguica recordarán que la esencia de esta manipulación consiste en despertar a *kundalini*, una especie de poder o energía misteriosa que, en el caso de las personas corrientes, yace en una condición inactiva en la base de la columna. Este poder puede ser despertado cautelosamente por ciertas prácticas yóguicas y luego se le hace ascender en forma controlada a lo largo del canal *sushumna* hacia el *chakra* supremo o centro situado en el cerebro. Como *kundalini* toca y activa a los diferentes centros, en su camino al *chakra* más elevado llamado *sahasrara*, la conciencia

del *Jivatma*, aprisionada en el cuerpo físico, se eleva, paso a paso, desde un vehículo a otro hasta que se unifica con la Consciencia Suprema de *Shiva* o Realidad Última en el *sahasrara*. Estos *chakras* son, por lo tanto, como puertas que conectan el cuerpo etérico con los vehículos superiores, que se abren al toque del misterioso *kundalini*.

En el estado normal del hombre corriente, el pasaje de *sushumna* está cerrado y las corrientes centrífugas y centrípetas que conectan el cuerpo físico con el centro fluyen a lo largo de dos canales independientes llamados *ida* y *pingala*, los que existen a ambos lados del canal *sushumna* como lo muestra el siguiente diagrama:



Mientras esto sucede, la consciencia individual aprisionada en el cerebro físico permanece inconsciente no sólo de la Consciencia Suprema que es su fuente, sino aún de los planos súper físicos con los cuales está conectada. Pero por la manipulación de *prana* y *kundalini*, lo cual es un secreto cuidadosamente guardado, el *sushumna* puede ser abierto y la totalidad de este mecanismo inactivo puesto a funcionar de una manera perfectamente científica. Cuando esto es hecho correctamente resulta en grados progresivos de iluminación, culminando en Auto-Realización cuando *kundalini* alcanza el *sahasrara*.

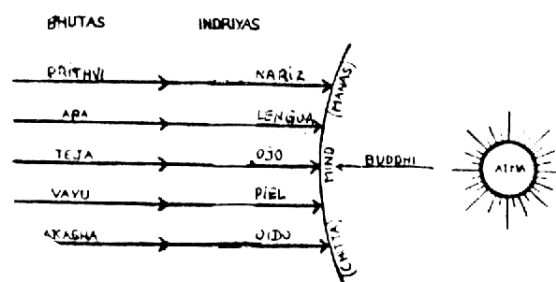
Por lo tanto, debe quedar bien claro que el *sushumna* junto con los *chakras* conectados forman como si fuera un tablero de distribución a través del cual la conciencia puede ser conectada con los diferentes planos del sistema solar. Pero, para usar el tablero de distribución, el *sadhaka* debe haber desarrollado moralidad, intelectualidad y espiritualidad en un grado suficiente y volverse *adhikari* o adecuadamente calificado. El tablero de distribución en el cuarto central de una planta de Energía Atómica puede ser usado para lograr tremendos resultados por la manipulación de los diferentes conmutadores. Pero esto solamente puede ser hecho por los más excelentes científicos de gran conocimiento y calibre intelectual quienes han dado su vida al estudio y a la investigación de los problemas científicos. Un aficionado que manosee esos conmutadores puede acarrear solamente desastre a sí mismo y a otros. Por lo tanto que nadie imagine que apoderándose de este mecanismo conectado con el *sushumna* y sabiendo la forma de manipularlo, se obtiene la clave del problema de la Auto-Realización. Estas cosas constituyen solamente el instrumento mecánico, pero el derecho y la capacidad para usar ese instrumento debe ser adquirido primero. El desastre está ciertamente aguardando al tonto que trate de jugar con estas cosas.

Los hechos dados en los párrafos anteriores han sido analizados no con el objeto de estudiar la técnica de Yoga sino con miras a aclarar el terreno para la comprensión del significado interno de los cuatro mantras que son usados en *bhūta shuddhi*. Por lo tanto, volvamos a la consideración de estos mantras tomándolos uno por uno.

Consideremos primero el significado literal del primer mantra. *Bhuta shringatach*, significa la asociación o combinación de los cinco elementos o bhutas (pañcha bhūtas): *sushumna pathena* significa por la vía del canal *sushumna*. *Jiva Shivam* se refiere al *Shiva* microcósmico o a ese elemento del *Shiva tattwa* que está oculto dentro del *Jiva*, o sea, la personalidad temporal. *Parama Shiva* significa el *Shiva* macrocósmico o esa Realidad última que yace en la base del universo manifestado; padre significa “con el Estado”; *yojayami* significa “Yo me uno”; *svaha* es una exclamación que denota *sankalpa*. Por lo tanto, la totalidad del mantra significa en el más amplio sentido: “Elevando el *Jiva Shiva* desde la montaña (conjunto) de *bhūtas* a lo largo del canal *sushumna*, Yo lo uno con aquel estado llamado *Parama Shiva*”.

Aquéllos que hayan entendido siquiera parcialmente el proceso referido en los párrafos anteriores por el cual la consciencia del *Jivatma* aprisionada en el plano físico es liberada de las ataduras de la materia, y elevándose de un plano a otro, obtiene finalmente la unión con la Realidad Última a través de la Auto-Realización, comprenderá de inmediato el significado de este mantra. La frase *bhuta shringatach* significa literalmente “la masa enorme de bhutas”. Pero, ¿cuál es su verdadero significado? Obviamente se refiere al enredo o prisión de la consciencia en la masa de percepciones sensoriales que constituye la mayor parte de nuestra vida común. Las impresiones de los sentidos se producen, de acuerdo a la bien conocida doctrina filosófica hindú, por la interacción de los *bhūtas* y de la consciencia a través de la instrumentalidad de los *indriyas*. Podemos conocer el mundo externo solamente a través del estímulo proporcionado por los *pancha bhutas* como se indica en el siguiente diagrama. Pero un factor indispensable en este conocimiento es la consciencia del *Jivatma*, sin cuya presencia y participación ningún conocimiento puede tener lugar.

Es a la luz de la consciencia provista por el consciente *Jivatma* que la percepción puede darse.



Si el centro de consciencia es eliminado o retraído, el mundo externo creado por la mente debe desaparecer. Por lo tanto, está muy bien referirse al mundo externo como a una masa enorme de elementos o *bhutas* en la cual está sepultado el centro de consciencia del *Jivatma*, tal como una chispa de fuego puede estar enterrada en un montón de cenizas.

Sushumna pathena se refiere, por supuesto, al movimiento de *kundalini* a través del *sushumna* y a la activación de los distintos *chakras*, situados a lo largo de la columna vertebral, por los cuales el centro de consciencia divina enterrado en el conjunto de *bhūtas* es liberado de las limitaciones de los planos sucesivos. Se debe notar que *kundalini* es tan sólo una clase de energía que afecta al mecanismo conectado con el *sushumna*, de tal forma que la consciencia funciona en sus niveles más profundos, o para decirlo de otra manera, sucesivamente en los planos superiores. El cambio verdadero y significativo está en el estado de conciencia.

Otra frase que requiere explicación es *Jiva Shiva*. ¿Cómo puede *Jiva* ser referido como *Shiva*? Porque en cada *Jiva* está oculto en forma potencial ese *tattwa* o esencia de la Realidad Última a quien nos referimos como *Shiva*. De otro modo, ¿cómo podría *Jiva* volverse uno con el *Parama Shiva*? Al tratar el problema de los *tattwas*, se señaló que un *tattwa* es un principio universal que trabaja en la manifestación en diferentes niveles y en distintas esferas, permaneciendo el mismo en esencia bajo diferentes condiciones, aunque externamente parezca muy diferente y apenas reconocible. Ahora, *Shiva tattwa*, el supremo *tattwa* de la filosofía hindú, es la Realidad subyacente del universo en su aspecto microcósmico, es el corazón de cada *Jivatma*, y es la presencia de este *tattwa* en cada *Jivatma*, la fuente de voluntad espiritual y lo que efectúa la evolución del *Jivatma* hasta que todas las limitaciones e ilusiones de la vida inferior son destruidas y el *Jivatma* alcanza la Auto-Realización. La frase usada en el mantra es *yojayami*, la unión del alma individual con la Súper Alma, pero significa lo mismo que Auto-Realización. Si una luz que está oscurecida por muchas envolturas es liberada progresivamente de ellas, se puede decir que la luz limitada ha encontrado su propia naturaleza real o que se ha unido con la luz más interna. Es tan sólo cuestión del empleo de diferentes palabras para el mismo proceso.

La palabra *svaha*, que literalmente significa “completamente quemado o destruido” se usa al ofrecer oblaiones al Fuego al momento del sacrificio o *havan* y es una especie de exclamación como expresión de un *sankalpa*; el *sankalpa* se refiere, en este caso, a la completa destrucción o quema de la cosa ofrecida. Existen muchas palabras o más bien combinaciones de letras de esta naturaleza encontradas en la literatura védica o *tántrica* tales como “*namah*” y “*vausat*”. Estas palabras se usan al final de ciertos mantras e indican en forma vaga la afirmación de voluntad para lograr un propósito determinado. Ellos no tienen verdaderamente un significado literal y su uso depende, al menos en parte, del efecto de los sonidos producidos, tal como en el caso de las sílabas semilla o *bija aksharas*. No obstante considerando el contexto en el que tales palabras son usadas, se les puede dar un amplio significado correspondiente al propósito a ser acometido. Si tal significado se le da a la palabra *svaha*, usada al final de los cuatro mantras, solo puede ser de la naturaleza de una afirmación de voluntad dada a entender por la frase “así sea” o “que así sea” combinada con una actitud de auto- entrega transmitida en la frase “yo ofrezco”. En el primer mantra el *sadhaka* ofrece el mundo de *bhutas* a los pies del Señor para ser destruidos o quemados por El en el fuego del Propio-conocimiento o *Atma-jñana*. En el segundo y tercer mantras ofrece los cuerpos relacionados con los mundos inferior y superior de manera que la consciencia que está aprisionada en ellos pueda ser liberada y pueda funcionar, sin impedimento alguno, en el mundo de la Realidad. En el último mantra él ofrece, de igual forma, el mundo de la materia o *Prakriti* en su totalidad, de tal modo que pueda emanciparse completamente de sus ilusiones y pueda realizar su verdadera naturaleza Divina.

Consideremos ahora el segundo mantra. La primera letra “yam” de este mantra es la bien conocida *Vayu bija* o esa letra particular que encarna el poder potencial de *Vayu tattwa* o *Vayu Devata*. Las palabras *soshaya soshaya* significan “seca, seca” y se deduce naturalmente del uso de *Vayu bija* porque la característica esencial de *vayu* o “aire” es secar todo lo que toca. La palabra *linga śarira* se usa en la literatura sánscrita en forma libre para indicar ciertos cuerpos sutiles y corresponde, generalmente, al *pranamaya kosha* de la terminología vedántica o doble etérico de la terminología teosófica. Pero como las auras de los tres cuerpos inferiores que actúan en los planos físicos, astral y mental son de forma ovoidal, se los puede tomar colectivamente como *linga śarira*. Se puede objetar que el cuerpo físico no tiene forma ovoidal. El cuerpo físico denso no tiene, pero su aura sí, como fue probado por un doctor que estudió científicamente a las auras humanas en Occidente. Notemos que aún en el caso de los cuerpos sutiles inferiores son las auras las que son ovoidales y no los cuerpos mismos. La idea general subyacente en el segundo mantra es así una invocación a *Vayu Devata* para que “seque el *linga śarira*. Esto es verdaderamente una forma poética de pedir que los tres cuerpos inferiores puedan ser trascendidos y que la conciencia sea liberada para funcionar en los planos espirituales superiores.

El tercer mantra repite la misma idea pero a un nivel aun más elevado. Aquí “rum” es el *Agni bija* o la letra en la cual están presentes, en forma potencial, los poderes del *Agni tattwa*. Como la naturaleza esencial de *agni* o “fuego” es quemar, naturalmente, las palabras *dah dah* que significan “quema” “quema” toman el lugar de las palabras *soshaya soshaya* en el mantra anterior. Aquí, el cuerpo que tiene que ser “quemado” y así trascendido se llama *sankocha śarira*. ¿Qué significa esta frase? Generalmente se la traduce como el “cuerpo del egoísmo” y como la mente es el asiento del egoísmo o egotismo, se puede tomar al mantra como una oración para la desaparición del cuerpo mental el cual, por crear la ilusión de separatividad, causa el sentimiento del “yo” o egoísmo. De acuerdo al Ocultismo, los vehículos superiores de conciencia (por superiores se quiere significar aquí vehículos más sutiles que los tres vehículos a los que se refiere el mantra anterior) son, a diferencia de los vehículos inferiores, atómicos en su naturaleza, sin una superficie cerrada. Como se dice que ellos parecen estrellas, la palabra *sankocha śarira* puede referirse a los cuerpos espirituales más sutiles en conjunto, y por lo tanto, se puede considerar al mantra como una invocación al *Agni Devata* para “quemar” estos cuerpos. Las palabras “secar” y “quemar” son expresiones metafóricas que indican el proceso por el cual la conciencia trasciende los vehículos. Ningún vehículo es destruido cuando la conciencia se mueve de un vehículo a otro a lo largo del puente de cuerpos. Solo que el vehículo inferior se vuelve inoperante y cesa de limitar a la conciencia. Apenas es necesario señalar que aunque la conciencia, que se expresa a través de estos vehículos espirituales superiores, es más gloriosa y está libre de la mayoría de las limitaciones, es oscurecida y limitada a causa de estos vehículos por lo que ellos también deben ser trascendidos antes que la conciencia individual del *Jivatma* pueda unirse con la Conciencia Suprema de *Shiva* y conocer Su naturaleza real. Un billón representa una magnitud tremenda comparada con cien o mil pero es insignificante comparado con infinito. Todas las cifras están en el dominio de las magnitudes mientras que infinito trasciende a todas las magnitudes juntas.

El último mantra de este conjunto es una invocación al mismo *Parama Shiva* y no sólo es del más grande significado sino que también expresa la idea esencial de una manera muy expresiva y bella. *Sushumna pathena* significa “a lo largo del *sushumna*” como en el

primer mantra. “*Mula shringatam*” significa literalmente “la montaña de *bhutas*” en el primer mantra. La Chispa Divina llamada *Jivatma* está verdaderamente enterrada en la montaña de materia y debe liberarse de esta materia antes que pueda conocer su naturaleza Real. Lo que ha sido dicho en conexión con *bhuta shringatam* es aplicable también aquí, la única diferencia es que en lugar de los *bhutas*, el *Jivatma* está verdaderamente enterrada en la montaña de materia y debe liberarse de esta materia antes que pueda conocer su naturaleza Real. Lo que ha sido dicho en conexión con *bhuta shringaia* es aplicable aquí también la única diferencia es que en lugar de los *bhutas*, el *Jivatma* busca desligarse de la materia en su totalidad. El dominio de *Prakriti* se extiende más allá del dominio de los *bhutas* y el *Purusha* debe disociarse completamente de ella antes que pueda conocer su propia forma verdadera (*swarupa*) en *kaivalya* (estado de liberación). Las palabras *ullasa ullasa jvala jvala prajvala prajvala* significan literalmente “sopla, sopla, inflama, inflama, ilumina, ilumina” y obviamente describen de una manera muy gráfica el proceso por el cual la Chispa Divina, enterrada en la materia, estalla rápidamente para convertirse en una llama bramante bajo el estímulo proveniente de *Parama Shiva* durante las últimas etapas de la práctica *yóguica*. En las primeras etapas el proceso de evolución del *Jivatma* es muy lento, pero se acelera a medida que se aproxima a la meta, y en las últimas etapas, cuando la técnica de Yoga se aplica, avanza a una velocidad tremenda. Se debe notar que aún cuando *Shiva* libere a un *Jivatma* de la atadura y la ilusión del *Samsara* El tiene que hacerlo por medio del mecanismo previsto en los cuerpos. El progreso espiritual aún en la Última etapa está gobernado por las leyes de la Naturaleza y requiere el uso de técnicas definidas para obtener cualquier fin específico.

La frase compuesta “*So’ham hamsah svaha*” insinúa también un misterio grande y profundo conectado con la unificación de la conciencia individual con la Consciencia Universal. No podemos esperar comprender el misterio que esta oculto tras estas fecundas palabras, pero veamos si es posible obtener una tenue vislumbre de ello sobre la base de los hechos ya conocidos en el mundo externo. Cuando nos referimos a los tres pasajes: *ida*, *pingala* y *sushumna*, en un párrafo anterior, se señaló que *ida* y *pingala* están abiertos hasta en el caso del hombre corriente, mientras que *sushumna* sólo lo está en el caso del yogui avanzado. A lo largo de estos dos pasajes complementarios fluyen diferentes clases de corrientes en direcciones opuestas. Un grupo de estas corrientes se llama “caliente” y la otra “fría”, de la misma forma como algunas veces nos referimos a un extremo de una batería como “caliente” y al otro como “frío”. Estas corrientes, en direcciones opuestas, pertenecen a las acciones y reacciones entre la periferia y el centro; el *Atma* en el centro y el cuerpo físico en la periferia. Estas corrientes están pasando constantemente a lo largo del misterioso “puente” que conecta el *Atma* con el cuerpo físico a través de los vehículos intermedio y los más sutiles, y de ellas depende el mantenimiento y funcionamiento de todos los vehículos. A menos que el circuito esté completo, ninguna corriente, dadora de vida, podrá fluir a través de todos estos vehículos. En verdad, de acuerdo con la Ciencia Oculta, el movimiento de la respiración en el cuerpo físico es el efecto más externo y visible de estas corrientes hacia adentro y hacia afuera que fluyen a lo largo de los dos canales. El estudiante no debe cometer el error de imaginarse algún movimiento en el espacio. Los diferentes vehículos del *Jivatma* se interpenetran entre sí bajo condiciones normales y, por lo tanto, ningún movimiento en el espacio tiene lugar en estos cambios, solamente hay transferencia de un vehículo a otro de diferente densidad.

Las dos expresiones, *So'ham* y *hamsah*, que estamos considerando, están conectadas con los movimientos alternantes en los vehículos referidos arriba. La expresión "*So'ham*" está compuesta de dos palabras "*Sah aham*" y significa "Aquello soy yo", mientras que la palabra "*hamsah*" está compuesta de las mismas dos palabras "*aham sah*" significa "Yo soy aquello". Por lo tanto, estos dos términos se refieren obviamente a las afirmaciones complementarias y alternadas, hechas por la consciencia individual de su identidad con la Consciencia Suprema; y viceversa, la afirmación hecha por la Suprema Consciencia de su identidad con la consciencia individual. Es esta alternante declaración, por así decirlo, en direcciones opuestas y a lo largo de *ida* y *pingala* que son dos canales separados, es la que mantiene al *Jivatma* aparte de *Paramatma* y en la manifestación, por un lado, y por el otro es la que asegura su unión final. Es imposible comprender este profundo misterio de la manifestación pero quizás el estudiante encontrará que a ello le ayuda el imaginar que *Paramatma* y el *Jivatma*, el Padre y el Hijo, se mantienen llamándose mutuamente a través de la barrera de *Prakriti* hasta que finalmente se unen. Este misterio está insinuado al decir, en el lenguaje popular, que el *Jiva* está siempre haciendo *japa* del mantra "*So'ham* con cada respiración, 21.600 veces durante las veinticuatro horas, y a este mantra se le llama *ajapá Gayatri*. Estas declaraciones alternantes, referidas anteriormente, están relacionadas con la consciencia, pero son estas declaraciones las que producen y están en la base de las dos corrientes, centrípeta y centrífuga, las cuales están fluyendo en direcciones opuestas y que en el cuerpo físico circulan a lo largo de *ida* y *pingala*.

Cuando el *sushumna* se abre por la práctica del Yoga, se producen las condiciones para la unión parcial de las dos clases opuestas de corrientes y su fluir en un solo canal. Esta transformación en el lado de la forma, hace posible que los mantras "*So'ham* y "*hamsah*" se fundan el uno en el otro, por así decirlo, con la consecuente fusión de la conciencia individual con la Conciencia Universal. Los dos asertos alternos implícitos en *So'ham* y en *hamsah*, a lo largo de líneas independientes, ahora tienen lugar en una afirmación conjunta de unidad, y así se cumple la unión del "yo" y "Aquello" en la Auto-Realización.

Estos son hechos relacionados con los más profundos misterios de la vida y del *sadhana* y no podemos esperar comprenderlos a través del crudo medio del intelecto, excepto de una forma muy vaga y parcial. No es posible, ni siquiera para el *sadhaka*, concebirlos cabalmente hasta que haya avanzado largo trecho en el sendero del Yoga. Pero aún el aspirante puede comprender lo suficiente como para llenarse de maravilla y anhelar el día en que estas cosas sean para él asunto de realización.

Si consideramos cuidadosamente la estructura y el espíritu del *Mantra Bhuta Shuddhi*, nos daremos cuenta que es una especie de *Gayatri* y no simplemente una colección de cuatro mantras para el *bhuta shuddhi*. En efecto, podemos trazar la similitud entre el *Gayatri* védico y este mantra de una manera definitiva. Así vemos que el *Pranava* aparece cuatro veces en este mantra mientras que sólo se encuentra tres veces en el mantra *Gayatri*. Hay en él dos bija aksharas o sílabas semilla, correspondientes a los tres *Maha Vyhritis* en el *Gayatri* védico, los *Devas* de las dos sílabas semillas y dos *Maha Vyahritis*, que son los mismos a saber, *Agni* y *Vayu*. Las funciones de estos dos *Devas* son más claras en el *Mantra Bhuta Shuddhi*. Otra vez, entonces, la primera parte del Mantra Bhuta Shuddhi incorpora un *sankalpa* mientras que la parte restante es una especie de oración como en el caso del *Gayatri* védico. *Sankalpa* o afirmación de voluntad es la técnica básica para

alcanzar *purusharta* mientras que la oración o auto-entrega implica *kripa* o compasión, una denota una actitud positiva, la otra negativa.

La pregunta que surge es: ¿cuál es la relación de estos mantras con *bhuta shuddhi*, o en otras palabras, ¿cómo son purificados los *pancha bhutas* en nuestros vehículos por el uso de estos mantras? Como ya fue señalado en el capítulo VI, la auto-purificación es una palabra que implica tres procesos diferentes —refinamiento de los vehículos por el aumento de la proporción de la *guna sattva*, haciéndolos más sensitivos y armonizándolos entre sí. No debería ser difícil comprender cómo el dirigir la mente hacia Dios y su reiterada concentración en la meta final del esfuerzo humano y en el proceso por medio del cual se alcanza esta meta, efectúa un mejoramiento gradual en estas tres direcciones. En primer lugar es una ley de la Naturaleza que toda vez que la mente piensa en alguna cosa elevada o santa, las vibraciones que se producen en el cuerpo mental desplazan a la materia más grosera y pone en su lugar materia más fina, lo que resulta en un incremento del elemento *sattvico* del cual depende la percepción espiritual. En segundo lugar, cuando aspiramos intensamente al logro de cualquier objetivo santo el solo deseo de alcanzar un ideal elevado aumenta nuestra sensibilidad y armoniza nuestra mente con un nivel superior de conciencia. Cuando la mente trata de comprender cualquier verdad espiritual, no solo se acerca temporariamente más hacia esa verdad, sino que su capacidad de comprender esa verdad aumenta con cada esfuerzo. Es así como se vuelve más sensitiva. Tercero, un esfuerzo sincero para captar cualquier verdad trascendente subyuga y silencia todos nuestros deseos menores por el momento y polariza todas nuestras energías en una dirección, en pos de nuestro ideal. Por lo tanto, todos nuestros conflictos internos están resueltos por el momento, y todas nuestras facultades y poderes se armonizan y comienzan a trabajar en una dirección. Es así que estas acciones y reacciones conducen a un progreso seguro del *sadhaka* hacia su meta aún cuando no sea consciente que dentro de él se están produciendo condiciones mejores.

El *sadhaka* debería mantener en la mente el significado de este cambio que tiene lugar dentro de nosotros en respuesta a nuestras aspiraciones y esfuerzos para alcanzar nuestra meta. Cuando pedimos iluminación o por la consciencia directa de la Realidad que se halla dentro de nosotros, no es Iluminación lo que viene inmediatamente sino condiciones más favorables para obtener la Iluminación, a saber: pureza, sensibilidad y armonía. Dios no puede responder inmediatamente a nuestra oración presentándose El mismo delante de nosotros; eso es imposible porque no estamos prontos ni preparados para recibirlo. El sólo puede enviar Sus fuerzas las que nos harán más merecedores y calificados para recibirlo en el futuro. Si un niño le pide a su padre que le haga un ingeniero. ¿Qué hace el padre? Le da una educación adecuada para que se convierta en un ingeniero. Y cuando el hijo se halla propiamente calificado obtiene un empleo de ingeniería a su debido tiempo. Es así que obtenemos un influjo de fuerzas Divinas dentro de nosotros, toda vez que oremos sinceramente, recitemos mantras sagrados o nos comprometamos en otras prácticas religiosas.

También deberíamos tener presente que existe una íntima relación entre la vida y la forma, entre la consciencia y la materia, y que ellos cambian *pari passu*. Si nosotros organizamos, mejoramos y purificamos correctamente a nuestros vehículos, la consciencia que funciona a través de ellos comienza a desarrollarse y a elevarse hacia niveles más profundos. Si nos concentramos en el desarrollo de nuestra consciencia, los vehículos comienzan a refinarse

para servir a las necesidades de la consciencia con mayor efectividad. Es así que podemos emprender el problema de nuestro desarrollo espiritual desde dos lados, ya sea desde el lado de la consciencia o desde el lado de la forma. *Hatha Yoga* se concentra en la forma y por la apropiada manipulación científica de las fuerzas que actúan en nuestros vehículos apunta a efectuar cambios en la consciencia. Pero este método se propone solamente para almas muy avanzadas que hayan conquistado sus deseos y su naturaleza inferior y que solo tienen que establecer relaciones operativas entre los vehículos más densos y los más sutiles. Por el otro lado, el *Raja Yoga* se concentra en el desarrollo de la consciencia y permite que los vehículos se ajusten, lenta y naturalmente, a los cambios de consciencia. La *Bhakti Yoga* se concentra en Dios Mismo y Le deja ajustar cambios en la consciencia y en la materia que El crea convenientes. Este es el método que involucra el menor riesgo, pero requiere una naturaleza en la cual la devoción, el amor, y la capacidad de auto-entrega estén fuertemente desarrollados. Cada uno elige su Sendero de acuerdo a su unicidad individual, temperamento, y etapa de evolución. En verdad, a nadie se le puede decir que elija su Sendero porque ya está, de alguna manera, determinado por su propia unicidad individual. En el mundo del Tiempo y del Espacio, nos convertimos gradualmente en lo que ya somos en el reino de lo Eterno. Ese es el significado de la paradójica máxima oculta “Conviértete en lo que eres”.

CAPITULO IX

MEDITACION

Luego de tratar el problema de la preparación especial que se requiere al momento de *upasana*, podemos ahora ocuparnos del importante problema de la meditación o *dhyâna*, como generalmente se le llama en sánscrito. En toda clase de *upasana* de un *Devata*, luego de que se han llevado a cabo de las ceremonias preliminares para la purificación de los vehículos y la magnetización de los centros, se invoca al *Ishta Devata* o Dios en la forma particular elegida por el *sadhaka*. Esto generalmente implica la recitación de un mantra en el cual el *sadhaka* pide al *Ishta Devata* que aparezca y está presente ‘en su *pūjâ*. Un *Ishta Devata* es solamente la forma particular en la cual Dios es adorado por el *sadhaka* y como se cree que Dios es omnipresente (*sarvavyapaka*) y el gobernador interno (*antaryami*), es verdaderamente absurdo pedirle que aparezca ante el *sadhaka*. Una persona puede aparecer en un lugar sólo cuando no está allí. Por lo tanto ¿qué significa verdaderamente este *avahana* u oración por la aparición en persona (de Dios)? Significa simplemente formar en la mente una imagen concreta del *Devata* y poner completamente la atención en ella con la mayor reverencia y devoción. Aparición y desaparición son términos relativos. Si una persona cierra sus ojos, todos los objetos que se hallan a su alrededor desaparecen de su vista. Por lo tanto, si formamos una imagen de nuestro *Ishta Devata* y dirigimos nuestra mente hacia ella, es verdaderamente en nuestra mente que ha ocurrido el cambio aunque podamos decir y sentir que el *Devata* ha “aparecido” en nuestra mente. Si miramos el problema cuidadosamente nos daremos cuenta que la “aparición” de la Divinidad no es puramente un asunto de artificio como le podría aparecer a algunas personas. La conciencia de *Ishwara* está presente en el corazón y en la mente de cada ser humano, y verdaderamente, es el fundamento de su propia conciencia. Es por esto que LO llamamos *antaryami*. Una imagen de un *Devata* formada en la mente y tratada como la Divinidad elegida (*Ishta Devata*), debe, en consecuencia, volverse una especie de ventana a través de la cual el *sadhaka* pueda dirigir sus pensamientos y emociones a su *Ishta Devata* y recibir de El Su bendición y poder en respuesta. Cuánto más grande sean la devoción y la fe de un devoto, más efectivamente servirá la imagen como lazo de unión entre él y el objeto de su devoción. Es verdad que todo esto es un fenómeno subjetivo, pero es igualmente verdadero porque le permite establecer al *sadhaka* un contacto efectivo y real, aunque indirecto, con el *Ishta Devata*. Mucha gente piensa que cuando se dice que una cosa es subjetiva es necesariamente irreal, de la naturaleza de una alucinación. Si ellos supieran que la totalidad del universo en el cual viven es esencial y verdaderamente un fenómeno subjetivo, no tomarían a los estados subjetivos de la mente con tan profundo desprecio.

La perspectiva anterior con respecto a la naturaleza de *avahna* o invocación no significa que *Bhagwan* (Dios) no aparece algunas veces ante su devoto en una forma “objetiva” cuando El le concede su visión (*darshan*). Pero este es un fenómeno distinto y el devoto corriente no puede esperar tener una visión de *Bhagwan* cada vez que se sienta para su *puja*. En *darshan* (la experiencia de la visión de Dios) es *Bhagwan* quien forma la imagen que es vista objetivamente por el devoto. En *avahana* (invocación) y en meditación es el *sadhaka* quien forma la imagen que es llenada por *Bhagwan* con Su influencia indirectamente.

El grado en que la imagen mental formada por el devoto pueda servir como un canal para el influjo de influencias divinas, dependerá naturalmente de su etapa de desarrollo, de la

actitud y de su condición mental al momento de la invocación. Cuánto más devoción, sinceridad y espíritu de auto-entrega él pueda empeñar en esta tarea, más viva será la imagen y más íntima la comunión que podrá tener con su *Ishta Devata* a través de ella. La manera superficial con que el adorador hindú recita el *mantra avahana*, en muchos casos sin siquiera enviar un pensamiento momentáneo al *Devata* a quien invita a aparecer, es asombrosa, y nadie debería sorprenderse si los resultados obtenidos de semejante *puja* no son alentadores. Tan sólo imaginemos a un ciudadano que invita al Rey a su casa para cualquier función y que esté ausente cuando este último llega.

Por lo que se refiere a la forma de la imagen que se produce en la mente del *sadhaka*, el *mantra dhyana* da las características amplias y generales de la imagen que tiene que ser formada. Estas características, exceptuando el caso de *Avataras*, están basadas generalmente en las leyes del simbolismo hindú y el *sadhaka* adelantado, cuando medita en la forma, no sólo trata de crear una imagen clara sino también de mantener en su mente el significado interno de estas características. De esta manera él puede combinar las ventajas de un objeto concreto al cual la mente pueda asirse con la comprensión de las cualidades o atributos abstractos de esa Realidad que la imagen representa.

Como el *Devata* del *mantra Gayatri* es *Savita*, cuya vida está manifestándose por todo nuestro sistema solar con su centro en el Sol físico, es la práctica usual invocar primero a la Deidad llamada *Surya Narayana* y ofrecerle sacrificio (*arghya*). La ofrenda que es de carácter simbólico, se encuentra en la forma de agua y es así para recordar al *sadhaka* que la fuente de poder y fuerzas que él invoca esta en el Sol y en cierto modo también para establecer contacto mental con esa fuente. Luego de esta simple ceremonia se invoca a *Gayatri Devi* en el orbe solar con mantras apropiados que difieren en redacción pero que tienen sustancialmente el mismo significado. Esto también es para establecer contacto mental con el poder particular del Logos Solar, cuyo centro es el Sol, el cual puede ser atraído a través del poder del *mantra Gayatri*. En algunas escuelas, ciertas ceremonias simples también siguen a la invocación, pero generalmente, la invocación es seguida directamente por la recitación del *mantra dhyana* y la formación de la imagen mental.

La práctica de formar la imagen mental de *Gayatri Devi* en el orbe solar se debe, sin lugar a duda, al hecho de que esta Diosa es la *Shakti* (Poder) de *Savita*, y el uso sucesivo de los dos *mantras avhana* (invocatorios) muestra que es una invocación asociada de la *Shakti* y el *Shaktiman* (Aquello en el cual el Poder reside). La simbología de la *Gayatri Devi* y su casi completa identidad con la del *Trideva* también confirma este hecho. El hecho de que las tres formas son prácticamente las mismas como aquellas del *Trideva*, y que son imaginadas dentro del orbe solar, muestra cuán bella y efectivamente nuestros Videntes se ingeniaron para representar en formas concretas los profundos misterios de la vida interna.

Los *dhyana mantras* de *Gayatri*, que dan alguna idea con respecto a la forma en la que el *sadhaka* ha de imaginar a la Diosa, difiere un tanto de acuerdo a las diferentes escuelas o tradiciones, ya sea que se deriven del *Rig*, del *Yajur* o del *Sama Veda* o del Tantra, pero generalizando, las ideas son las mismas y pueden ser fácilmente comprendidas si el estudiante está familiarizado con los principios del simbolismo hindú y las funciones de los diferentes *Devis* y *Devatas*. Esta cuestión ya ha sido discutida brevemente en el Capítulo II y no necesita ser tratada aquí. Pero un punto interesante a ser tenido en cuenta en conexión con la simbología de *Gayatri* es que la forma usada en la meditación cambia de acuerdo a la hora del día, de acuerdo a las tres ocasiones (*sandhis*) que tienen lugar en la mañana, al

medio día, y en el atardecer. La conexión de los tres *Devatas* con los tres períodos del día es bien conocida y está relacionada con las funciones que ellos ejercitan en el sistema solar. La mañana es la hora en que las fuerzas creativas están predominando en la Naturaleza y como Brahma representa las funciones creadoras de *Ishvara*, es Su influencia, a esta hora, que el *sadhaka* puede buscar con el mayor provecho. Al medio día están predominando las fuerzas de preservación y, por lo tanto, *Vishnu* es la Deidad que preside esta parte del día. El es el Preservador que mantiene en equilibrio las fuerzas de creación y destrucción y es, por lo tanto, Su influencia la que se invoca a esta hora del día. Al obscurecer son las fuerzas de la destrucción las que se vuelven fuertes y como la destrucción es la función de *Rudra*, naturalmente es Su influencia la que penetra la Naturaleza y la que puede ser más ventajosamente utilizada a esa hora del día. Destrucción no es una buena palabra y no describe correctamente la función de Rudra o Mahesha. Regeneración es una palabra mucho mejor porque conlleva la idea de creación y preservación, al mismo tiempo que la de destrucción. La destrucción, por Rudra, no es hecha por su propio deseo sino que tiene lugar porque la forma que El destruye ha cesado de servir a su propósito en forma eficiente y se ha vuelto un obstáculo en la evolución de la vida encarnada en esa forma. Por lo tanto, El la quita y da en su lugar una nueva forma más elástica y útil. La vida interna es preservada y avanza a etapas más elevadas, y ambos, creación y destrucción, sirven en este proceso. Esta concepción de la función de Rudra o Mahesha da un carácter muy diferente a la destrucción externa, la cual es precursora de una nueva creación y muestra la naturaleza extremadamente benigna de la función.

Por lo tanto, vemos que el *dhyana* mantra de Gayatri está adaptado a las influencias prevaletantes de los tres *Devatas*. a una hora particular del día, con el fin de incrementar la eficacia de *dhyana* y del *japa* que le sigue. Es verdad que esas *Devatas* están verdaderamente más allá del Tiempo y del Espacio y que sus acciones e influencias no están completamente gobernadas por la rotación de la tierra alrededor de su eje. Más aún, estos fenómenos naturales cambian el medio ambiente y no hay razón por la que el *sadhaka* no debiera sacar ventaja de estas cosas, especialmente en el comienzo cuando sus poderes y recursos no son lo suficientemente fuertes. Deberíamos recordar, al mismo tiempo, que El, a quien invocamos, está más allá del Tiempo y del Espacio y, por lo tanto, las limitaciones de Tiempo y Espacio no restringen, en verdad, los métodos de aproximarse a El. Uno se puede acercar a El y establecer contacto con Su consciencia y Su influencia en cualquier momento del día y desde cualquier punto del sistema solar porque El es omnipotente y eterno y siempre consciente de lo que está sucediendo en la mente de toda criatura viviente. Las limitaciones de Tiempo y Espacio se aplican a aquéllos que viven completamente en el Tiempo y en Espacio, y no a aquéllos que están por encima de ellos. Por lo tanto, al mismo tiempo que el *sadhaka* pueda sacar ventaja de estas cosas externas debería, si le es posible, conocer el verdadero valor y el significado de estas cosas y no preocuparse demasiado por ellas. Si él no puede levantarse a las cuatro de la mañana para su puja, no hay razón por la que no debería practicarla en cualquier otra hora del día que a él le convenga. La ortodoxia ha tejido un velo de misterio y rigidez acerca de estas cosas, lo cual es completamente innecesario e injustificable.

En efecto, hay un *dhyana* mantra de Gayatri Devi que prescribe una forma en la que no se tiene en cuenta el momento del día y, por lo tanto, puede ser adoptado cuando el *sadhaka* no quiera estar atado por estas reglas relativas a la hora. Las condiciones modernas son tan diferentes de aquellas que prevalecieron en la época en que estas cosas fueron promulgadas

por primera vez, que esa adaptación a las nuevas condiciones se ha vuelto inevitable. Sería tonto que una persona abandonara *Gayatri upasana* simplemente porque no pueda practicar su *japa* a la hora exacta de *sandhya*. El sentido común y la espiritualidad requieren hacer los ajustes necesarios de modo que lo esencial no sea sacrificado por lo no esencial. La inteligente adaptación de los medios a los fines es uno de los principios cardinales de la religión hindú, y es este principio el que le ha permitido sobrevivir a los estragos del tiempo.

Luego de tratar el problema de la forma de la imagen, llegamos naturalmente al método de meditación, de cómo esa imagen mental es utilizada para la comunión con la Realidad oculta tras ella. Esto, juntamente con *japa*, es la parte más importante de *Gayatri upasana*, y de su propia práctica depende, en sumo grado, los resultados obtenidos por el sadhaka. Ahora bien, se debe comprender desde un principio que la meditación es un tema muy difícil de entender o de hacer que otras personas lo entiendan. Esto es natural, porque involucra muchos factores y condiciones en relación con la mente humana y su funcionamiento. Las personas que piden un informe bien definido y muy conciso de la técnica de la meditación, verdaderamente no saben lo que están pidiendo. Bien podría un niño de escuela pedirle a un científico que le diera una información clara y concisa de la Ciencia moderna. Hasta cierto punto sería más fácil tratar la Ciencia de esta manera que tratar la meditación, porque la Ciencia trabaja con cosas inanimadas y cosas que pueden ser reconocidas, medidas y clasificadas. La meditación trata con la impredeciblemente humana, intangible e invisible, cuyo trabajo no puede ser estudiado y analizado de la misma manera que los hechos científicos. En efecto, la mayoría de la gente que comienza su sadhana apenas puede separarse de su mente, y para todo propósito práctico su “yo” es su mente. Entonces, la consciente Realidad que está oculta tras la mente y que es la fuente de su iluminación, es una cosa que está verdaderamente más allá del alcance de la comprensión mental, y es esta Realidad la que el sadhaka tiene que descubrir. ¿Quién es el buscador? ¿Qué es lo buscado? El buscador y el objeto de la búsqueda son uno, y por lo tanto, el sadhaka tiene que encontrar su más Interno Yo y esto es esencialmente lo mismo que la más Interna Realidad de todo el universo. ¿Cómo va el buscador a encontrar su más Interno Yo? Separando de sí mismo todo lo que no sea El mismo. Capa tras capa de la mente que envuelve a su Yo Verdadero debe ser separada de Sí Mismo y trascendida, paso a paso, hasta que El se pare solitario y libre, libre de todo y aunque en una forma misteriosa, uno con todo. Esto es, en pocas palabras, la verdadera técnica de la meditación más familiarmente conocida como Yoga. ¿Quién puede, entonces, atreverse a pedir una simple descripción bien preparada de la técnica de la meditación?

El hecho es que la técnica de la meditación es un complejo cuerpo de conocimiento, y cuyas diferentes partes pueden ser requeridas a diferentes niveles y bajo distintas condiciones por el sadhaka. No hay fórmula, ni direcciones bien preparadas que se puedan seguir bajo toda circunstancia desde el principio hasta el fin del Sendero El sadhaka tiene que adoptar una técnica a la vez y una técnica enteramente diferente cuando las condiciones cambien o cuando esté pasando por una nueva fase en su desarrollo interno. El debería tener una mente abierta y una técnica elástica de meditación de modo que pueda adaptarse a las condiciones cambiantes que puedan venir de vez en cuando. Esto requiere constante vigilancia, una adaptación inteligente de los medios a los fines y una capacidad de mantener el fin constantemente en vista.

Se deduce de lo que ha sido dicho antes que la ciencia de la meditación debería ser estudiada en su totalidad, paciente y cabalmente, de modo que el sadhaka esté familiarizado con las dificultades y condiciones que puedan venir de vez en cuando y saber, al menos teóricamente, cómo encarar esas condiciones cuando surjan. Esto generalmente requerirá años de estudio y práctica pacientes. En verdad, es raro que esta tarea pueda ser llevada a cabo en el lapso de una vida. El sadhaka corriente tiene que mantener el trabajo de vida a vida y debería tener la paciencia y determinación necesarias para continuar la búsqueda sin desviarse hacia las tentadoras sendas de los propósitos mundanos. Aunque él no pueda saber qué potencialidades y samskaras se hallan ocultas dentro de él y qué sorpresas se encuentran aguardándole, a pesar de eso, es sabio estar mentalmente preparado para un esfuerzo tenaz y prolongado. La Auto-Realización tiene que ser tomada como un plan o una aventura a largo término. No existen atajos fáciles para alcanzar la meta final y suprema del esfuerzo humano.

Aún cuando él haya adquirido un dominio adecuado del conocimiento teórico por medio del estudio y del pensamiento profundo, él no ha logrado verdaderamente mucho. El verdadero problema aún tiene que ser abordado. Esto es la aplicación efectiva de ese conocimiento en la práctica. Es en esto que las aspiraciones y los ideales del aspirante serán probados. ¿Es él verdaderamente serio con respecto a este asunto de develar el Gran Misterio, o es su aspiración simplemente un escape de las desilusiones, desengaños y frustraciones temporarias de la vida? Muchos aspirantes aparentemente entusiastas encuentran que su entusiasmo fracasa bajo el impacto de las dificultades internas y externas y hallan difícil mantener su determinación. Es sólo cuando el sadhaka ha aprendido a luchar y a superar toda clase de dificultades y ha desarrollado una voluntad indomable, que su firme progreso es asegurado. Aún así, la dificultad para determinar lo que tiene que ser hecho bajo una serie particular de circunstancias y en épocas de aflicción, él se mantiene íntegro hasta el fin. El puede conocer teóricamente todo pero puede no saber cómo aplicar su conocimiento a un problema particular que se le presente. ¿Quién lo puede ayudar bajo estas circunstancias? ¿Su Guru? Sí, si el sadhaka ha sido capaz de encontrar un Guru competente. Pero el Guru no puede estar siempre parado a su lado para ayudarlo a salir de todas sus dificultades y resolver sus problemas. El Guru puede dar directivas generales y puede ayudarlo en una terrible necesidad, pero la mayoría de las veces el sadhaka tiene que depender de sí mismo. Cuanto más avance en el Sendero más sólo lo dejará el Guru tomar sus propias decisiones y pelear sus propias batallas, dependiendo de su propia Luz interna como guía y de la fortaleza del Dios interno. Por la propia naturaleza de las cosas, la Auto-Realización no puede ser obtenida por personas que necesiten ayuda y guía de los demás. El sadhaka mismo mantiene la corona de la Divinidad sobre su propia cabeza.

¿Cómo se enciende esta lámpara interna que vierte su infalible luz sobre el Sendero? La respuesta se da en el tomo II, aforismo 28 de los “Yoga-Sutras” de Patanjali, el que ya ha sido citado en el Capítulo 1. El sadhaka tiene que hacer un comienzo, adoptar seriamente la vida de sadhana, poner el máximo esfuerzo, aspirar pacientemente por la Luz. Cuando su mente se haya vuelto suficientemente purificada, la Luz aparecerá dentro de él y comenzará a derramar su radiación, y con esta iluminación, él podrá hollar el Sendero firme, directo y seguro hasta el fin. Y Gayatri upasana es de la mayor ayuda para hacer que esta Luz aparezca y brille con esplendor siempre creciente. En efecto, la Luz a la que se refiere el mantra Gayatri es la misma que ilumina el Sendero del sadhaka la que irá gradualmente convirtiéndose en la Luz de la Verdad.

En la Introducción se señaló que nuestros Rishis no esperan que cada hindú que use el mantra Gayatri alcance la Auto-Realización. No todos los *sadhakas* están en una posición o calificados para hacer este esfuerzo supremo. La gran mayoría de la gente tiene que contentarse con perseguir una meta inferior y más limitada de un lento y gradual desarrollo de su naturaleza espiritual. Esto puede ser llevado a cabo conduciendo una vida basada en el dharma o rectitud de modo que quede libre de aquellos conflictos y desarmonías internos que destruyen la integridad y la paz de la mente del individuo promedio y no le permiten tener ni si quiera la clase común de felicidad. Tenemos que mirar inteligentemente a nuestro rededor para darnos cuenta cuán urgentemente necesitamos un acercamiento sensato a la vida. El empeño ciego y febril por el placer y el poder, el tremendo énfasis en las cosas externas e ilusorias de la vida, los compromisos fáciles y complacientes con toda clase de perversiones, están minando los fundamentos de nuestra vida espiritual, lo que resulta en un creciente desasosiego y descontento generales. Los conflictos internos, las tensiones y la falta de paz internas que son los inevitables resultados de esta pobreza interior de espíritu, se intentan ahogar con el adormecimiento mental provocado por la bebida o a través del olvido que producen los excitantes de todas clases creados artificialmente, aumentando así la infelicidad que ellos buscan remover. Hay sólo una forma de romper este círculo vicioso y es cultivando la riqueza interna del espíritu que permite al hombre vivir una vida integrada y plena, en paz consigo mismo y en armonía con los demás. Esta riqueza de espíritu sólo puede venir si al menos existe un desarrollo parcial de nuestra naturaleza espiritual, del cultivo de la sabiduría y de la auto suficiencia. Gayatri upasana nos puede ayudar a hacer esto de una manera efectiva. Al menos vale la pena in tentar el experimento.

Para la gran mayoría de la gente que usa el mantra Gayatri para este propósito más limitado, el problema de la meditación y de japa es comparativamente más simple. Esto se debe a que ese *sádhana* no demanda un nivel muy riguroso de auto-disciplina y no separa al sadhaka del dominio de lo conocido en lo que a su mente se refiere. Pero entonces, él no debe esperar ningún resultado de una naturaleza inusual y debe aceptar un progreso lento en la medida de sus esfuerzos.

Por lo tanto, tratemos de comprender en alguna medida el problema de la meditación desde el punto de vista del principiante. ¿Cuál es la meta de la meditación? ¿Cómo se alcanza esta meta? La finalidad de la meditación expresada en los más amplios términos, es darse cuenta de la realidad o de la verdad que está oculta tras cualquier forma, idea o ideal concebido solamente en el plano del intelecto. Su naturaleza esencial consiste, por lo tanto, en ir más allá de las apariencias externas y conocer las cosas como ellas son real y verdaderamente. Por lo tanto, la meditación trata dos cosas: primero, la forma externa que representa o encarna una realidad interna; y segundo la realidad interna misma, que aunque indicada por la forma externa, está oculta tras esa apariencia y puede ser conocida solamente al trascender la forma. Existen otros propósitos o metas menores en la meditación tales como el entrenamiento de la mente, o la construcción de rasgos requeridos en el propio carácter, pero estos son logros secundarios que sirven simplemente para preparar el terreno y ayudar al propósito principal y esencial.

Con respecto al método por el cual se alcanza este objetivo, la meditación es, en cierta medida, un asunto individual y diferentes personas encuentran distintos métodos efectivos en sus casos particulares. No es posible discutir aquí este problema, y ni siquiera es

necesario que el principiante comprenda completamente la ciencia de la meditación en todos sus detalles. El siguiente método breve quizás satisfará las necesidades de una gran mayoría de personas y le dará al aspirante que quiera comenzar Gayatri upasana por lo menos alguna idea de cómo el problema tiene que ser abordado inicialmente. Ello puede modificar a la luz de sus experiencias y adaptarlo a sus propias necesidades como lo crea más conveniente.

Existe un gran número de ceremonias basadas en diferentes mantras prescritos por distintas escuelas, junto con la meditación y el *japa* de *Gayatri*. Como ya ha sido señalado estas ceremonias y prácticas han sido agregadas al *japa* y a la meditación sobre Gayatri cada tanto a lo largo del curso de los siglos, presumiblemente con el objeto de hacer el procedimiento de *upasana* más rico y más efectivo. Mientras algunas de ellas son verdaderamente bellas y dirigen la mente a verdades muy profundas, no hay duda que ellas también tienden a distraer la mente. Cuanto mayor sea el número de ceremonias que se lleven a cabo, mayor será el peligro de que el principiante caiga en el surco de una rutina. Por lo tanto es aconsejable que concentre sus energías en las cosas esenciales y no desperdiciarlas en toda clase de prácticas que son útiles pero no absolutamente necesarias. Mucha gente puede dar tan sólo una limitada cantidad de tiempo para este trabajo la cual puede ser utilizada de la mejor manera posible reduciendo las ceremonias accesorias al mínimo.

Es el *sadhaka* quien debe decidir cuánto tiempo puede dedicar a este trabajo y qué considera esencial. Un cuidadoso estudio de la literatura junto con un claro entendimiento del objetivo en vista, le mostrará que las prácticas siguientes pueden ser consideradas como el mínimo absoluto.

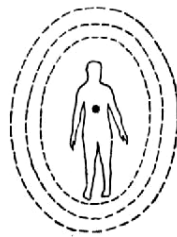
- 1) Una o dos ceremonias purificadoras para armonizar los vehículos y sintonizar la mente con el Yo Superior.
- 2) Invocación y meditación sobre el Sol Espiritual del cual el Sol físico es la expresión más externa.
- 3) Invocación de Gayatri Devi en el orbe solar y meditación en Gayatri Devi y Gayatri mantra.
- 4) Japa del mantra Gayatri.
- 5) *Visarjana* o despedida de Gayatri Devi y de *Surya Devata*.

Ya hemos considerado el problema de la purificación en una forma general y todo lo que se necesita enfatizar aquí es que la ceremonia se debe llevar a cabo con toda la seriedad de que el *sadhaka* pueda disponer. La rutina es la ruina de *upasana* y las más sublimes y sagradas ceremonias pueden ser inutilizadas por llevarlas a cabo mecánicamente. La tendencia a la rutina en esta materia es tan grande que a menos que el *sadhaka* esté muy alerta, caerá en ella imperceptible e inconscientemente, especialmente en el comienzo cuando no hay resultados apreciables. Los mantras que se usen en estas prácticas deben ser recitados con reverencia y seriedad y se debe reflexionar sobre su significado. No es la acción externa sino la actitud interna y la profundidad del pensamiento y de la emoción lo que determina el efecto. No es necesario detenerse perezosamente en el mantra y perder el tiempo en una especie de embelesamiento. Una acción activa y concentrada de la mente, sostenida por la

actitud adecuada, es mucho más efectiva que un período prolongado de entretenimiento con el pensamiento. En las cosas espirituales lo que siempre cuenta es la calidad y la intensidad.

El propósito de *avahana* o la invocación del Devata, como ya fue señalado, es volver completamente la atención a El para preparar la comunión que le sigue. El *Devata* que está en el dominio de la consciencia, en el trasfondo de nuestra mente, está verdaderamente dentro de nosotros, aunque podamos, por razón de conveniencia, proyectar la imagen mental fuera de nosotros. El propósito de formar la imagen mental ya ha sido tratado pero el problema que puede ser planteado es ¿dónde debe ser te imagen ser imaginada? Muchos sadhakas se preocupan, en sumo grado, de este interrogante y no son capaces de llegar a una decisión con respecto a la ubicación de la imagen. Seguramente se sorprenderían de saber que, en último caso, no importa mucho verdaderamente en donde imaginan la imagen. Una imagen mental es una imagen mental y la mente no tiene lugares. Imaginar la imagen en un lugar o en otro no altera la ubicación de la imagen, simplemente altera su contenido. Cuando imaginamos al *Ishta Devata* sentado frente a nosotros, el trasfondo de la imagen tiene una forma. Cuando Lo imaginamos en la cavidad del corazón, el trasfondo tiene una forma diferente. En ambos casos el asiento de las imágenes está en el centro mental desde el cual la mente opera. Un ejemplo aclarará este punto. Ya sea que un hombre esté viendo una película de cine proyectada frente a él u oyendo una conversación que tiene lugar detrás de él, en ambos casos las impresiones de los sentidos, visual y auditivo, se forman en su cerebro, aunque ellas sean estimuladas por vibraciones que llegan de distintas direcciones y sean imaginadas en diferentes ubicaciones por la mente.

¿Desde dónde opera la mente? Desde el centro mental o *mano bindu* que es verdaderamente el centro común de todos los vehículos, físico y superfísico y es el verdadero *antahkarana* o instrumento interior. Este centro puede ser diagramáticamente representado por la figura siguiente, en la cual los ovoides representan las auras de los diferentes vehículos y el centro común de los vehículos.



Es desde el punto central que la conciencia del Jivatma funciona a través de la mente en diferentes niveles y este es el “corazón” al que se refiere la literatura oculta y mística. Por lo tanto, el corazón místico no tiene nada que ver con el músculo conocido como el corazón, excepto que su ubicación en el cuerpo está aproximadamente en la región del corazón físico.

A este punto se refieren los tres mantras del *Mundakopanishad* que se dan a continuación:

*Yasmin dyauh prithivi cantariksam
stam manah saha pranais ca sarvaih,
tam evaikam janatha atmanam anya
vaco vimuñcathamrtasyais a setuh.*

“Trata de conocerlo sólo a El, el Paramatma, quien está entrelazado con (penetra) los tres mundos —físico (prithvi), astral (antariksha), y mental (svarga), junto con la mente y los pranas. Abandona todo, palabras (conversación vacía). Solamente El es el puente hacia la inmortalidad”.

(Mundakopanishad 11.2.5)

*ara iva rathanabhau samhata yatra nadyah
sa eso ‘ntas carate bahudha jayamanah,
om ity evam dhyayatha hy atmanam
svasti vah paraya tamasah parastat.*

“Así como los rayos se encuentran en el cubo de una rueda, así también lo hacen los nadis (en el corazón). En este centro, El (Paramatma) quien se ha vuelto múltiple, vive. Medita en El con la ayuda de OM solamente. Que puedas atravesar el mar de la oscuridad de la Ignorancia y alcanzar la otra Orilla (de la Realidad)”.

(Mundakopanishad 11.2.6)

*yah sarvajñah sarvavid yasyaisa mahima bhuvī,
divye brahmapure hy esa vyomny atma
pratishitah.
rnanomayah pranasariraneta
pratishhito ‘nne hrdayam samnidhaya,
tad-vijñanema paripasyanti dhira
anandarupam amrtam yad vibhati.*

“El quien es Todo sabiduría y Omnisciencia, cuya gloria está manifiesta por todos lados en el mundo, yace en Su forma Verdadera en el Divino espacio (akasha) de Brahmalo, pero El, quien es el Gobernador de las fuerzas vitales (pranas) y del cuerpo y penetra la mente, también vive en el cuerpo físico en la proximidad del corazón. El Sabio concentrándose (en el éter del corazón) puede tener percepción directa a través del conocimiento de El. Quien es Omnipenetrante y es la esencia de bendición y de inmortalidad”.

(Mundakopanishad 11.2.7)

El primero de los tres mantras anteriores señala la presencia de la Realidad anteriores señala la presencia de la Realidad que el sadhaka busca dentro de él y la necesidad de Su búsqueda con determinación unidireccional. El segundo indica la ubicación y la apariencia del centro a través del cual esta Realidad se manifiesta dentro de los cuerpos inferiores y el hecho de que este centro pueda ser encontrado solamente por medio de la meditación de pranava. El tercero señala también la ubicación aproximada de este centro de Conciencia Divina dentro del cuerpo físico.

Se verá, por lo tanto, que el lugar más adecuado para formar la imagen mental del Ishta Devata es la “cavidad del corazón”, una expresión mística usada para indicar la región alrededor de la cual se halla el centro común de todos los vehículos del Jivatma. Esto es así porque, en ese caso, la verdadera ubicación de la imagen corresponde a su ubicación en la imaginación. Como este punto es el centro común de todos los vehículos, es a través de él que tiene lugar la comunicación con todos los planos y desde la cual opera la conciencia mediante el instrumento de la mente. De todos modos, cualquiera sea la razón, ambos, tradición y experiencia, han estado a favor de la “cavidad del corazón” como el lugar más adecuado para formar la imagen mental en la meditación y, sin duda, el sadhaka encontrará esta conclusión confirmada por su propia experiencia.

Luego que el avahana mantra (mantra invocatorio) ha sido recitado y la imagen mental del Ishta Devata ha sido formada, el próximo paso es meditar en el Ishta Devata por algún tiempo usando la imagen simplemente como un foco de atención de uno. Esto involucra dos procesos. Primero, formar una imagen claramente definida y entrenar la mente para mantenerla en el foco de la conciencia sin permitirle que se escabulla, como está inclinada a hacerlo con mucha frecuencia. Cuando se puede mantener la imagen en el foco mental por algún tiempo, el segundo paso es comenzar la actividad de la mente en relación a la naturaleza, poderes y funciones del *Ishta Devata* en el trasfondo de la imagen mental. El sadhaka debería tratar de trascender la forma puramente física y comprender la naturaleza de su Ishta Devata hasta donde la mente le permita hacerlo. La simbología de la Devi o del Devata lo ayudará, en alguna medida, en este asunto. Pero mientras esto esté necesariamente limitado, él tendrá que recurrir también a otras fuentes para este propósito. El método efectivo a ser adoptado para tratar de comprender la naturaleza de su *Ishta Devata*, en esta forma, dependerá de su temperamento o “rayo”. El *bhakta* adoptará naturalmente el acercamiento emocional, mientras que el *jñani* pro cederá a lo largo de la línea intelectual. Esto no significa que la emoción y el intelecto no deberían ser utilizados juntos para abordar el problema. No hay compartimientos separados en nuestro interno

modo de ser y podemos pasar de una actitud a otra o combinar las dos si nos determinamos a ello. Intelecto y emoción son dos aspectos de algo que es fundamentalmente uno y los dos senderos (margas) de *bahkti* (devoción) y de *jñana* (conocimiento) se aproximan entre sí hasta que ellos se combinan en una Realización. Se debería aspirar a una integración de los dos o a un adecuado “equilibrio entre la razón y el amor”; en tanto que en el caso del principiante quizás la emoción o el intelecto predominarán en su acercamiento al *Ishta Devata*. Esta unión de los dos senderos es el camino más efectivo para la comprensión de las realidades de la vida interna. El amor da el poder motor mientras que la razón da el contenido a nuestra comprensión.

Debe advertirse que todo esfuerzo concentrado de la mente para acercarse y comprender al *Ishta Devata* permanece en el plano de la mente, ya sea en su aspecto de emoción o de pensamiento. La mente actúa como un velo que oculta la Realidad que es el verdadero *Ishta Devata*. Pero un sadhaka tiene, por la propia naturaleza de las cosas, que luchar tan duro como pueda de este lado del velo antes que se le pueda permitir traspasarlo y encontrarse cara a cara con el objeto ‘de su búsqueda. El debe luchar al máximo y alcanzar casi el punto de fractura del alma antes que el velo se levante y le permita una vislumbre del Amado. No es este el lugar para discutir cómo tiene que ser organizado y dirigido este esfuerzo mental o emocional. Es un tema de profundo estudio y experimento prolongado que tiene que ser emprendido si el sadhaka es sincero respecto a su aspiración. Muchos años pueden pasar, de esfuerzo aparentemente inútil, antes que la luz comience a filtrarse a través de su mente, para asegurarse que sus esfuerzos no han sido en vano. Pero el tiempo vendrá—debe venir— en que esté firmemente establecido en el Sendero y sienta la mano guiadora, aunque aún invisible, de su *Ishta Devata*. Desde entonces en adelante su progreso, aunque aún requiera un esfuerzo tenaz, es en un sentido mucho más fácil debido a la seguridad interna de que está bajo la protección y guía de su Señor.

Aunque el esfuerzo en el plano mental con relación a nuestro *Ishta Devata* llegue a su fin y el velo se levante definitivamente, solo después que esta etapa crítica ha sido pasada, el sadhaka aun debe adquirir gradualmente lo que se puede llamar la técnica de develar mediante el esfuerzo constante el significado interno de las ideas e ideales que forman el contenido de su meditación. Este significado interno no es una idea sino un estado de conciencia del cual la idea en el plano mental es tan sólo un débil y borroso reflejo. Es algo para ser realizado y no pensado, y puede aparecer de pronto, lanzando en contraste la idea que hasta aquí lo había cubierto. Este punto puede ser ilustrado tomando un ejemplo concreto, como la actitud de auto-entrega en relación al *Ishta Devata*. Ahora, la auto-entrega puede ser pensada y se puede construir una filosofía completa de esta cualidad en el plano intelectual. Pero toda esta estructura intelectual puede ser una simple forma sin vida alguna. Por que la verdadera auto-entrega no es una colección de ideas sino un estado de conciencia, una actitud, simple, pura, límpida y dinámica, que desafía toda descripción y es tan diferente de las formas de pensamiento como el alma es diferente del cuerpo. Es hacia semejante transformación interna que el sadhaka debiera dirigir sus esfuerzos luego de haber hecho un determinado progreso en el plano mental. Si él tiene éxito, siquiera una vez, y obtiene una experiencia cualitativa de la diferencia entre el pensamiento y la realización, su progreso futuro está asegurado, porque ha obtenido verdaderamente la llave del mundo de la realidad. Estos experimentos en el reino de nuestra mente son necesarios, no sólo para nuestro progreso, sino también para elevar nuestro *upasana* desde el nivel de una rutina lánguida a una aventura excitante y divina.

El estudiante que esté familiarizado con la técnica de *Raja Yoga* verá en los tres pasos bosquejados arriba los precursores de *dharana*, *dhyana* y *samadhi* (las tres etapas de la meditación y la realización en yoga). El sadhaka hace, a un nivel inferior e imperfectamente, lo que un yogui tiene que hacer perfectamente y a un nivel mucho más elevado. Nuestro progreso en la vida espiritual tiene la forma de una espiral y estamos haciendo en niveles progresivamente más elevados lo que ya hemos hecho con menor perfección en etapas anteriores. Yoga no es algo extraño e inconexo con nuestra vida corriente. Simplemente representa etapas superiores de la Ciencia del Auto-Desarrollo que comenzamos a aprender en el campo de upasana.

Un arma de tremendo poder que el principiante puede usar en las etapas tempranas de su lucha con su mente y con su naturaleza inferior es la oración. En efecto, la oración puede incrementar en gran forma la eficacia de todas las ceremonias de upasana y evitar que esas ceremonias se conviertan en una rutina apagada. Su eficacia se debe al hecho de que implica una expresión natural de nuestras ideas y emociones que fluyen de nuestra mente y corazón, y una armoniosa integración de ambos se logrará automáticamente en esta expresión libre. Se verá que muchos de los mantras que se usan en la invocación, etc., son sencillamente oraciones cortas y no mantras en el sentido de que el poder de ellos depende de los efectos del sonido producido. El sadhaka bien puede sustituir estos mantras por una oración improvisada que es una expresión poderosa y natural de su mente y emociones y que puede, por lo tanto, producir un contacto más efectivo con el *Ishta Devata* y así un influjo más poderoso de Su influencia. El puede encontrar en ciertas ocasiones que una oración simple y sincera dirigida a su *Ishta Devata* toca alguna cuerda en su naturaleza interna y educa un torrente de las emociones más finas que fluyen desde lo más recóndito de su corazón, o que un destello de intuición ilumina repentinamente un problema profundo que él había estado tratando en vano de resolver por el proceso del razonamiento. O que él puede encontrarse misteriosamente en contacto con las capas más profundas de su ser, una experiencia que nunca podrá ser olvidada. Semejantes experiencias, aunque puedan no significar mucho, son muy alentadoras y aumentan el ardor del sadhaka.

La meditación es seguida por *japa*. En verdad las dos prácticas son complementarias como está indicado en el bien conocido Sutra de Patanjali “*taj-japas tad-artha bhāvanam*” (prescribiendo repetición y meditación constantes) con relación a *Pranava*. La teoría y la técnica de *japa* ya ha sido tratada hasta cierto punto en el Capítulo III y no es necesario decir aquí cómo se debería practicar *japa*. Pero es necesario señalar en esta etapa que el objetivo final de la meditación y de *japa* es el mismo, o sea, conocer la realidad oculta tras la forma del mantra por la fusión de la conciencia del sadhaka con la de su *Ishta Devata*. Es sólo mediante tal fusión que todas las cosas pueden ser conocidas directamente y en el verdadero sentido del término. Conocer a través de la mente es indirecto, muy parcial y de una categoría diferente, aunque es una etapa necesaria en el proceso de conocer cualquier cosa.

Luego de la meditación y de *japa*, el medio ambiente total y la estructura mental que el sadhaka ha edificado tiene que ser roto o disuelto por un deliberado acto de la voluntad. El hindú cree en la cremación, para destruir completamente una forma luego que ha cumplido su propósito. Permitir que una forma sagrada permanezca intacta cuando no puede ser atendida con el adecuado espíritu de reverencia, se considera sacrílego. Por lo tanto, luego cualquier clase de servicio basado en la construcción de una forma temporal, hay una

ceremonia de Visarjana (dejar ir) o de despedida. Esto es simple mente un *sankalpa* o acto de la voluntad para destruir la forma física o mental. Pero esto es precedido por la recitación de un mantra, pidiendo al *Ishta Devata* que abandone la forma de modo que pueda ser destruida. Como fue explicado en conexión con *avahana* verdaderamente no hay abandono de parte del *Ishta Devata* quien siempre está presente en el corazón del *sadhaka*. Sencillamente simboliza el desprendimiento de la mente del *sadhaka* de la tarea seria y sagrada que él había emprendido. Esto no significa, por supuesto, que el *sadhaka* tenga que despedir al *Ishta Devata* de su mente hasta que el se vuelva a sentar para realizar su *upasana* diario. El verdadero *upasana* significa el cultivo de un sentido constante de la presencia o consciencia del *Ishta Devata* dentro del corazón de uno, pero ese es un proceso de una clase diferente que no nos atañe aquí.

APENDICES

ALGUNOS MANTRAS MUY CONOCIDOS

1) Shuddhi Mantras

Los tres mantras que se usan para “purificación” ya han sido dados en el Capítulo VIII.

2) Avahana de Surya.

*Om mamō vivasvate
brahman bhasvate visnutejase,
jagatah savitre sucaye
savitre karmadayine.
Orn ehi surja sahasramso tejorase jagatpate,
anukampaya mam bhaktam grhanarghyam
divakara.
eso 'rghyah. Om sri suryaya namah.*

“Salutación a Vivasvat, O Brahman, salutación al Único Luminoso que posee la energía de Vishnu. Salutación al Creador del mundo, al Puro, al Generador, al Juez del fruto de las acciones. Ven O Surya, el de mil rayos, el almacén de todas las energías, el Señor del mundo, ten misericordia de mi, Tu devoto; acepta este arghya (ofrecimiento). O Hacedor del día. Este arghya es para Ti, Om salutación a Surja.

*Om japakusumasamkasam kasyapeyam maha dyutim,
dhvantarim saruapapaghnam pranato 'smi divakaram.
Om namah savitre jagadekacaksuse
jagatprasuti-sthitinasahetave,
trayimayaya trigunatmadharine
viriñcinarayanasamkaratmane namah.*

“Om. Salutación al Hacedor del día, cuyo color es como el de la flor de Java, quien posee poderosa luz, quien es el hijo de Kashyapa y es el Enemigo de la oscuridad y el Destructor de todos los pecados. Yo saludo reverentemente a ese Hacedor del día. Salutación a Savitrí, al Ojo Único del mundo, a la Causa de la creación, preservación y destrucción del mundo, a

El quien consiste en tres Vedas y quien sustenta a Prakriti consistente en tres gunas, y contiene a *Viriñchi (Brahmá), Náráyana y Shamkara*.

Om salutación al Señor Surya”.

*Om ayahi varade devi tryaksare brahmavadini,
gayatri chandasam matar brahrnayone namo
'stu te.*

“Om. O Diosa, ven Tú esparciendo bendiciones. OH Tu la de las tres sílabas. OH Tu Reveladora de Brahman, OH Gayatri, madre de las métricas, OH Tu fuente de los Vedas, salutación sea a Tí”.

*Om ayahi varade devi
japye me samnidhau bhava,
gayan tam trayase yasmad
gayatri tvam tatah smrta.*

“Om. Ven, Diosa dadora de gracia y está presente en mi oración. Puesto que Tu salvas al ser cantada, por lo tanto a Tí se te llama Gayatri”.

4) Dhyana mantras de Gayatri

Mantra matutino

udyadadityasamkasam pustakaksakaram
smaret,
krsnajinadharam brahmim dhyayet tarakite
'm bare.

“Roja refulgente como el Sol naciente, libro y rosario en mano, la fuerza Brahmánica, en piel de ciervo, en tal forma pensad mientras las estrellas aun brillen”.

Mantra del medio día

*syainavarnam caturbahum sankhacakraLasat-
karam,
gadapadmakaram devim suryasanakrtairayam.*

“Coloreada de azul y de cuatro brazos, caracola y disco en cada mano, Diosa que sostienes porra y loto sentada en el orbe Solar”.

Mantra vespertino

*suklam suklambaradharam vrsasanakrtasra yam.
trimetram varadam pasam sulam ca nr karotikam.*

“Coloreada de blanco, con traje blanco como la nieve, sentada sobre el Toro del Poder, Tres ojos, con regalo y lazo en la mano, armada con lanza y tambor”.

Mantra Dhyana Universal

*svetavarna samuddista kauseya-vasana tatha, svetair vilipanaih puspair alamkarais ca
bhusita.
aditya-mandalastha ca brahamaloha-gata tatha, aksasutradhara devi padmasanagata
subha.*

“De tez blanca, dicen, viste Gayatri con prenda de brillante seda.

Blanca pasta de sándalo perfuma su piel encontráis en el orbe Solar su hogar, en el mundo de Brahma Ella también habita.

Con el rosario en la mano ella está, sobre flor de loto, favorable”.

5) Japa de Gayatri

Mantra Viniyoga

Omkarasya brahma rsir gayatri chando 'gnir devata.

“De la sílaba Om, el vidente es Brahmá, la métrica es gayatri y el Devata es Agni”.



mahavyahrtinam prajapatir rsir gayatryusni ganustubhas chandamsi agnivayvadya devatah.

“De los Maha-Vyahritis, el vidente es Prajapati, las métricas son gayatri, ushnik y anushtup respectivamente, y sus respectivos Devatas son Agni, Vayu y Aditya”.



gayatrya visvamitra rsir gayatri chandah savita devata.

“De Gayatri el vidente es Vishvarmitra, la métrica es Gayatri y el Devata es Savita”.



Mantra Gayatri

OM bhur bhuvah svah tat savitur varenyam bhargo devasya dhimahi, dhiyo yo nah pracodayat. Om.

Om es bhuh, etc., es decir, las tres esferas de existencia.

Meditamos sobre la Divina Luz de ese adorable Sol de Conciencia espiritual. Que ella estimule nuestro poder de percepción espiritual.

6) Oración a Gayatri Devi

*Om guhyatiguhya-goptri tvam grhanasmatkrtam japam,
siddhir bhavatu me devi tvatprasadamahesvari.*

“Oculto, Tú el Salvador más recóndito, acepta esta mi oración de mí. La perfección seame dada ¡O Luz! por medio de Tu gracia, Gran Diosa”.

a) Despedida a Gayatri

b)

*Om mahesvadanotpanna visnor hrdayasam bhava,
brahmana samanujñata gaccha devi yathe cchaya.*

“Oh Diosa, Tú que brotas de la boca de Mahesha y habitas en el corazón de Vishnu, siendo esto permitido por Brahma. Ahora parte adonde quieras que Te agrade”.

c) Salutación a Surya

*Om eka-cakro ratho yasya divyah hanaha bhusitah
sa me bhavatu supritah padmahasto divakarah.*

“Pueda aquel Hacedor del día, el Sol con el loto en la mano, estar complacido conmigo. El cuyo carro tiene una rueda refulgente con oro bruñido”.

GLOSARIO

| | |
|-----------------------|---|
| <i>Adhikari</i> | Aquel que está habilitado, apto o merece recibir. |
| <i>Aditya</i> | Dios del Sol, Sol. |
| <i>Agni</i> | (Lit. fuego) Dios del Fuego. |
| <i>Ajñana</i> | Ignorancia. |
| <i>ākasha</i> | Espacio |
| <i>Anahata shabda</i> | El sonido no sonado o inaudible. Voces y sonidos místicos que oye el yogui en el período inicial de su meditación. |
| <i>antahkarana</i> | Instrumento interno. |
| <i>antaratma</i> | Ser interno. Alma o Espíritu antariksha Astral, plano intermedio. |
| <i>antaryami</i> | El gobernador interno, el yo residente. |
| <i>anupana</i> | Bebida tomada con o después de la medicina. |
| <i>anushthana</i> | Cumplimiento de los requerimientos y ceremonias religiosas de rutina |
| <i>Arghya</i> | Ofrenda. |
| <i>ati-prashna</i> | Preguntas relativas a lo trascendental, primario, y que sólo pueden contestarse después de alcanzar la Auto-Realización. |
| <i>atma-samarpana</i> | Autoentrega. |
| <i>Atmico</i> | Perteneciente a Atma. Principio superior del hombre: lo más elevado y espiritual. |
| <i>avahana</i> | Invocación. |
| <i>avatara</i> | Descenso o encarnación de una deidad. |
| <i>arani</i> | Disco de madera con un hueco central en el que los brahmines producen fuego por medio de la fricción con el pramantha, un palo. |
| <i>bhakti</i> | Devoción |
| <i>bhakti bhava</i> | Estado de devoción |
| <i>bhakti marga</i> | Sendero de devoción |
| <i>bharga</i> | Radiante, luz, esplendor. La Luz de Savita. Consciencia condicionada de distintos grados en los diferentes planos. |
| <i>bhava bhavana</i> | Estado del corazón, sentimiento interno. |
| <i>bhuh</i> | Tierra, plano físico |
| <i>bhuta</i> | Elemento |
| <i>bhuta shuddhi</i> | Purificación de los elementos corporales. |

| | |
|-------------------------|--|
| <i>bhuvah</i> | Plano astral |
| <i>bija akshara</i> | Sílaba semilla |
| <i>bija mantra</i> | Mantra semilla |
| <i>Brahmá</i> | Tercer aspecto de la trinidad hindú (3 Logos) |
| <i>brahmacharya</i> | Castidad en el vivir, comportamiento de aquel que busca el sendero de Brahma |
| <i>Brahmaloka</i> | El mundo de Brahma |
| <i>Brahman, Nirguna</i> | Realidad sin atributos e inmanifestada. |
| <i>Brahman, Shabda</i> | Realidad como Sonido o Vibración |
| <i>Brahman, Saguna</i> | Realidad que tiene atributos |
| <i>Brahmana</i> | La segunda de las tres porciones de los Vedas, que trata de las ceremonias de sacrificio, mitos, etc. |
| <i>brahmanda</i> | Literalmente el huevo de Brahma, el universo |
| <i>buddhi</i> | Inteligencia espiritual, intelecto despierto |
| <i>chhandas</i> | Métrica |
| <i>chetana</i> | Conciencia chitta Mente |
| <i>damaru</i> | Tambor, se refiere particularmente al tambor sostenido en la mano de Shiva |
| <i>darshana</i> | Visión, vista. También cada una de las seis escuelas filosóficas ortodoxas de la India. |
| <i>Devata / Devi</i> | Divinidades |
| <i>dharana</i> | Concentración |
| <i>dharma</i> | La ley ética, conducta ética, deber, virtud, moralidad basada en un sentido de justicia, responsabilidad hacia los demás y hacia la ley universal. |
| <i>Dhumaketu</i> | Corneta |
| <i>dhyana</i> | Meditación |
| <i>Dhyana-mantra</i> | Mantra usado para meditar sobre la divinidad elegida |
| <i>Gada</i> | Maza |
| <i>Ganga</i> | Nombre de río (Ganges) |
| <i>Guru</i> | Maestro, maestro espiritual |
| <i>Ida</i> | Un canal para el flujo de Prana del lado izquierdo de la columna |

| | |
|----------------------|--|
| <i>Ishtha Devata</i> | Divinidad elegida, la forma particular en la que Dios es adorado por un individuo. |
| <i>Ishvara</i> | Dios, Logos de un universo material, inanimado |
| <i>jada jagat</i> | Mundo material |
| <i>jagat</i> | Universo |
| <i>japa</i> | Pronunciación meditativa o pronunciación repetida; repetición de mantras articulada o mental |
| <i>jatharagni</i> | Fuego gástrico |
| <i>Jiva</i> | Alma, individuo |
| <i>Jivanmukti</i> | Liberación realizada durante la encarnación |
| <i>jivatma</i> | Monada individual |
| <i>Jñana</i> | Conocimiento, sabiduría |
| <i>Kalagni</i> | Fuego temporal (Tiempo personificado como un fuego que consume) |
| <i>Kali</i> | Aspecto de Shakti |
| <i>Kali yuga</i> | La última y menor de las cuatro etapas espirituales en la que el tiempo se despliega (Lit. Edad Negra) |
| <i>karma</i> | Acción; ley de causa y efecto. <i>kármico</i> |
| <i>kármico</i> | Perteneciente al karma |
| <i>kosha</i> | Envoltura, cuerpo, vehículo de consciencia |
| <i>kripa</i> | Compasión, gracia Divina |
| <i>kriya yoga</i> | Yoga preliminar mencionado en los Yoga Sutra |
| <i>Kshatriya</i> | Persona que pertenece a la casta guerrera |
| <i>Kundalini</i> | La Energía prístina, se dice que duerme en la base de la columna en la persona común |
| <i>Lakshmi.</i> | Diosa de la Riqueza, Shakti Consorte de Vishnu |
| <i>Lokas</i> | (Lit. mundos) Planos |
| <i>Madhyama</i> | Literalmente “medio”, sonido o lenguaje en el nivel sutil más allá del físico |

| | |
|------------------------|--|
| <i>Maha Vyahritis</i> | Las palabras Bhuh, Bhuvah, Suvah, etc., que representan los diferentes planos de existencia y que preceden a la recitación del Gayatri en conjunción con la palabra sagrada, Om. |
| <i>Mahesha</i> | Nombre de Shiva |
| <i>manásico</i> | Perteneciente a manas o la mente, mental |
| <i>mano bindu</i> | Centro mental |
| <i>mantra</i> | Una combinación particular de sonidos cuya repetición puede efectuar ciertos resultados de finidos. |
| <i>mantra Shakti</i> | El poder del mantra |
| <i>Mantra Shastra</i> | La ciencia de utilizar los poderes ocultos en ciertas combinaciones de sonidos |
| <i>mantra-siddhi</i> | Realización a través del mantra Mantra Yoga Rama de la yoga en la cual los poderes ocultos en ciertas combinaciones de sonidos son usados para desarrollar la consciencia. |
| <i>marga</i> | Sendero, camino |
| <i>Maya</i> | Ilusión, velo sobre la Realidad que subyace sobre el universo Manifestado |
| <i>Moksha</i> | Liberación |
| <i>Nada</i> | El Poder oculto en el Sonido, la vibración omniabarcante, fundamental, primaria, de la cual todas las otras vibraciones en el universo manifestado están constituidas. |
| <i>Nirvana</i> | Extinción de la existencia personal separada, por lo tanto, emancipación espiritual |
| <i>Nivritti Marga</i> | Sendero de Evolución, de Retorno |
| <i>Paddhati</i> | Forma tradicional o procedimiento |
| <i>Padma</i> | Loto |
| <i>pará</i> | Más allá, sonido que está más allá de los niveles físico y psíquico |
| <i>paramatma</i> | Espíritu Supremo o Atma, Ser Universal |
| <i>Parang Chetana</i> | Consciencia vuelta hacia afuera |
| <i>Pashyanti</i> | Sonido en el nivel causal |
| <i>Pingala</i> | sutil Canal para el flujo de Prana en el lado derecho de la columna |
| <i>pranamaya kosha</i> | Vehículo etérico, contraparte sutil del cuerpo físico y el canal para las fuerzas vitales |

| | |
|-------------------------|---|
| <i>Prana</i> | |
| <i>Prana Vayu</i> | Fuerza vital o energía |
| <i>Pranava</i> | La sílaba sagrada Om |
| <i>Pranidhana</i> | Reverencia, respeto profundo |
| <i>Pratyak Chetana</i> | La consciencia vuelta hacia adentro |
| <i>pratyaksha-jñana</i> | Conocimiento directo, Realización |
| <i>Pravritti Marga</i> | Sendero de Involución, de partida |
| <i>prithvi</i> | Tierra, plano físico |
| <i>púja</i> | Ceremonial de adoración |
| <i>punya</i> | Mérito, el karma de buenas acciones |
| <i>Purana</i> | “Antiguo”, perteneciente a una clase de textos antiguos Conteniendo mitos, alegorías, etc. |
| <i>purushartha</i> | Metas humanas: propósitos de la vida; la tradición hindú habla de cuatro de tales metas: riqueza (artha), placer (ama), rectitud (dharma) y la última libertad (moksha) |
| <i>rajásico</i> | Estilos musicales de India. Perteneciente a Rajas (movilidad) una de las tres Gunas |
| <i>Rasa</i> | Esencia |
| <i>Rigvedins</i> | Seguidores del Rig Veda |
| <i>Rishi</i> | Santo, ser sabio |
| <i>Rudra</i> | Aspecto de Shiva (1er. Logos) |
| <i>Shabda</i> | Sonido |
| <i>Sadhaka</i> | Aquel que busca hollar el sendero espiritual y adoptar los medios necesarios para alcanzar la meta |
| <i>Sadhana</i> | Los medios para alcanzar una meta, especialmente la meta espiritual tales prácticas y modo de vida conducen a la iluminación espiritual |
| <i>sadhu</i> | Santo, religioso |
| <i>Sahasrara</i> | El chakra de los “mil pétalos” en lo alto de la cabeza |
| <i>Shakti</i> | Poder divino, Realidad como Poder |
| <i>samadhi</i> | Estado lineal de la realización yóguica |

| | |
|------------------------|--|
| <i>Sama Vedins</i> | Seguidores del Sama Veda |
| <i>Samdhi</i> | Ocasión, oportunidad |
| <i>sandhya</i> | Prácticas diarias de meditación y oraciones efectuadas en la mañana, medio día y tarde |
| <i>Samhita</i> | Primera de las tres partes de un Veda, consistente en himnos |
| <i>Sankalpa</i> | Afirmación de la voluntad de hacer algo en el curso de una ceremonia |
| <i>Sannyasi</i> | Aquel que ha renunciado a la vida mundana |
| <i>Samsara</i> | Existencia terrena, incluye ciclo de nacimientos y muertes, encadenado al karma, consistente en el apego a los valores ilusorios |
| <i>Samskara</i> | Impresiones y tendencias que se traen, recolección de experiencias, proceso de maduración |
| <i>Sanyama</i> | Término compuesto de las tres fases de meditación en Yoga: Dharana, Dhyana y Samadhi (Yoga Sutra, III, 4). |
| <i>Sanatana</i> | dharma La Religión eterna, nombre dado en tiempos antiguos a la religión hindú |
| <i>Sarasvati</i> | Diosa del conocimiento (consorte de Brahma) |
| <i>Sat-Chit-Ananda</i> | Ser-Conciencia-Bendición, el Estado final |
| <i>Sattwa guna</i> | Cualidad de pureza, bondad, armonía, etc. |
| <i>Sattvico</i> | Pertenece a sattva |
| <i>Siddha Purushas</i> | Hombres perfectos, Hombres que han alcanzado la meta de Realización espiritual |
| <i>siddhis</i> | Logros, se refieren generalmente a los poderes psíquicos cuando se usa en singular |
| <i>sitar</i> | Instrumento musical de cuerda |
| <i>Shiva</i> | Consciencia Divina, Realidad como Consciencia (lit. “Bueno, Benéfico) |
| <i>Smarana</i> | Memoria, recuerdo |
| <i>Shraddha</i> | Fe |
| <i>Shruti</i> | Escritura. Tradición sagrada recibida por revelación (Ej. Los Vedas) (Lit . “lo que es oído”) |
| <i>shuddhi</i> | Purificación |
| <i>Shudra</i> | Persona que pertenece a la clase trabajadora |
| <i>sukshma loka</i> | Mundo sutil |
| <i>Surya Narayana</i> | Logos Solar |

| | |
|-------------------------|---|
| <i>Sushumna</i> | Canal central de la columna |
| <i>Sutra</i> | Aforismo |
| <i>svah (svarga)</i> | Plano mental |
| <i>Svadhya</i> | Auto-estudio, estudio como un medio para la comprensión espiritual |
| <i>Svara</i> | Entonación (al recitar mantras) |
| <i>Svarga</i> | Cielo, plano mental |
| <i>Svarupa</i> | Forma verdadera. |
| <i>Tamasico</i> | Perteneiente a Tamas (inercia), una de las tres Gunas |
| <i>tanbura</i> | Un instrumento a cuerdas indio que es ejecutado para dar el acompañamiento de fondo al cantante |
| <i>tapasya</i> | Práctica de austeridades devotas |
| <i>tasbeeh (Persia)</i> | Rosario |
| <i>tattva</i> | Verdad, principio fundamental de la Naturaleza |
| <i>Tejas</i> | Esplendor |
| <i>Trideva</i> | Dios triple: Brahma, Vishnu y Shiva; creador, preservador y destructor |
| <i>trikala sandhya</i> | Momentos diarios (mañana, medio día y tarde) para efectuar las meditaciones y oraciones a esas horas (ver samdhyá) |
| <i>Upasana</i> | Adoración, culto, práctica, ejercicio, servicio |
| <i>vachaka</i> | Expresión verbal |
| <i>vaikhari</i> | Sonido al más bajo nivel audible |
| <i>Vaishya</i> | Persona que pertenece a la casta de comerciantes |
| <i>Vák</i> | Palabra. La diosa del lenguaje |
| <i>váyu</i> | Aire, Dios del aire |
| <i>varenyam</i> | “lo más excelente”, deseable o digno de ser obtenido |
| <i>Vedas</i> | Las sagradas escrituras hindúes. Voz derivada de la raíz “vid”: conocer. Son las obras sánscritas más antiguas y sagradas (son cuatro). |
| <i>Vedanta</i> | El final del Veda, o sea la filosofía Upanishádica; el conocimiento último |
| <i>vibhakti</i> | Formas gramaticales |
| <i>Videhamukti</i> | Liberación fuera del cuerpo |
| <i>vidya</i> | Erudición, conocimiento, sabiduría |
| <i>vinigoya mantra</i> | Mantra preliminar que establece el nombre del vidente, la métrica y la deidad del mantraprincipal |
| <i>visarjana</i> | Libertando |

| | |
|----------------------|---|
| <i>Vishnu</i> | Segundo aspecto de la trinidad hindú (2º Logos). Es la manifestación de la energía solar. Es el conservador. |
| <i>Vishva</i> | El universo |
| <i>viveka</i> | Discernimiento espiritual Expresión de la consciencia espiritual oculta tras la mente. Iluminación búddhica. |
| <i>viveka-khyati</i> | Discriminación entre lo temporal y lo no temporal, lo irreal y lo real. La práctica incesante del conocimiento discernidor de lo Real. Percepción verdadera de la Realidad. |
| <i>Yamuna</i> | Nombre de un río tributario del Ganga (Ganges) |

INDICE

| | |
|-------------------------------|-----|
| PREFACIO | 7 |
| CAPITULO 1 | |
| Introducción | 9 |
| CAPITULO II | |
| Naturaleza del Gayatri | 23 |
| CAPITULO III | |
| Mantra Yoga | 33 |
| CAPITULO IV | |
| El Mantra Gayatri | 53 |
| CAPITULO V | |
| Upasana | 85 |
| CAPITULO VI | |
| Naturaleza de la Preparación | 92 |
| CAPITULO VII | |
| Viniyoga Mantra | 100 |
| CAPITULO VIII | |
| Shuddhi | 108 |
| CAPITULO IX | |
| Meditación | 135 |
| APENDICES | |
| Algunos mantras muy conocidos | 160 |
| GLOSARIO | 169 |